

MIGRACIONES FORZADAS

11

Octubre-Diciembre
2001

revista



Retorno a la paz:
realidades post-conflicto



Refugee
Studies
Centre

Publicada por el Refugee Studies Centre en asociación con el
Norwegian Refugee Council/Global ICP Enlaces
= Consejo Noruego para los Refugiados =



Edición en castellano publicada por HEGOA, Instituto de Estudios
sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, Universidad del País Vasco

de los directores

La Revista sobre Migraciones Forzadas proporciona un foro para el intercambio de experiencia práctica, información e ideas entre investigadores, refugiados y desplazados internos, y los que trabajan con ellos. Se publica tres veces al año en inglés, castellano y árabe por el Refugee Studies Centre/Universidad de Oxford en asociación con el Global IDP Project del Consejo Noruego para Refugiados. La edición en castellano es realizada por Hegoa, Universidad del País Vasco.

EDICIÓN EN INGLÉS

Directores

Marton Couldrey y Dr. Tim Morris
Encargada de suscripciones
Sharon Ellis

Revista sobre Migraciones Forzadas

RS, Queen Elizabeth House,
21 St Giles, Oxford OX1 3LA, R.U.
Tel: + 44 (0)1865 280700
Fax: + 44 (0)1865 270721
Correo electrónico: fmr@qeh.ox.ac.uk

Global IDP Project

Chemin Moise-Duboule 59
CH-1209 Ginebra
Suiza
Tel: + 41 22 788 8085
Fax: + 41 22 788 8086
Correo electrónico: idpsurvey@nrc.ch

El material y la información contenidos en la Revista sobre Migraciones Forzadas reflejan las opiniones de los autores, pero no reflejan necesariamente las del RSC, el Global IDP Project o Hegoa. El material de la Revista sobre Migraciones Forzadas puede ser reproducido libremente, pero por favor cite la fuente. Las fotografías deberían reproducirse sólo en el contexto de los artículos en los que aparecen.

Próximos números:

N.º 12: Desplazamiento y reasentamiento provocados por el desarrollo

Les animamos a que envíen material en inglés, castellano o árabe relacionado con el tema de cada número o con cualquier aspecto de la migración forzada. Por favor, pónganse en contacto con los Directores para solicitar una Guía para Colaboradores. Se puede acceder a los artículos (en inglés) de la RMF en

Internet en www.fmreview.org
y en la página del Global IDP Project en
<http://www.nrc.no/idp.htm>

EDICIÓN EN CASTELLANO

HEGOA

Facultad de Ciencias Económicas
Lehendakari Agirre 83
48015 Bilbao, España.
Tel: +34 946017091
Fax: +34 946017040
Correo electrónico:
bhzpulic@bs.ehu.es
Coordinador: Carlos Puig
Lizarraga
D.L.: BI/859-95

Impresa por Idazkide S.A.L. sobre papel ecológico
100% libre de cloro



Refugee
Studies
Centre

En esta RMF encontrará algunos cambios de diseño. Esperamos que alegren su lectura y hagan más fácil localizar e identificar las diferentes secciones.

En los pasados doce meses el número de instituciones e individuos que reciben la edición en inglés ha aumentado de 1.792 a 2.655. Muchas grandes agencias humanitarias ahora toman múltiples copias para distribuir a oficinas y socios sobre el terreno. También hemos aumentado sustancialmente el número de lectores en el Sur -ahora el 54,5 % del total-. Mientras tanto, la distribución de la edición árabe ha crecido de 700 a 1.200. Estamos comenzando una nueva asociación en Guatemala para elevar el número de lectores de nuestra edición en español.

El tráfico diario medio a nuestro sitio web (www.fmreview.org) ha aumentado a 50 visitantes. El número actual y todos los números atrasados de la Forced Migration Review están ahora online con opciones de descarga para aquellos de ustedes con acceso normal y rápido a Internet.

Para ayudar a hacer sostenible la RMF, necesitamos atraer más suscripciones pagadas. Si usted es un lector del Norte quizás pudiera dirigirse a una universidad, biblioteca, ONG o departamento gubernamental para pedirles que se suscriban. Alternativamente, envíennos los detalles de contacto pertinentes y mandaremos por correo una copia de obsequio e información sobre la suscripción.

El siguiente número -número 12- se concentrará en desplazamiento y reasentamiento provocados por el desarrollo. La sección de artículos principales del número de abril de 2002 será sobre los ancianos, para que coincida con la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Pónganse en contacto si les gustaría aportar un artículo o un breve informe.

De Bilbao a Guatemala... una nueva casa para la Revista

En 1995 lanzamos la edición en castellano de la revista RPN (Red de Comunicación sobre Refugiados), la antecesora de la Revista Migraciones Forzadas. Desde entonces se han publicado 17 números y se han distribuido a una red cada vez mayor de individuos y de organizaciones en España y América Latina. Sin la consolidación y el trabajo duro de nuestros socios de HEGO, esto no habría sido posible. Han manejado todos los aspectos de traducción, producción y distribución y gran parte del financiamiento!

Concluido este año, está claro que para que la Revista alcance mayor salida y significación en América Latina, sería mejor que fuera editada en la región, contactando y favoreciendo más directamente a las redes regionales y locales. Por lo tanto, nos complace anunciar que hemos establecido un partenariado con IDEI -Instituto de Estudios Inter-Etnicos- en la Universidad de San Carlos, Ciudad de Guatemala. Desde el número 12, IDEI asumirá el control, así como la responsabilidad de editar y promover la Revista.

Rodolfo Bolaños Sierra y Angel Valdez Estrada coordinarán la edición de la Revista en Guatemala. Recuerde por favor que la suscripción a la Revista es GRATUITA y que estamos encantados de ampliar el número total de lectores y aumentar la cantidad de material específico de la región. Si usted tiene sugerencias de nuevos suscriptores o artículos potenciales, por favor, contacte con Rodolfo. Sus detalles aparecen abajo.



Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a HEGO por su ayuda, en particular a Carlos Puig que ha manejado la Revista con gran habilidad y entusiasmo. Esperamos mantener grandes relaciones con Carlos y HEGO.

Con nuestros mejores deseos,
Marion Couldrey & Tim Morris
Editores, Revista Migraciones Forzadas



Fin de la edición de HEGO

Compartimos con Marion y Tim del Refugee Studies Center de Oxford nuestra satisfacción por haber colaborado durante todos estos años con ellos en la publicación y distribución de esta revista en la versión en castellano, para organizaciones, instituciones y personas latinoamericanas y españolas. Deseamos a nuestros lectores y lectoras que la revista haya servido, y siga sirviendo desde Guatemala, para mejorar el trabajo de cooperación con las poblaciones más desfavorecidas en el mundo.

Sólo nos queda desde Hego agradecerles las cartas y correos enviados y comunicarles que la lista de direcciones para los envíos la pasamos directamente al IDEI de Guatemala para que ustedes sigan recibiendo periódicamente la revista. Deseamos al RSC y al IDEI que su trabajo siga desarrollándose con la profesionalidad y saber hacer que les caracteriza y por nuestra parte mantendremos cualquier tipo de colaboración.

Con nuestros mejores deseos, recibid un cordial saludo.

Carlos Puig Lizarraga
Coordinador Gral. Hegoa

... y nueva edición de la revista en castellano a partir de 2002 con el IDEI en Guatemala

El Instituto de Estudios Interétnicos -IDEI- fue creado por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Es una institución académica que se ocupa de la investigación, divulgación y aplicación del conocimiento respecto de las formaciones étnicas, su diversidad, constitución e interrelaciones articuladas en los procesos formativos de la nación y nacionalidad, con el objeto de lograr un nivel de justicia igualitaria y equitativa en las relaciones interétnicas.

La función esencial del IDEI es la producción de conocimientos científicos basados en la realidad pluriétnica, para la orientación de políticas étnico-nacionales.

Para contactar con el IDEI:

INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERÉTNICOS
Dirección: 10a. Calle 9-37 zona 1
01001 Guatemala, GUATEMALA.
CENTROAMÉRICA. Tel: (502) 251-2391/92,
Fax: (502) 251-2394, www.idei.usac.edu.gt
Contáctenos, escribanos o envíe sus artículos a:
Email: amanuense2@intelnet.net.gt

Coordinador de la Revista Migraciones Forzadas
ANGEL VALDEZ ESTRADA
Editor de la Revista Migraciones Forzadas
RODOLFO E. BOLAÑOS

contenidos

Retorno a la paz



Verdad, justicia y reconciliación en la sociedad al principio del período post-conflicto 4
por Marcia Hartwell

Reinventando comunidades: el reasentamiento de refugiados guatemaltecos 8
por Julie de Rivero

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aborda el papel de las mujeres en la paz 11
por Maha Muna y Rachel Watson

Redefiniendo los papeles de las mujeres en la Ruanda post-genocidio 14
por Diana Quick

¿Problemas o socias? Trabajando con mujeres para reconstruir los Balcanes 16
por Rachel Wareham y Diana Quick

Bosnia-Herzegovina: ningún futuro sin reconciliación 18
por Walpurga Englbrecht

Descontento con la asistencia al proceso bosnio de regreso 21
por Guy Hovey

“Continuum” democrático y prevención o reversión del desplazamiento humano masivo 22
por Luis Peral

El Programa de Educación para la Paz del ACNUR: habilidades para la vida 25
por Pamela Baxter

Artículos generales

Reasentamiento: un instrumento valioso en la protección a mujeres y chicas refugiadas, desplazadas internas y objeto de trata 28
por Alice Edwards

Secciones habituales

Últimas noticias 32
Global IDP Project 34
Refugee Studies Centre 36
Publicaciones 38



Verdad, justicia y reconciliación en la sociedad al principio del periodo post-conflicto

Uno de los desafíos más grandes a los que hace frente un país después de una guerra civil es encontrar una manera de coexistir y reconstruirlo pacíficamente con antiguos enemigos.

por Marcia Byrom Hartwell

En años recientes ha estado de moda discutir este proceso en términos de "verdad", "justicia" y "reconciliación". Sin embargo, todos estos términos están abiertos a interpretación subjetiva y toman diferentes sentidos en cada situación post-conflicto¹. Citando los casos de Irlanda del Norte, Serbia y Sudáfrica, este artículo explora la relación entre varios conceptos de verdad, justicia y reconciliación en la primera fase post-conflicto².

La verdad como reconocimiento

El deseo de reconocimiento público de acontecimientos pasados es intenso entre todos los grupos en poblaciones post-conflicto. "Los serbios necesitan saber qué se hizo en su nombre", dijo un periodista serbio que había presenciado la matanza de Srebrenica³. Para

otros serbios significa el reconocimiento público de los muchos que se arriesgaron mucho para protestar contra Milosevic y resistirse a la llamada a filas. En una comunidad católica en el norte de Belfast, Irlanda del Norte, era el reconocimiento de que "había una guerra en marcha" (abril de 2000) en lugar de continuar refiriéndose a los últimos 30 años de conflicto como los eufemísticos "disturbios". Esta necesidad de contar la verdad tal como se percibe por diferentes grupos es importante para aclarar acontecimientos y comprender tanto semejanzas como diferencias en la gama de experiencias durante el conflicto.

Se ha entendido un poco mal el valor de un foro para contar la verdad formalmente en comparación con la

manera informal. Aunque innegablemente loable en ambición y ámbito, un importante punto débil de la Truth and Reconciliation Commission (TRC) -Comisión para la Verdad y la Reconciliación- sudafricana fue que el gobierno la usó para promover una reconciliación forzada dictando cómo deberían reaccionar los participantes ante las revelaciones. Las sesiones emocionalmente cargadas de Violaciones de Derechos Humanos promovieron una visión exclusivamente cristiana que "invocaba nociones de confesión, perdón, sacrificio, redención y liberación". "Se convirtieron en rituales nacionales de 'reconciliación', perdón y contar la verdad... Como todos los rituales, se encontraron con una compleja mezcla de conformidad, aceptación, indignación y resistencia"⁴.

Funice Miya, cuyo hijo fue matado por la policía, en las audiencias de la TRC en Port Elizabeth, Sudáfrica

A veces las tensiones son demasiado altas y el momento demasiado pronto (o demasiado tarde) para una comisión de la verdad formal. En un país como el Reino Unido, donde continúan existiendo muchas preguntas sin contestar que ponen en duda la extensión de la confabulación estatal, militar y policial con los paramilitares lealistas en Irlanda del Norte, hay un reconocimiento común de que una investigación formal de la verdad podría tener un efecto devastadoramente explosivo; ha empezado a surgir un vehículo 'más seguro' para la verdad en forma de investigaciones legales. Una es la Investigación sobre el Domingo Sangriento, actualmente en curso, una segunda encuesta sobre un acontecimiento que tuvo lugar el domingo 30 de enero de 1972, cuando soldados del ejército británico dispararon y mataron a 13 ciudadanos desarmados durante una marcha por los derechos civiles en Londonderry/Derry. Otra es la encuesta que continúa sobre la muerte por coche bomba de la abogada Rosemary Nelson, quien recibió discutible protección por la policía a pesar de haber recibido mucho tiempo amenazas de muerte por defender a republicanos católicos en casos sensibles para la Royal Ulster Constabulary -Real Policía del Ulster-. Ambos casos han planteado tantas preguntas como respuestas gracias a la presentación de los hechos.

Serbia ha formado una CVR pero mayoritariamente se cree que es una estratagema del Presidente Vojislav Kostunica para satisfacer las exigencias de responsabilidad por parte de la comunidad internacional y al menos dos miembros dimitieron poco después de su nombramiento. Mientras tanto, quizás se ha continuado revelando más "verdad" por medio del debate parlamentario serbio sobre los procedimientos para la extradición de Slobodan Milosevic, su traslado a La Haya y las reacciones contradictorias a medida que se desarrolle su proceso de lo que se podría esperar que viniera de una comisión formal.

Contar la verdad sólo no es una panacea que garantice curación y reconciliación sociales. El auténtico valor de contar la verdad públicamente con posterioridad al conflicto, tanto formal como informalmente, es que puede que funcione como una especie de foro público para reconocer la angustia casi inexpressablemente profunda de la pérdida, dando una plataforma común de dignidad y respeto por la experiencia de todos.

Justicia como equidad

En las secuelas de un conflicto violento, hay un fuerte y vivo deseo de avanzar rápidamente al asunto de reconstruir vidas. Mientras que procesos for-

males que se mueven lentamente sirven a un propósito ritualista de una manera muy semejante a las comisiones de la verdad formales, los humanos necesitan una manera más rápida de juzgar la equidad de trato para comprender y desarrollar su lugar en el nuevo orden político, social y económico. Gran parte del debate reciente se ha centrado en el papel de la justicia retributiva en procesos a destacados criminales de guerra pero al principio de situaciones post-conflicto hay dos visiones distintas de la justicia a las que se está sirviendo: la externa (la comunidad internacional, incluidos los países hostiles) y la interna (los habitantes del país).

En el caso de Serbia, la visión externa se ha centrado en la extradición y proceso de Slobodan Milosevic en La Haya por crímenes de guerra. Internamente, esta acción se ve como el precio exigido por la comunidad internacional en

cambio de testimonio fue impugnada por los familiares de dos asesinados, el líder del Black Consciousness Movement -Movimiento de la Conciencia Negra-, Steve Biko, y el abogado defensor Griffiths Mxenge, como denegadora de su derecho a someter a juicio a los asesinos de estos hombres.

En Irlanda del Norte, donde paramilitares tanto republicanos como lealistas contribuyeron a la paz apoyando altos el fuego desde dentro de la cárcel de Maze, se entendió que la amnistía para todos los presos políticos sería parte del Acuerdo de Viernes Santo de 1998. Causó gran controversia pero cabe poca duda acerca de que Irlanda del Norte de otro modo no hubiera sido capaz de continuar en el camino a un trato que se puede sostener que ha apoyado la promesa de paz para Irlanda del Norte más duradera vista este siglo.

"Sencillamente tenemos que aprender a vivir juntos, de otro modo continuaremos matándonos..."

su deseo de humillar públicamente al hombre que desafió a Occidente e instigó a la desmembración de la antigua República de Yugoslavia. La mayoría de los serbios anti-Milosevic sienten que se sirvió suficientemente a la justicia echándole del cargo y reformando un nuevo gobierno. Muchos ahora sienten que es hora de encontrar maneras de abordar los problemas reales, como encontrar un empleo con el que ganen un salario de subsistencia sin tener que trabajar en dos o tres empleos legítimos, o sin ser empujado hacia las tentaciones del mercado negro.

En su búsqueda de procesos públicos aparatosos, puede que la comunidad internacional esté pasando por alto la manera en la que las percepciones de trato justo dan forma al sentido humano de la justicia. Usando la experiencia pasada y el trato actual como una base para buscar y valorar la equidad de soluciones futuras, varios estudios han demostrado que la manera en la que los grupos perciben que están siendo tratados alimenta un proceso de comportamiento cooperativo o resistente que podría tener un fuerte impacto en un proceso de paz. En otras palabras, la gente está más dispuesta a cooperar si siente que ha sido tratada justamente y menos dispuesta si siente lo contrario.

Algunos de los más grandes desafíos post-conflicto al imperio de la ley han surgido en el acto casi universalmente controvertido de conceder amnistía. La amnistía de la TRC sudafricana dada a

Quizás, como Susan Jacoby declaró en su examen de la relación entre justicia y venganza, para que la justicia sea recibida positivamente en tanto percepciones privadas como procesos públicos requiere un "delicado equilibrio entre pena merecida y compasión... La pena merecida no contenida destruye las esperanzas humanas más nobles junto con los cuerpos humanos; la ausencia de pena merecida mesurada deja la fuerza vindicativa en manos de aquellos que son incapaces de o no están dispuestos a contenerse".

Reconciliación

La reconciliación, declarada sencillamente, se puede ver como un proceso fundamental que combina percepciones de verdad y justicia de una manera que permite a identidades de grupo e individuales, a las que se ha dado forma por la guerra, hacer una transición tranquila a la paz. El proceso de reconciliación se esfuerza por conseguir un equilibrio entre perdón y venganza para permitir un compromiso con el que pueda vivir la mayoría, incluidas las fuerzas de seguridad y grupos en conflicto directo. O como Alex Boraine, vicepresidente de la TRC sudafricana, lo expresó durante una visita en 1999 a Irlanda del Norte: "En Irlanda del Norte y en Sudáfrica sencillamente tenemos que aprender a vivir juntos, de otro modo continuaremos matándonos. Esa es la dura elección. No tenemos que gustarnos pero tenemos que coexistir con respeto mutuo".

Las preocupaciones prioritarias de las poblaciones al principio del período post-conflicto tienden a ser seguridad, calidad de vida, justicia y cuestiones sociales. Irónicamente, una de las principales cuestiones internas serbias post-conflicto son los refugiados. Culpada de comenzar la guerra en Croacia y Bosnia a principios de los años noventa y en Kosovo en 1999, se estima que Serbia ahora tiene 900.000 refugiados serbios (700.000 de Croacia/Bosnia; 200.000 de Kosovo), lo que la hace anfitriona de una de las poblaciones de refugiados más numerosas de la región. Milosevic se negó a permitir a los refugiados tomar la ciudadanía yugoslava, denegándoles así empleos y derechos de propiedad. Cifras recientes compiladas por el Pacto de Estabilidad para los Balcanes de la Unión Europea han demostrado que sólo el 3% de los refugiados tiene un nivel de vida por encima de la media; el resto sobrevive en la economía gris. Sus quioscos que venden CD,

viviendo en campamentos de refugiados locales sin tierra que labrar y ninguna otra habilidad adaptable. La cuestión de repatriación contra integración local se está volviendo más pronunciada. El Foro Nueva Serbia⁷ celebrado en diciembre de 2000 (post-Milosevic) declaró que "si el regreso seguro no es posible para estos grupos en el futuro previsible, muchos expertos están de acuerdo en que un nuevo gobierno democrático debería promover su asentamiento permanente en Serbia. Esto requeriría recursos adicionales para proporcionar alojamiento adecuado, asistencia social y programas de creación de empleo".

En Irlanda del Norte, los esfuerzos de reintegración se han concentrado principalmente en miembros paramilitares ex-combatientes/presos. Las quejas sobre el uso de fondos de la UE para ayudar a presos republicanos y a sus familias a expensas de los protestantes han sido un punto deli-

interesantes ha sido el Springfield Inter-Community Development Project (Proyecto de Desarrollo Intercomunitario Springfield), empezado en 1988. Años de dialogo transcomunitario y la construcción de un "muro de la paz" —una barricada que segregaba físicamente a las comunidades con entradas que podían ser cerradas con llave cuando comenzaban disturbios— habían fracasado en frenar la escalada de crecientes tensiones. Líderes comunitarios a ambos lados del muro decidieron crear un nuevo proyecto que daría igual voz y sentido de atribución de poder a todos los individuos y grupos. Crear un proyecto de esta naturaleza en el entorno anterior a los altos el fuego de 1994 era sumamente inusual y extremadamente arriesgado para todos los participantes, además de aprobación de paramilitares con base en la comunidad en ambos bandos. El propio proyecto, que aún está marchando muy bien y es independiente tanto de afiliación eclesiástica como de financiación externa, considera que es parte de un proceso en curso de articulación de las especiales necesidades económicas, políticas y sociales de comunidades en la superficie de contacto (fronteras).

La cultura de cada país y la historia individual del conflicto influirán y darán forma al proceso de reconciliación necesario para una paz sostenida. Escribiendo sobre recuperación del genocidio en Ruanda, Mahmood Mamdani pregunta, "¿Es posible una forma de justicia que no sea al mismo tiempo la justicia del vencedor? ¿Es posible una forma de reconciliación que no sea al mismo tiempo una ausencia de justicia, y así un abrazo del mal?". Su respuesta es una versión alternativa a la que llama "justicia del superviviente", que se refiere no sólo a las víctimas supervivientes "sino también a todos aquellos que continúan siendo bendecidos con la vida en las secuelas de una guerra civil... Donde los beneficiarios [de la acción de un grupo dominante] son muchos [como fue el caso con la población blanca de Sudáfrica], la reconciliación tiene que ser social para ser duradera, lo que es lo mismo que decir que no puede haber reconciliación duradera sin alguna forma de justicia social. Pero donde los beneficiarios son pocos [y los perpetradores muchos, como en Ruanda], la clave para la reconciliación es política... El requisito principal de la reconciliación política no es ni la justicia penal ni la justicia social, sino la justicia política. Requiere no sólo cambiar el foco primario de la reforma de individuos a instituciones, sino también reconocer que la clave para la reforma institucional es la reforma de las instituciones de gobierno"⁸.

"¿Es posible una forma de justicia que no sea al mismo tiempo la justicia del vencedor? ¿Es posible una forma de reconciliación que no sea al mismo tiempo una ausencia de justicia, y así un abrazo del mal?"

ropa y otros artículos proliferan en todas las zonas céntricas de Belgrado. En Subotica, una ciudad serbia en la frontera húngara, se ve a los refugiados como "un problema de adaptación social," que no saben "cómo comportarse... no acostumbrados a oír diferentes lenguas y a diferentes costumbres".

Se hizo una distinción entre los refugiados rurales y urbanos, con los urbanos aclimatándose más fácilmente, mientras que los rurales están aún

cado para muchos protestantes que perciben que están en el lado de los perdedores del Acuerdo de Viernes Santo de 1998. En realidad, muchos residentes en ambos bandos del conflicto experimentaron desplazamiento interno —por ser quemadas sus casas o por medio de intimidación por los suyos o el bando opuesto— y fueron forzados a trasladarse a zonas más seguras dentro de Irlanda del Norte. Muchos en ambos bandos se marcharon de Irlanda del Norte durante los últimos 30 años, estableciéndose en Gran Bretaña, la República de Irlanda, Francia y los EE.UU.; muchos jóvenes protestantes aún se están marchando.

Para aquellos que se quedaron, se han hecho muchos esfuerzos comunitarios recientes para promover la reconciliación por medio de la creación de grupos de víctimas financiados por la UE. Sin embargo, uno de los esfuerzos comunitarios

impulsados internamente más



Refugiados ruandeses en el campo de Biaro, Kisangani, Zaire, 1997

El presidente de la TRC, Desmond Tutu, y la miembro del comité Pumla Gobodo-Madikizela en las audiencias de la TRC. Esta foto y la foto en la página 4 son fotogramas tomados de Long Night's Journey into Day (El viaje de la larga noche al día), un documental sobre la Comisión para la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica. véase www.irisfilms.org/longnight.

Contar la verdad sólo no es una panacea que garantiza curación y reconciliación sociales

Perdón y venganza

Finalmente, está la cuestión del perdón y la venganza. Éstas son una parte legítima de un proceso de reconciliación que necesita estar basado en la libertad de elección, no en una expectativa sobre la que se ejerce presión. Una de las descripciones más pertinentes que vincula perdón, venganza y justicia ha sido desarrollada por el psicólogo Robert Enright. Derivada de una serie de estudios clínicos, los cinco primeros de un proceso de seis etapas describen un pseudo perdón –justicia condicional dirigida hacia el perdón pero obligada por motivos de venganza–. La sexta etapa es definida como auténtico perdón –y se puede sostener que genuina justicia porque se da libremente sin esperar reparación–. Los ofendidos reconocen que han sido tratados injustamente y no tienen ningún deber de perdonar pero en un acto espontáneo de compasión llegan más allá de 'una solución justa' para romper el ciclo de culpabilidad, vergüenza y rabia⁹.

El "resentimiento pasivo", una condición cuando los sentimientos entre grupos son fuertemente negativos pero no se obra de acuerdo con ellos, parece ser una de las primeras etapas de este proceso. Resulta interesante que parece pasar por una transición propia, cambiando de un centro dirigido externamente en los primeros días de paz a una postura más retrospectiva. Cuando se les pregunta si pensaban que podrían perdonar, la respuesta serbia en enero de 2001 (de la que se hacen eco otros) fue: "Puedo perdonar a América [por el bombardeo de la OTAN]. Son una superpotencia y ése es el modo en el que actúan las superpotencias". (Los albaneses de Kosovo no fueron mencionados en enero y raramente fueron mencionados durante una visita en abril de 2001 excepto para decir que "albaneses y serbios no se llevan bien.") Mientras en Irlanda del Norte en abril

de 2000 (un tiempo especialmente tenso cuando la Asamblea de Irlanda del Norte había sido suspendida por Londres), la misma pregunta, hecha más adelante a lo largo de su proceso de paz, a comunidades de clase obrera en Belfast Oeste –tanto protestantes lealistas como católicas republicanas– fue respondida mirando hacia dentro, diciendo que sí, podían perdonar a otros en su comunidad por malos tratos y por la coerción/protección a cargo de sus propios paramilitares.

Conclusión

En definitiva, puede ser que lo mejor que la verdad y la justicia pueden ofrecer al proceso de reconciliación sea tratar de servir a las necesidades de la mayoría mientras se conserva la dignidad tanto de perpetradores como de víctimas. La comunidad externa necesita recordar que la paz nunca puede ser una condición supuesta en un lugar donde ha habido guerra. La mayor aportación que puede hacer por los forasteros es escuchar, observar y responder a necesidades expresadas de poblaciones post-conflicto, más que a suposiciones externas. Mientras que el largo viaje fuera del abismo es algo que los forasteros pueden apoyar, se trata de un proceso que sólo pueden crear los antiguos enemigos. El papel formal e informal de la verdad y la justicia siempre será demasiado para algunos y demasiado poco para otros, pero la voluntad y determinación internas de continuar a pesar de todos los obstáculos parecen ser la clave para el éxito.

Marcia Byrom Hartwell está actualmente en las últimas etapas del trabajo de campo de un Doctorado en Estudios sobre el Desarrollo, Universidad de Oxford. Su trabajo se concentra en cuestiones clave y la manera en la que las percepciones de la justicia tienen impacto sobre los procesos de perdón y

venganza en el primer período post-conflicto. Correo electrónico: marcia.hartwell@wolfson.oxford.ac.uk

Notas:

1 En este contexto, una sociedad al principio del periodo post-conflicto se describe como aquella en la que grupos enemigos han cesado de luchar en combate directo sobre el "terreno" y han llevado la lucha a un foro institucional. La violencia es común durante este periodo mientras disminuye la intensidad de las luchas callejeras, que se transforman en palizas de castigo y otras formas de intimidación, usadas para ajustar viejas cuentas.

2 Las citas personales usadas en este artículo, a no ser que se citen de otro modo, son el resultado del trabajo de campo de la autora en Irlanda del Norte (1995, 1998–2000) y Serbia (2001).

3 Conversación en enero de 2001 en Belgrado.

4 Richard Wilson "Human Rights, Reconciliation and Revenge" (Derechos humanos, reconciliación y venganza), Sussex Development Lecture –Conferencia Sussex sobre el Desarrollo–, 15 de febrero de 2001 (extraído del libro de próxima publicación en 2001 *The Politics of Truth and Reconciliation in South Africa* –La política de la verdad y la reconciliación en Sudáfrica–).

5 Susan Jacoby, *Wild Justice: The Evolution of Revenge* (Justicia salvaje: la evolución de la venganza), 1985, p. 335, Wm Collins & Sons & Co Ltd.

6 "All Truth Is Bitter: A Report of the Visit of Doctor Alex Boraine, Deputy Chairman of the South African Truth and Reconciliation Commission to Northern Ireland" (Toda verdad es amarga: un informe de la visita a Irlanda del Norte del doctor Alex Boraine, vicepresidente de la Comisión Sudafricana para la Verdad y la Reconciliación), Febrero de 1999, NIACRO y Victim Support Northern Ireland –Apoyo a las Víctimas en Irlanda del Norte–.

7 El Foro está financiado por los gobiernos británico y suizo y administrado por la British Association for Central and Eastern Europe (Asociación Británica para Europa Central y Oriental).

8 Mahmood Mandani, *When Victims Become Killers: Colonialism, Nativism, and the Genocide in Rwanda* (Cuando las víctimas se convierten en asesinos: colonialismo, nativismo y el genocidio en Ruanda), 2001, págs. 272–3, Princeton University Press.

9 Robert D Enright, Elizabeth A Gassin & Ching-Ru Wu, "Forgiveness: A Developmental View" (Perdón: una visión evolutiva), 1992, *Journal of Moral Education* –Revista de Educación Moral–, volumen 21, n.º 2, págs. 4–6.



Reinventando comunidades: el reasentamiento de refugiados guatemaltecos

Durante la guerra civil guatemalteca, se estima que 150.000 personas huyeron de Guatemala para buscar refugio en países vecinos (principalmente México) y un millón se convirtieron en desplazados internos.

por Julie de Rivero

El conflicto también condujo a la muerte y la desaparición de aproximadamente 200.000 personas entre 1960 e 1996. Se estima que el 80% de estas víctimas eran de origen maya y que fueron destruidos 440 pueblos mayas. La comisión de la verdad guatemalteca patrocinada por Naciones Unidas concluyó que la eliminación de estas poblaciones constituyó actos de genocidio por los que el estado debería ser responsable. La militarización de la sociedad fue otra grave consecuencia de la guerra. Un total de 900.000 hombres y niños fueron alistados por la fuerza en Patrullas de Autodefensa Civil, una estructura paramilitar usada por el ejército para controlar la insurgencia penetrando todas las esferas de la vida comunal, familiar e individual. Fueron creados "pueblos modelo" y los llamados polos de desarrollo como una forma adicional de control a nivel comunal y local, con autoridades militares designadas. La guerra civil guatemalteca paró el desarrollo de la autoridad y la institucionalidad civiles,

poniendo a las fuerzas armadas a la vanguardia del estado y la sociedad.

Cuando se iniciaron en 1990 las negociaciones formales para la paz, las fuerzas armadas de Guatemala habían ganado prácticamente la batalla militar contra la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Sin embargo, el final de la Guerra Fría, el proceso de paz centroamericano y el principio de un proceso de democratización en Guatemala les incitó a acceder a la negociación de un conjunto de acuerdos para poner fin a la confrontación armada. Los acuerdos preveían la desmilitarización de la sociedad (inclusive la desmovilización de la URNG), el fortalecimiento del poder y la autoridad civiles, la democratización y el desarrollo de un estado-nación inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural, lingüística y étnica. Además, los acuerdos preveían medidas para corregir la injusticia social y económica y promovían un aumento de la participación de la población en la determinación del proceso de desa-

rollo. Los acuerdos también buscaban el cese inmediato de violaciones de derechos humanos fundamentales, la creación de una comisión de la verdad y el regreso y la reintegración de poblaciones desarraigadas.

Se constituyó la Misión de Verificación de las Naciones Unidas para controlar la aplicación de todas las disposiciones de los acuerdos. De hecho, se considera por muchos que la experiencia guatemalteca es uno de los procesos de paz de más éxito que hayan controlado las Naciones Unidas, ya que puso fin rápidamente al conflicto armado y a las violaciones masivas de derechos humanos fundamentales concretos cuando empezó el proceso de paz. Sin embargo, esto no debería eclipsar las complejidades de la transición a la paz. Es dentro de un proceso muy frágil de democratización, desmilitarización, reconstrucción económica y social donde tuvieron lugar la mayoría de los programas de regreso y reintegración.

El reasentamiento y el poder de la experiencia organizativa

Hubo dos procesos distintos de reasentamiento en Guatemala. La primera oleada de repatriaciones fue patrocinada por el gobierno guatemalteco en 1986 y controlada por el ejército. A familias e individuos refugiados se les ofreció amnistía a cambio de su regreso y fueron reubicados en 'polos de desarrollo', pueblos modelo y comunidades de origen. Conocidas como 'repatriados', estas poblaciones fueron influidas por programas de reintegración militar y se vieron obligadas a servir a las estructuras paramilitares del estado en el marco de la doctrina de contrainsurgencia de los militares.

Dramáticamente diferente de la experiencia de 1986, la segunda oleada de repatriaciones fue el producto de un acuerdo negociado entre el gobierno guatemalteco y un organismo representativo de las poblaciones refugiadas organizadas en México, conocido como las Comisiones Permanentes. Preveía el regreso colectivo de poblaciones desarraigadas en los términos definidos por los refugiados y acordados con el gobierno. Estos incluían su regreso en condiciones de seguridad y la puesta en práctica de un programa de reintegración total, que incluía acceso a tierra y crédito. El primer regreso colectivo tuvo lugar en 1993, fundando la Comunidad de Victoria 20 de Enero en el municipio de Ixcan-Quiché. Las llamadas comunidades de 'retornados' fueron acompañadas por el ACNUR, instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

Además, tuvieron lugar muchas repatriaciones espontáneas individuales o familiares no ayudadas durante todos los años ochenta y noventa, que es probable que no figuren en las estadísticas oficiales del gobierno o de las Naciones Unidas. Igualmente, miles de desplazados internos (DI) permanecieron en el anonimato debido al temor a la persecución; se sigue desconociendo si regresaron a sus lugares de origen. Sin embargo, un grupo claro de DI, conocidos como las "Comunidades de Población en Resistencia" (CPR), que se organizaron

asistencia del gobierno, las ONG y agencias internacionales, que aquellos que permanecieron dispersos y/o ignorantes de los beneficios de los acuerdos.

Un claro ejemplo es el de las CPR desplazadas internas que obtuvieron tierra para reasentamiento y programas de reintegración productiva educativa y económica, así como asistencia para la documentación de su población, en contraste con los miles de DI por todo el país que no recibieron ninguna asistencia, a causa de su anonimato.

Comunidades de retornados y CPR también se comprometieron a promover la aplicación de los acuerdos de paz convirtiéndose en participantes activos en programas de integración educativa, sanitaria y productiva

colectivamente mientras estaban escondidas, también negoció su reasentamiento colectivo.

Mientras el Acuerdo para el Reasentamiento de Poblaciones Desarraigadas no preveía todos los derechos negociados según el acuerdo de las Comisiones Permanentes con el gobierno guatemalteco, en particular con respecto a facilidades de tierra y crédito, sí se benefició de la verificación de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas e incluyó como beneficiarias potenciales a todas las poblaciones reasentadas. La experiencia guatemalteca probó que aquellos que se organizaban alcanzaban mejores niveles de

to. Esto se comprobó también en aquellos que negociaron su regreso colectivo en comparación con aquellos que regresaron antes de que existiera este marco, a un nivel individual o familiar, o que se repatriaron en 1986.

Además, retornados y DI organizados, que habían desarrollado altos niveles de conciencia política por medio de la organización, también procuraron participar activamente en la política local y municipal. El hecho de que se beneficiaran de programas de documentación, que incluían a las mujeres, les convirtió rápidamente en un gran número de votantes potenciales, y de ahí en una población con la que contar a nivel local. En municipios con grandes números de comunidades de retornados y CPR, estos grupos fueron capaces de definir los resultados de las elecciones locales. De hecho, un líder preeminente de una de las CPR fue elegido alcalde en las últimas elecciones generales.

Comunidades de retornados y CPR también se comprometieron a promover la aplicación de los acuerdos de paz convirtiéndose en participantes activos en programas de integración educativa, sanitaria y productiva, gracias a la experiencia que habían adquirido por medio del exilio. Su planteamiento activo de los acuerdos ha sido una clave para su desarrollo y para el disfrute efectivo de sus derechos.

La atribución de poder a las mujeres por medio de su organización en el exilio también afectó al papel de las mujeres y a su lugar en la sociedad una vez reasentadas. En muchas



comunidades, sin embargo, ha habido resistencia al nuevo papel que les gustaría desempeñar a las mujeres. Parecería que se aceptaron las organizaciones de mujeres sólo mientras sirvieron al objetivo común del regreso. Una vez reasentadas, las organizaciones de mujeres empezaron a transformarse, procurando fortalecer el papel de las mujeres en la comunidad así como promover su participación de las mujeres en la toma de decisiones y en actividades económicas fuera del hogar. En varios casos extremos, las autoridades comunales optaron por disolver las organizaciones en las que participaban mujeres porque no pertenecían a la estructura organizativa de la comunidad y no estaban sujetas a autoridad comunal (masculina). En muchos casos, las mujeres se han visto obligadas a retirarse de sus actividades y sigue sin resolverse el problema de redefinir su papel en muchas comunidades retornadas.

Reconciliar diferencias

Mientras que la organización ha sido una importante fuente de desarrollo para poblaciones reasentadas, también generó niveles de asistencia que acentuaron diferencias ya existentes entre grupos.

En la mayoría de los casos, las zonas reasentadas por las comunidades retornadas habían experimentado previamente un proceso de militarización dirigido a destruir la organiza-

ción y la iniciativa populares. La militarización había penetrado cultura y costumbres, poniendo a la autoridad militar en el escenario central. Así tuvo lugar la polarización en torno a comunidades retornadas a causa de una desconfianza inherente sentida hacia ellos, acentuada cuando los retornados recibieron asistencia, préstamos y programas de reintegración mientras que las otras comunidades no.

La polarización incluso creó divisiones internas en comunidades de retornados. Aquellas con grandes números de miembros desmovilizados de la guerrilla fueron cada vez

insurgencias armadas reforzaron aun más estos temores.

Las propias expectativas e interpretaciones del pasado de los individuos también desempeñaron un papel en esta dinámica. Muchos relacionaban su exilio con la agresión militar, mientras que otros culpaban a la guerrilla por exponerles y luego abandonarles cuando las fuerzas militares tomaron represalias. Muchos retornados también empezaron a retirar su apoyo a aquellos líderes que habían negociado su regreso cuando no fueron satisfechas sus expectativas de cómo sería la vida en Guatemala. Los retornados en Guatemala se enfrenta-

La mayoría de las comunidades son aun dependientes de agricultura de subsistencia y ayuda externa para sobrevivir

más afectadas por estas tensiones, particularmente cuando otros miembros de la comunidad empezaron a buscar o a aceptar el apoyo de la autoridad militar en la zona. En muchos casos, se usó la lógica de confrontación heredada de la guerra para redefinir relaciones de poder en tiempos de paz. La conversión de la antigua guerrilla en un partido político fue percibida por muchas fuerzas como una amenaza a la estabilidad y el control en la zona. Muchos retornados temían que, adquiriendo poder político, miembros de la URNG les expondrían de nuevo a amenaza mili-

ron con la tarea de reinventar sus comunidades en un contexto de polarización. Esta tarea implicó con frecuencia una reinterpretación de la historia comunal, familiar o personal, y a menudo puso bajo profundo examen la estructura organizativa creada para lograr su retorno. El proceso natural de readaptación de estas comunidades fue además influido por percepciones e intereses externos. Sin embargo, los retornados siguieron estando comprometidos con sus comunidades y en algunos casos surgieron progresivamente liderazgos más moderados.

Desafíos para el futuro

Quizás una de las dificultades más grandes que se presentan a las personas reasentadas a su regreso es su reintegración económica y productiva en la sociedad. La mayoría de las comunidades son aún dependientes de agricultura de subsistencia y ayuda externa para sobrevivir. Su progreso ha sido limitado por la escasez de fuentes alternativas de empleo en las regiones de reasentamiento. Estas regiones tienden a estar caracterizadas por su inaccesibilidad y aislamiento, en términos geográficos, comerciales y políticos. La mayoría de las comunidades carecen de acceso a rutas y centros comerciales, infraestructura básica y servicios estatales adecuados (justicia, seguridad, sanidad y educación).

Las comunidades reasentadas se enfrentan hoy a las injusticias estructurales que han caracterizado históricamente a Guatemala y que los acuerdos de paz procuran corregir. Hay esperanza de que su naturaleza activa y su implicación en la política y los mecanismos de toma de decisio-



tar. Rumores de probables coups d'état [golpes de estado] y de la existencia de nuevas

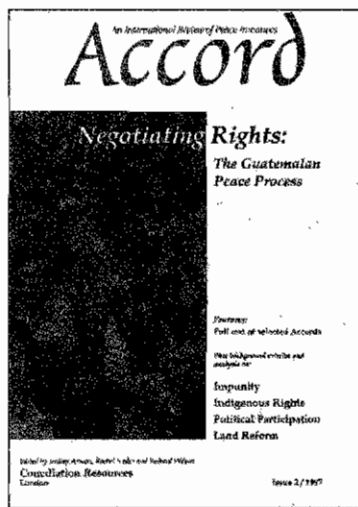
nes locales fomentarán su búsqueda de desarrollo al menos a nivel regional. Sin embargo, la carga del desarrollo incumbe al estado, que tiene que reconocer que el crecimiento de la población y la creciente escasez de tierra agrícola productiva y actividades alternativas generadoras de ingresos continuará disminuyendo la capacidad para sobrevivir de esta población y aumentará la posibilidad de conflicto social. El estado debe también reconocer oficialmente y reparar el daño moral y material causado a la población durante la guerra.

Las comunidades reasentadas de Guatemala ya han recorrido un largo trecho en el proceso de reintegración, empezando a enfrentarse a y a reconciliar sus diferencias mientras construyen la base para un futuro desarrollo social y económico. Más allá de estos logros, aún se tiene que lograr su integración efectiva como ciudadanos de un estado nación inclusivo. Esto es parte de un proceso más amplio de transformación que el país en conjunto debería experimentar si tiene que superar la línea divisoria social, económica, étnica y cultural que estaba en el corazón del conflicto.

Julie de Rivero fue Directora de Verificación con la Misión de Verificación de Naciones Unidas en Guatemala. Trabaja actualmente en la Oficina del Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Correo electrónico: jderivero.hchr@unog.ch

Las opiniones expresadas aquí son personales y no reflejan necesariamente las de las Naciones Unidas.

El informe completo de la Comisión para la Aclaración Histórica (como se conoce oficialmente) se puede encontrar en: <http://hrdata.aas.org/ceh>. Hay también una versión resumida que incluye las conclusiones y recomendaciones de la Comisión.



Véase la página 38 para detalles de éste y otros informes de Accord.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aborda el papel de las mujeres en la paz

por Maha Muna y Rachel Watson

Perpetué Kankindi anhela un final para la guerra civil de siete años que ha devastado su Burundi nativo.

Dirige un proyecto que tiene éxito de ganadería para mujeres de todas las etnias en un momento en el que las divisiones entre la mayoría hutu y la minoría tutsi son más sangrientas que nunca. Espera que este proyecto ofrezca un componente básico para la seguridad en los pueblos donde ella trabaja.

vistas ejercieron presión con éxito a través de Burundi y se aseguraron el derecho a participar en las conversaciones de paz en curso. Algunos de los 19 partidos políticos implicados en las negociaciones consintieron en incluir a tres políticas en sus equipos negociadores. Aunque las participantes servían como observadoras, su presencia indicó el reconocimiento oficial de su capacidad para establecer y mantener la paz. Presentaron un programa unificado sobre el Acuerdo de Paz de Arusha, inclusive propuestas para asegurar una carta de las mujeres en la nueva constitución y reconocimiento de los derechos de las mujeres a la tierra y la propiedad.

DI en la zona de Gasbi Kanwa, Burundi



Mientras tanto, en la escena internacional, en octubre de 2000, el Consejo de Seguridad (CS) de las Naciones Unidas aprobó una resolución histórica (RCS 1325) que finalmente reconoce y alienta los esfuerzos de mujeres como Perpetué y sus colegas burundesas. Pide a estados miembros de las Naciones Unidas que no sólo protejan a las mujeres en tiempo de guerra sino que también las incluyan en las negociaciones de paz.

Hacia la RCS 1325

La resolución representó el esfuerzo de una amplia coalición de la sociedad civil, las Naciones Unidas y actores estatales: un NGO Working Group on Women, Peace and Security - Grupo de Trabajo de ONG sobre Mujeres, Paz y Seguridad- (cuyos miembros son Amnistía Internacional, Hague Appeal for Peace -Llamamiento por la Paz de la Haya-, International Alert -Alerta Internacional-, Women's International League for Peace and Freedom -Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad- y la Women's Commission

A cada mujer en el proyecto de Perpetué se le da una cabra para que la críe, a condición de que cuando la cabra tenga un cabrito, la dueña entregue el cabrito a una mujer de un grupo étnico diferente. Las mujeres -hutus y tutsis- también comparten semillas y cosechas. "Las mujeres tenían que decirse 'hola' unas a otras y gestionar el proyecto juntas", explicó Perpetué. "Las mujeres hutus que estaban recogiendo la cosecha vinieron a visitar a las mujeres tutsis en el pueblo. Poco a poco el temor empezó a disminuir".

El año pasado, grupos de mujeres acti-

for Refugee Women and Children –Comisión de Mujeres para Mujeres y Niños Refugiados–), UNIFEM, la Sección de las Naciones Unidas para el Progreso de las Mujeres y la Misión de las Naciones Unidas para Namibia. Juntos se basaron en adelantos conseguidos en años precedentes y llevaron la cuestión hasta una resolución del CS.

El Grupo de Trabajo de ONG estaba preocupado porque, mientras el CS había hecho previamente referencias a la experiencia para la guerra de las mujeres bajo el paraguas general de víctimas civiles del conflicto, había hecho caso omiso de las maneras en particular en las que las mujeres son afectadas por la guerra. El grupo insistió en que las mujeres experimentan la guerra de modo diferente. Las mujeres organizan sus familias y comunidades para hacer frente a la situación durante la guerra y el desplazamiento; las redes de mujeres son esenciales para solidificar la paz y las mujeres tienen preocupaciones válidas que no se pueden discutir si sólo vienen hombres a la mesa de paz.

2000 también vio la revisión a los cinco años del Programa de Acción de Beijing sobre igualdad de género, desarrollo y paz. El capítulo del Programa sobre mujeres y conflicto armado afirmó claramente que la paz duradera dependía de la participación de mujeres en todos los aspectos de las iniciativas de paz. Reiteró que el

de las Naciones Unidas para Namibia (un miembro no permanente del CS) y la Sección para el Progreso de las Mujeres con el fin de presentar un debate abierto sobre mujeres, paz y seguridad en octubre de 2000. Namibia estaba en una posición ideal para tomar esta iniciativa, ya que había encabezado la Declaración de Windhoek y el Plan de Acción de Namibia sobre Integración del Género en Operaciones de Apoyo a la Paz, los cuales reconocían el importante papel de las mujeres en la prevención y la resolución de conflictos y exigían igualdad de género en operaciones de apoyo a la paz.

Conseguir que se oigan voces femeninas

Antes del debate, varias mujeres activistas por la paz de regiones afectadas por la guerra alrededor del mundo relataron sus propias experiencias a miembros del CS. Invocando la "Formula Arria" que permite a representantes no gubernamentales compartir sus opiniones con el CS, mujeres de Zambia, Somalia, Guatemala y Sierra Leona contaron a miembros del Consejo que, mientras las mujeres estaban a la vanguardia de los esfuerzos de las bases para promover paz y reconciliación, raramente se les ofrecían oportunidades de participar en negociaciones de paz.

Faiza Jama Mohamed, una activista somalí, habló de cómo está organizada

Las mujeres en Somalia han sido capaces de hacer cosas imaginativas para restablecer la paz y la seguridad en sus comunidades

derecho humanitario exige la protección de las mujeres y sus derechos durante el conflicto armado. Esta fue una importante reafirmación de que los derechos de las mujeres son derechos humanos, tal como se entienden en los diversos instrumentos internacionales de derechos humanos.

Durante los preparativos para el proceso de revisión de Beijing, el CS conmemoró el Día Internacional de las Mujeres en marzo de 2000 con una declaración que anotaba que la paz está inextricablemente vinculada a la igualdad entre mujeres y hombres. El CS ya había celebrado varios "debates temáticos" sobre asuntos tales como los civiles en el conflicto armado, los niños y la propagación del VIH/SIDA. Las Naciones Unidas también habían estado recibiendo informes regulares de un Relator Especial sobre Violencia contra las Mujeres y habían desarrollado una abundante comprensión relativa al status de las mujeres y a la protección a las mujeres. Al mismo tiempo, se estaban discutiendo el Informe Brahimi sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas y la revisión por Graça Machel del impacto del conflicto armado sobre niños y mujeres.

El Grupo de Trabajo de ONG trabajó estrechamente con UNIFEM, la Misión

de la sociedad somalí en clanes y subclanes de los que no se considera miembros de pleno derecho a las mujeres. Son así excluidas de foros donde se toman decisiones de hacer la guerra y se les niega un papel en negociaciones de paz. Sin embargo, a pesar de su exclusión, las mujeres en Somalia han sido capaces de hacer cosas imaginativas para restablecer la paz y la seguridad en sus comunidades. Una organización de mujeres recaudó fondos para proporcionar uniformes, comida y salarios para el cuerpo de policía local y luego reconstruyó la comisaría de policía. Por sus acciones, las mujeres se aseguraron alguna protección contra milicias armadas y bandidos que anteriormente habían atacado pueblos con impunidad.

En una conferencia de prensa después de la sesión de Arria, Eugenia Pizalópez, de International Alert –Alerta Internacional– observó como "una y otra vez, cuando se llega a acuerdos de paz y negociaciones a alto nivel, se excluyen y marginan las voces de las mujeres y sus experiencias. Aun cuando las mujeres encabezaban la mayoría de las familias después de la guerra y saben lo que se necesita para construir la paz, son desatendidas por sus propios gobiernos y la comunidad internacional".

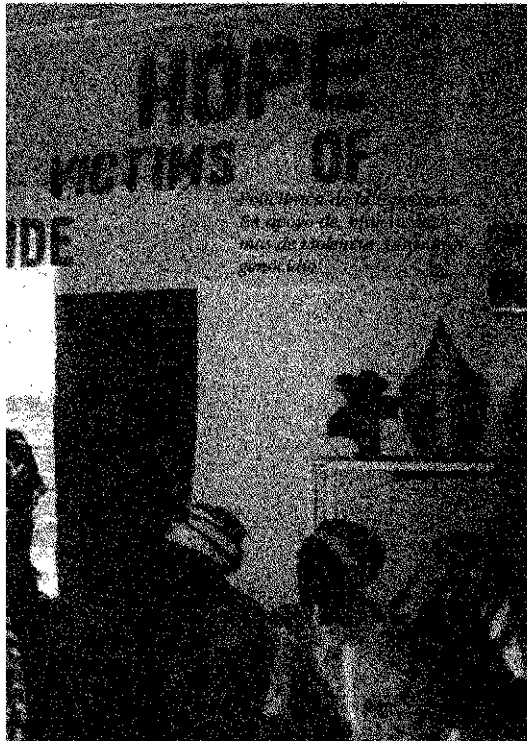


Aprobación de la resolución

La sesión de Arria fue seguida por un debate de dos días en el CS que condujo a la aprobación unánime de la RCS 1325. La resolución exige la inclusión de las mujeres en la construcción de la paz, expresa la preocupación por el efecto adverso del conflicto sobre las mujeres y propugna una formación especializada sensible al género para todos los mantenedores de la paz de las Naciones Unidas.

El lenguaje de la resolución va más allá de retratar a las mujeres como víctimas vulnerables de la guerra y llega a reconocer su papel en mantener familias y sobrevivir a la lucha armada y sus necesidades de protección actuales. Pide a todos aquellos implicados en aplicar acuerdos de paz que protejan los derechos de mujeres y niñas según el derecho internacional y consideren sus necesidades especiales durante la repatriación, el reasentamiento y la rehabilitación post-conflicto. A todos los actores de la paz se les exhorta a apoyar iniciativas de mujeres para la resolución del conflicto y a facilitar su implicación en todos los niveles de las negociaciones de paz.

La resolución valida y respalda el trabajo de mujeres como Mary Balikungeri, una mujer ruandesa que estableció la Policlínica de la Esperanza, un hospital y centro de formación que promueve paz y reconciliación en un país desgarrado por el odio étnico. Mary reconoció que la recuperación a largo plazo para supervivientes femeninas del genocidio implicaría apoyo físico y psicosocial y su proyecto ha ganado atención internacional. Su Red de Mujeres Ruandesas ha tendido la mano a otras organizaciones femeninas en los vecinos Burundi y la República Democrática del Congo, y ha encontrado terreno común en un momento en el que el



conflicto aún sepulta la región. Ella cree que el desafío es cómo traducir la resolución en acción sobre el terreno. "Veo la puesta en práctica a dos niveles. Localmente, necesitamos estar mejor organizadas de manera que podamos comprender, poner en práctica y controlar mejor tales resoluciones, y regional e internacionalmente, necesitamos ejercer presión estratégicamente de manera que los gobiernos y las Naciones Unidas puedan poner en práctica esta resolución. Mi sueño es que nuestras mujeres políticas puedan alentar tales estrategias".

Estrategias de puesta en práctica

Éste puede ser el principal punto de fricción de la RCS 1325. Pesa el desafío sobre las Naciones Unidas y sus estados miembros –sus operaciones de mantenimiento de la paz, sus organizaciones asistenciales y las misiones del CS– para que lleven a cabo las promesas y traduzcan buenas intenciones en mejoras tangibles para mujeres afectadas por la guerra. Queda mucho por hacer en campos tan claves como la formación para misiones de mantenimiento de la paz y el movimiento hacia una programación humanitaria sensible al género.

No hay ningún marco temporal para que el Secretario General de las Naciones Unidas dé los pasos necesarios para poner en práctica las recomendaciones de la resolución. Como con muchas resoluciones de esta naturaleza, el lenguaje usado es impreciso y vacilante (con palabras como alentar, solicitar e invitar), e indica que el CS aún tiene mucho que hacer para asegurar que esta resolución realmente esté integrada en toda la cultura de operaciones de las Naciones Unidas.

Actualmente, las mujeres componen sólo el 4 por ciento del personal militar y de policía civil. Ninguno del cua-

dro actual de 62 Representantes Especiales del Secretario General es mujer. La RCS 1325 requiere al Secretario General que informe al CS sobre "integración de género" en operaciones de paz de las Naciones Unidas. Esto incluirá la contratación de mujeres cualificadas para puestos de alto nivel en las Naciones Unidas y en operaciones de mantenimiento de la paz y de apoyo a la paz de las Naciones Unidas. También revisará el apoyo por parte de estados miembros a la formación sensible al género para tropas de mantenimiento de la paz y unidades de policía civil.

Las refugiadas han informado de que fuerzas de policía civil supervisadas por las Naciones Unidas están mal formadas e inadecuadamente supervisadas. En Kosovo y Bosnia, se han quejado mujeres de que algunos agentes de policía civil apoyados por Naciones Unidas usan prostitutas y son abusivos sexualmente hacia los miembros femeninos de la población civil a la que se supone que están protegiendo. Resulta vital la formación para agentes de policía sobre cuestiones de género tales como violencia sexual. Se necesita que se hagan cumplir estrictamente los códigos de conducta, y no sólo con el despido de los agentes a los que concierne. El personal de las Naciones Unidas que sea responsable de protección debe ser considerado responsable de sus transgresiones.

En una nota más positiva, un mes después de la aprobación de la resolución, se lanzó el llamamiento anual de las Naciones Unidas, el Proceso de Llamamiento Consolidado, bajo el tema de "Mujeres y Guerra". Todos los programas de asistencia humanitaria que reciban financiación de este llamamiento deberían considerar esta cuestión, y asegurar la participación y protección de mujeres durante y después del conflicto. Cuando se ponen en práctica programas para combatientes desmovilizados, los organismos de las Naciones Unidas deben considerar las preocupaciones y necesidades específicas de mujeres y niños que han sido secuestrados y esclavizados por fuerzas militares.

Se ha probado que la mejora de la protección y el aumento de la participación reducen la vulnerabilidad de las refugiadas y les permiten contribuir eficazmente a la reconstrucción de postguerra. Sin embargo, a pesar de la proliferación de políticas, directivas y programación dirigida a un objetivo, queda una amplia laguna entre lo que sabemos sobre la mejora de la protección y las realidades a las que hacen frente las mujeres en situaciones de refugiadas. La RCS 1325 refuerza las directivas y políticas que obligan a los proveedores de personal de las Naciones Unidas a incluir mujeres en los organismos de toma de decisiones de los campamentos de refugiados, donde pueden asegurar la mejora de protección, la distribución equitativa de alimentos y apoyar servicios críticos de salud reproductiva.

El Grupo de Trabajo de ONG se está

asegurando de que las voces de las refugiadas se introduzcan directamente en el proceso de control de la puesta en práctica de la RCS 1325. La Women's Commission for Refugee Women and Children está emprendiendo actualmente investigación de campo como parte de una revisión de las Directivas del ACNUR sobre la Protección a Refugiadas. La Women's Commission también participó en una serie de diálogos regionales con refugiadas que culminaron en una Consulta a Refugiadas cuyos hallazgos y recomendaciones serán llevados a la reunión del Excom –Comité Ejecutivo– del ACNUR en octubre de 2001.

El Grupo de Trabajo de ONG está presionando para otra reunión Arria que permita de nuevo a mujeres activistas consultar con miembros del CS. Se hará público al mismo tiempo por distintas ONG un informe en la sombra sobre la puesta en práctica de la Resolución 1325. Mientras tanto, el Grupo de Trabajo continúa trabajando con socios locales para controlar las operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas y equipar a organizaciones locales con mejores habilidades de defensa. Otras iniciativas de control de las ONG incluyen un sitio web que sigue la pista de todos los documentos de Naciones Unidas relativos a mujeres, paz y seguridad¹ y una auditoria de género de los protectorados de las Naciones Unidas en Timor Oriental y Kosovo.

Conclusión

Mientras los gobiernos disputan con el derecho internacional y el protocolo de Naciones Unidas, las mujeres alrededor del mundo están continuando la lucha por mantener un entorno seguro para sus comunidades y sus hijos frente a la guerra. En Latinoamérica, madres, esposas e hijas se atrevieron a preguntar a las juntas militares sobre sus parientes 'desaparecidos'. En Malí y Liberia, se reunieron mujeres para exigir desarme. En las Filipinas, mujeres dirigen zonas de paz alrededor de pueblos protegiendo a sus hijos. Es por estas mujeres –y todas las mujeres en zonas de conflicto– que debemos asegurarnos de que la RCS 1325 no sólo sea archivada en oficinas de Naciones Unidas, sino que también sea puesta en práctica activamente, con el aliento y control de todos los que trabajan para promover la paz.

Maha Muna y Rachel Watson trabajan para la Women's Commission for Refugee Women and Children –Comisión de Mujeres para Mujeres y Niños Refugiados– en Nueva York (www.womenscommission.org). También Anna Burke colaboró en este artículo. Correo electrónico: rachel@womenscommission.org

El texto de la RCS 1325 se puede ver en: www.un.org/Docs/scres/2000/res1325e.pdf

¹ www.peacewomen.org

Redefiniendo los papeles de las mujeres en la Ruanda post-genocidio

por Diana Quick

En 1994 el genocidio hizo añicos los cimientos de Ruanda, desatando violencia, odio y el asesinato de más de medio millón de personas.

Informes de organizaciones de derechos humanos y humanitarias y medios de comunicación mundiales ayudaron a comunicar el tremendo dolor soportado por mujeres y niñas ruandesas, elegidas como blanco por violencia relacionada con el género¹.

Dos años después del genocidio se estimó que el 54% de la población era femenina y que el 34% de las familias estaban encabezadas por mujeres (en el 60% de las familias encabezadas por mujeres, se trataba de viudas). Se ha documentado poco el papel que está siendo desempeñado por mujeres y niñas para redefinir los papeles de género y participar junto a los hombres en la reconstrucción de la sociedad ruandesa. Su extraordinario valor da razones para una renovada esperanza después de los trágicos acontecimientos en Ruanda. Por medio de miles de asociaciones de base, relacionadas por redes a través de todo el país², han empezado a reconstruir sus vidas: reconstruyendo sus hogares, construyendo centros para supervivientes del genocidio y la violación, aprendiendo a leer y escribir, regresando a la escuela, adquiriendo nuevas habilidades, participando en la vida política y formando negocios locales. Este trabajo es promovido por el Ministerio de Género y Promoción de la Mujer (MIGEPROFE).

Figide, de 14 años, y Mbonigabu, de 8, se reúnen con su madre después de más de seis meses de separación.

Representantes del ministerio en cada prefectura o gobierno civil y cada comuna o municipio trabajan con funcionarios de la administración municipal para aumentar la conciencia sobre las cuestiones de las mujeres. EL MIGEPROFE también trabaja para apoyar a las organizaciones de base de las mujeres, de las que se han constituido 15.400 desde 1994³.

La comunidad internacional ha desempeñado un papel clave en el apoyo a las mujeres y a sus organiza-

ciones. Entre las iniciativas están el Trust Fund for Women –Fondo de Fideicomiso para las Mujeres– del UNDP –Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo–, el programa Women in Development –Mujeres en Desarrollo– de la USAID –Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional– y la Rwanda Women's Initiative (RWI) –Iniciativa de Mujeres de Ruanda– del ACNUR. Lanzada por la Alta Comisaria, la señora Ogata, durante los regresos masivos de refugiados en 1996, la RWI fue establecida para promover la "atribución de poder a las mujeres" en la vida económica, social y política.



ca. Sus objetivos corren parejos a los de la Bosnia Women's Initiative –Iniciativa de Mujeres de Bosnia–¹. Trabajando a través del país en conjunto con asociaciones de mujeres y el MIGEPROFE, la RWI ha apoyado proyectos "basados en necesidades" en alfabetización y educación, generación de ingresos y formación en habilidades. La RWI ha apoyado también centros psicosociales y ha ayudado a reconstruir centros y albergues para mujeres. La RWI ha tenido también un centro a más largo plazo, más estratégico, trabajando para aumentar la conciencia pública de las cuestiones de género gracias a campañas en los medios de comunicación, talleres y conferencias, y esfuerzos para desarrollar la capacidad del MIGEPROFE y las asociaciones de mujeres.

Un reciente informe de la Women's Commission for Refugee Women and Children –Comisión de Mujeres pro Mujeres y Niños Refugiados– destaca los puntos fuertes y los puntos débiles de la RWI y extrae lecciones para otras iniciativas de mujeres posteriores al conflicto. Entre los hallazgos clave están los siguientes:

- Con su poderosa capacidad de respuesta de emergencia, el ACNUR es uno de los organismos de las Naciones Unidas mejor equipados para movilizar rápidamente recursos a través de las naciones. Las iniciativas de mujeres pueden acrecentar las funciones de protección y asistencia del organismo fomentando relaciones más estrechas con comunidades retornadas (la experiencia ha demostrado que las mujeres están más dispuestas que los hombres a implicarse en actividades interétnicas); promoviendo la participación de las mujeres en instituciones políticas y el proceso de paz; y apoyando el trabajo de las mujeres que beneficie directamente a la familia y a la comunidad.
- El papel y el ámbito de la Iniciativa de Mujeres de Ruanda no está aún plenamente reconocido o valorado por el personal superior del ACNUR.
- La RWI no ha sido priorizada en la sede donde se toman las decisiones sobre recursos. A pesar de la enorme esperanza albergada por la RWI, a fines de 1997 la financiación fue sólo del 10% de la solicitada. La visión original de la RWI

tuvo que ser revisada, limitando severamente su ámbito y alcance dentro de zonas rurales.

- A medida que Ruanda se ha movido de un estado de emergencia hacia la formulación de metas de desarrollo a largo plazo, la RWI ha trabajado tanto para satisfacer las necesidades inmediatas de las mujeres como para construir la capacidad de ministerios del gobierno y asociaciones que trabajan con mujeres ruandesas. Quizás se subestima el impacto de estos esfuerzos en el desarrollo.
- El trabajo del ACNUR posterior al conflicto se acrecienta cuando hay coordinación con otros organismos de Naciones Unidas dentro del país.
- Se debería reforzar la articulación y comunicación de los objetivos y resultados de la RWI. Las líneas de responsabilidad por la puesta en práctica y el control de los objetivos de la RWI, así como la información sobre su impacto, han sido débiles. La integración del género no ocurrirá sin una mayor coordinación y colaboración entre el personal de campo y de la sede del ACNUR.
- Las iniciativas femeninas posteriores al conflicto ofrecen un lugar para que el ACNUR ponga en práctica el compromiso del organismo con la igualdad de género y mejore

sus capacidades de protección y reintegración implicando a mujeres y hombres, niñas y niños locales.

- Para reforzar la relación entre iniciativas de mujeres e integración de género posterior al conflicto, debe haber mayor aclaración de las metas y los objetivos de las iniciativas de mujeres en relación con el mandato del ACNUR, y más esfuerzo para proveer a las necesidades de recursos y técnicas específicas.
- La Women's Commission for Refugee Women and Children ha encontrado que, aunque se aplicó implícitamente el análisis de género en proyectos de mujeres, no se ha articulado explícitamente en planificación, información o evaluación.

Diana Quick es Directora de Comunicaciones en la Women's Commission for Refugee Women and Children: www.womenscommission.org. Correo electrónico: diana@womenscommission.org

Este artículo está extraído de *You cannot dance if you cannot stand: a review of the Rwanda Women's Initiative and the United Nations High Commissioner for Refugees' Commitment to Gender Equality in Post-conflict Societies* (No puedes bailar si no puedes mantenerte en pie: una revisión de la Iniciativa de Mujeres de Ruanda y el compromiso del Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados con la igualdad de género en sociedades posteriores al conflicto) por Erin K. Baines, Women's

Commission for Refugee Women and Children, abril de 2001. 50 páginas. El texto íntegro está disponible en: www.theirc.org/wcrwc/reports/reports.html junto con *Rebuilding Rwanda: A Struggle Men Cannot Do Alone* (Reconstruir Ruanda: una lucha que los hombres no pueden hacer solos), Women's Commission, junio de 2000.

1 Las pruebas aportadas en estos informes ayudaron al éxito del ejercicio de presiones para persuadir al Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra para Ruanda para que incluyera la violación como un crimen de guerra.

2 Véase Catherine Newbury y Hannah Baldwin, "Aftermath: Women's Organisations in Postconflict Rwanda" (Secuelas: organizaciones de mujeres en la Ruanda posterior al conflicto), Center for Development Information and Evaluation –Centro para Información y Evaluación sobre el Desarrollo–, USAID. Working Paper N.º 304 –Documento de Trabajo N.º 304–, julio de 2000, página 2.

3 Ibid.

4 La Iniciativa de Mujeres de Bosnia fue creada en 1996, con una contribución inicial de 5 millones de dólares de los EE.UU., para ofrecer oportunidades de que mujeres en Bosnia-Herzegovina se convirtieran en participantes plenas en la recuperación económica de su país.

Ruanda Women's Network –Red de Mujeres de Ruanda–



¿Problemas o socias? Trabajando con mujeres para reconstruir los Balcanes

por Rachel Wareham y Diana Quick

¿Por qué las iniciativas de reconstrucción de postguerra han tratado a las mujeres como destinatarias pasivas de ayuda más que como socias activas.

Se han desplegado recursos masivos en Kosovo cuando la Administración Provisional de Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y el Pacto de Estabilidad para la Europa del Sudeste han encabezado la reconstrucción. ¿Cómo pueden las ONG y la comunidad donante aprender a trabajar con mujeres locales y sus organizaciones y facilitar su incorporación en estructuras de toma de decisiones?

Estas preguntas están en el corazón de una auditoria de género encargada por la Women's Commission for Refugee Women and Children -Comisión de Mujeres para Mujeres y Niños Refugiados- y The Urgent Action Fund -El Fondo de Acción Urgente-. Hecha pública durante la conferencia Beijing Plus 5 en junio de 2000, considera el punto hasta el que se ha alentado la participación social, económica, educativa y política de las mujeres tanto en foros y orga-

nizaciones cívicas "informales" como en niveles formales de poder.

La UNMIK tiene un mandato para supervisar el desarrollo de instituciones democráticas de autogobierno. La auditoria de género encontró que se ha nombrado a pocas mujeres para puestos clave de toma de decisiones en estas instituciones nacientes. La UNMIK ha tendido a trabajar con poderes en la sombra masculinos seleccionados y así ha restado autoridad a líderes comunitarios, ONG locales y amplias secciones de la comunidad. La financiación ha sido encauzada a través de grupos paraguas favorecidos, distorsionando el crecimiento de grupos populares locales de mujeres. La cultura de trabajo de la UNMIK (que implica repetición de esfuerzo, rápida rotación de personal internacional, planificación inadecuada, excesiva dependencia de "expertos" internacionales y falta de transparencia) ha

impedido confianza y buenas relaciones de trabajo con kosovares.

Algunos hallazgos adicionales incluyeron lo siguiente:

- Aunque se ha sensibilizado a profesionales de la asistencia sanitaria sobre violencia sexual y basada en el género, se ha centrado en hospitales urbanos en detrimento de las necesidades de asistencia sanitaria primaria de las mujeres en zonas rurales.
- En educación, la UNMIK se ha centrado en reconstruir escuelas dañadas, pero ha dado poca prioridad a la asistencia de las chicas. No se han abordado los altos índices de abandono de las alumnas como resultado de la situación económica de postguerra.
- El retraso en establecer un sistema legal que funcione ha permitido efectivamente que permanezcan en vigor algunas leyes existentes, o ha permitido que el derecho consuetudinario tenga prioridad sobre el derecho establecido por la ley.
- A las mujeres se les ha ofrecido una formación estereotipada

Hamidu Aldžić, de 67 años, una refugiada bosnia musulmana, cuenta a Bridget del grupo Women for Peace (Mujeres por la paz): "Quiero volver, oler la tierra donde quemaron mi granja."



por el género como peluquería y costura, más que en habilidades más amplias propuestas por ONG de mujeres locales.

■ La prostitución ha aumentado debido a la presencia internacional. A pesar de las regulaciones, ha continuado la trata de blancas y a veces se ha detenido a prostitutas.

El extenso conjunto de recomendaciones exigía:

■ Que agencias internacionales aseguren un equilibrio de género más aceptable en sus planes de provisión de personal y hagan cumplir los códigos de conducta del personal.

■ Que los documentos estén disponibles en albanés y serbio, mejorando las facilidades de traducción (antes que celebrar reuniones sólo en inglés en las que pocas mujeres pueden participar).

■ Formación para mujeres menos educadas y estímulo a horarios laborales flexibles para asegurar su participación económica.

■ Mayor financiación para proyectos que tienen como objetivo a mujeres: mientras puede que éstos parezcan sencillos y tengan la 'desventaja' de sólo ser capaces de absorber pequeñas cantidades de dinero de donantes, tienen enorme potencial político para promover paz y estabilidad.

¿Qué ha cambiado desde que se hizo público el informe?

Respondiendo al ejercicio de presiones locales e internacionales, la UNMIK ha comenzado a abordar cuestiones de violencia contra mujeres y trata de blancas. Sin embargo, el progreso hacia mayor transparencia e inclusión de actores locales ha sido desigual, impulsado por el entusiasmo de miembros individuales del personal más que por directivas de políticas formales. Aún tiene que pasar al orden del día escuchar e incluir a mujeres locales en la toma de decisiones.

Hay aún muy pocas asesoras locales con experiencia en cuestiones de violencia contra las mujeres en Kosovo, y ninguna con calificación profesional en asesoramiento sobre violaciones. Los servicios prestados por instituciones tales como el Center for Protection of Women and Children (Centro para la Protección de Mujeres y Niños) y el Women's Wellness Centre (Centro para el Bienestar de las Mujeres) no son accesibles a muchas mujeres ya que existen en un número limitado de sitios. Una reciente decisión de recortar trabajadores sanitarios del sector público, incluyendo "enfermeras sociales" que están siendo formadas bajo un proyecto de UNICEF, tendrán un fuerte impacto negativo ya que estas mujeres proporcionaban asesoramiento, apoyo e intervención eficaz en incontables casos de violencia doméstica, incesto, violación en citas y potencial violencia contra niños y recién nacidos.

Sólo dos departamentos en la nueva

estructura administrativa fomentada por la UNMIK tienen codirectoras femeninas. Las organizaciones internacionales continúan excluyendo a las mujeres. Las mujeres locales se quejan de que la UNMIK y otras agencias internacionales son reacias a "oír la verdad" y rápidas en calificarlas como brujas si se quejan abiertamente durante las reuniones. A pesar de haber indicado con anticipación un deseo de reunirse con organizaciones de mujeres locales, no se organizó ninguna reunión para una delegación del Consejo de Seguridad que visitó Kosovo en mayo de 2001. Sólo a última hora, avisando con menos de 48

terior al conflicto.

Rachel Wareham es asesora independiente. Correo electrónico: rachelwareham@hotmail.com. Diana Quick es Directora de Comunicaciones en la Women's Commission for Refugee Women and Children (Comisión de Mujeres para Mujeres y Niños Refugiados): www.womenscommission.org. Correo electrónico: diana@womens-commission.org

Este artículo se basa en información contenida en "Gender audit of reconstruction programmes in South Eastern Europe" (Auditoría de género de programas de reconstrucción en el Sudeste de

la UNMIK no ha reconocido que con frecuencia los socios más fuertes y más experimentados ... son activistas femeninas locales

horas de antelación, fueron invitadas algunas mujeres locales seleccionadas. A pesar de declarar constantemente un compromiso de trabajar hacia una sociedad tolerante, segura y multiétnica en Kosovo, la UNMIK no ha reconocido que con frecuencia los socios más fuertes y más experimentados, mejor equipados para alcanzar esta visión, son activistas femeninas locales.

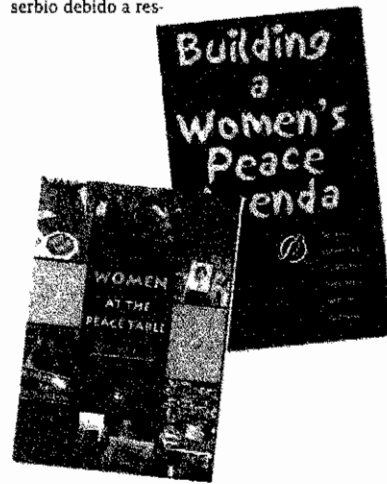
Otros organismos de Naciones Unidas tienen un mejor historial de trabajo con mujeres locales. UNIFEM ha creado foros por medio de los cuales mujeres locales y actores internacionales pueden intercambiar opiniones y experiencias. Se ha ganado la confianza de las mujeres locales, ha producido influyentes informes de investigación¹ y ha proporcionado formación en liderazgo para mujeres en el gobierno local. El ACNUR ha enfatizado las necesidades de las mujeres por medio de su Iniciativa Mujeres de Kosovo, financiada por el gobierno de los Estados Unidos. Puesta en práctica en gran parte por ONG internacionales, la KWI ha desarrollado lentamente maneras de valorar la interacción de mujeres locales y tener en cuenta sus opiniones. Desgraciadamente, la KWI se está quedando sin financiación y puede que no sea renovada. El ACNUR planea una evaluación de la KWI a fines de 2001.

El progreso de la UNMIK en promover la igualdad de las mujeres ha sido limitado a causa de la manera en que fue planificada la misión y fueron preparados los presupuestos iniciales. Mientras que departamentos en particular y miembros individuales del personal han tratado de mover a la UNMIK a que aborde cuestiones de género, generalmente han sido incapaces de superar la restricción de que no fueran asignados recursos al principio y que los planes simplemente no incluyeran a mujeres. La lección clave de Kosovo consiste en que el género tiene que ser incluido en los planes y en los presupuestos al principio mismo de cualquier programa de reconstrucción pos-

Europa) de Chris Corrin, Urgent Action Fund -Fondo de Acción Urgente- y The Women's Commission for Refugee Women and Children -Comisión de Mujeres para Mujeres y Niños Refugiados-, junio de 2000. Disponible en: www.theirc.org/wcrwc/reports/reports.html

Véase también "Getting it right?" (¿Haciéndolo bien?) por Kvinna til Kvinna -De mujer a mujer-, una organización de financiación sueca que apoya a grupos de mujeres. Descargable en: www.iktk.se/english/index.html.


¹ "No Safe Place" (Ningún lugar seguro) una valoración de violencia contra las mujeres, y "Women at Work" (Mujeres trabajando), una valoración sobre las mujeres y la economía, UNIFEM, abril de 2000, están disponibles en inglés pero ninguno de los dos ha sido aún publicado en albanés o serbio debido a res-



tricciones presupuestarias.

Women at the Peace Table (Mujeres en la mesa de paz). UNIFEM. 2000. 58 págs. ISBN 0 9679502 0 1. Gratis. Disponibles existencias limitadas. Pónganse en contacto con UNIFEM en 304 East 45th Street, 15th Floor, Nueva York, NY 10017, EE.UU. También online en www.undp.org/unifem/re_sour.htm

Véase también *Building a Women's Peace Agenda* (Construyendo un orden del día para la paz femenina), basado en discusiones en la Conferencia de mayo de 1999 del Hague Appeal for Peace (Llamamiento para la Paz de La Haya). Pónganse en contacto con Hague Appeal for Peace, c/o IWTC, 777 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, EE.UU. Teléfono: +1 212 687 2623.



Bosnia-Herzegovina, ningún futuro sin reconciliación

La firma del Acuerdo Marco General para la Paz para Bosnia-Herzegovina (GFAP) el 14 de diciembre de 1995 señaló el final de un conflicto de tres años y medio que causó que 1,2 millones de refugiados huyeran al extranjero y desplazó a 1,1 millones más dentro de Bosnia-Herzegovina.

por Walpurga Englbrecht

El GFAP creó un marco global para reconstruir el país e invertir la limpieza étnica. Cinco años más tarde hay, según estimaciones del ACNUR, unos 300.000 refugiados bosnios necesitados de una solución duradera y unas 518.252 personas más aún registradas como desplazados. El mapa étnico creado por el conflicto no ha cambiado significativamente ya que Bosnia sigue estando en efecto dividida según criterios étnicos.

El regreso y la reconciliación siguen siendo cuestiones sumamente cargadas políticamente en el corazón de las causas y la resolución del conflicto. Cualesquiera iniciativas de regreso o reconciliación emprendidas por la comunidad internacional para alcanzar su objetivo político de invertir la limpieza étnica van en contra de la meta final de políticos locales: mantenimiento de zonas étnicamente puras en las que puedan mantener dominación política y económica. Se continúan llevando a cabo dos objetivos políticos diametralmente opuestos.

El GFAP ha establecido una estructura estatal casi enteramente nueva, que incorpora muy pocas instituciones preexistentes. La comunidad internacional ha tenido que operar por medio de estructuras locales recién creadas y una compleja distribución de poder y competencia. El ACNUR tiene que trabajar en colaboración con 14 legisladores a nivel de estado, de entidad y de cantón en la Federación de Bosnia-Herzegovina. A nivel estatal, cada ministro tiene dos viceministros y se requiere el consenso para cualquier decisión. Las instituciones a nivel de entidad y cantonal están influidas por la ideología aún dominante de separatismo étnico y por la política de partido, que obstruyen el funcionamiento de las instituciones estatales. Varias leyes existentes concernientes al regreso de refugiados y DI no están de acuerdo con el Anexo 7 del GFAP (que prevé *inter alia* el derecho al regreso, la restitución de la propiedad o la indemnización), la constitución bosnia (una parte integrante del GFAP) y otros instrumentos regionales e internacionales

relevantes. La miríada de legisladores y la falta de voluntad política obstaculizan seriamente los esfuerzos de reforma legal de la comunidad internacional. Sin el poder del Alto Representante para imponer leyes, no habría aún —por citar sólo un ejemplo— un marco adecuado y eficaz de restitución de propiedad.

Ha habido progresos en la aplicación global del GFAP y los analistas del proceso de paz confirman que Bosnia ha cambiado "hasta llegar a ser irreconocible durante los dos últimos años". Pero este "éxito" se ha debido más a la presión ejercida por la comunidad internacional que a ninguna buena voluntad de las autoridades locales por cumplir con las disposiciones del GFAP. Dentro de este desolado contexto, se vuelve cada vez más importante apoyar medidas de reconciliación que impliquen a todos los niveles y grupos de la sociedad.

Regreso y reconciliación: no son lo mismo

La comunidad internacional se suele referir al regreso y a la reconciliación al mismo tiempo. Aunque los dos están interrelacionados, hay una clara diferencia conceptual. Se necesitan iniciativas de regreso políticas, legales y humanitarias para crear unos cimientos sólidos sobre los que reconstruir una sociedad desgarrada

por la guerra. Es también importante reconocer la necesidad de ocuparse de los corazones y las almas de todos aquellos que han pasado por años de conflicto. Para que el regreso sea sostenible, debe haber un proceso complementario de cambio psicológico. Bosnia nos ha demostrado que este componente de reconciliación en situaciones posteriores al conflicto es sumamente complejo y requiere mucho tiempo.

Se pueden diferenciar tres fases de la reconciliación. La primera fase procura ayudar a refugiados y DI a reanudar el contacto con antiguos vecinos y comunidades, mientras que la segunda facilita el regreso y la coexistencia pacífica entre antiguos "enemigos". La fase final debería incluir medidas que contribuyan a la reconciliación de la sociedad. Esto representa un buen modelo que se podría aplicar en otras situaciones posteriores al conflicto.

Este artículo examina algunas de las medidas tomadas por la comunidad internacional y también por las bases durante estas diferentes fases. Se centra especialmente en el trabajo de la juventud y la naciente Comisión para la Verdad y la Reconciliación.

Fase I - Medidas de construcción de confianza

Uno de los principales impedimentos al regreso reconocidos por la comunidad internacional ha sido la intimidación y la falta de libertad de movimientos. Tres sistemas diferentes de placas de matrícula hacían fácil para la policía y los nacionalistas elegir como blanco a aquellos que viajaban entre entidades étnicas. En respuesta, el ACNUR y otras organizaciones internacionales iniciaron una serie de medidas de construcción de confianza para alentar la comunicación y la reconciliación entre los diferentes grupos étnicos.

Durante 1996 a 1998 se usaron líneas de autobuses que cruzaban la Línea de Límites entre Entidades (IEBL) para compensar la falta de seguridad y la ausencia de transporte público y comercial que enlazara la Federación y la Republika Srpska. Para muchos que deseaban visitar a amigos, parientes y antiguos hogares, éste era el único método de viaje seguro. La imposición por el Alto Representante de una placa de matrícula común en 1998 condujo a una mejora general de la libertad de movimientos y tuvo como resultado el restablecimiento de líneas comerciales de autobuses sobre rutas atendidas anteriormente por el ACNUR. Para diciembre de 2000, casi dos millones de DI habían usado las 54 líneas de autobús de la IEBL.

Visitas "para ir a ver", por medio de las cuales desplazados y refugiados

visitan sus antiguos hogares para contemplar la situación de primera mano, han resultado ser intensivas en trabajo y requerir mucho tiempo. Algunas visitas fueron canceladas por falsas razones de seguridad o interrumpidas por muchedumbres airadas. Con el tiempo, sin embargo, gracias a algunas visitas de valoración que tuvieron éxito y la mejora general de las condiciones de regreso, se han puesto las bases para que DI y refugiados visiten sus antiguas comunidades sin escolta.

Restablecer el contacto y permitir a refugiados y DI la posibilidad de formarse una opinión de primera mano es de importancia vital para que arranque la reconciliación. Mientras que se han puesto en duda medidas de construcción de confianza (en vista del coste y las bajas cifras de regreso) se debe reiterar que, aunque el regreso y la reconciliación están interrelacionados, son dos procesos bastante diferentes. Los "rendimientos" sobre la inversión en este tipo de actividades de reconciliación serán evidentes, si se dedica suficiente tiempo. Tales primeros pasos son el principio del *continuum* hacia la coexistencia y la reconciliación.

Fase II - Moviéndose de contactos a coexistencia pacífica

Cuando DI y refugiados regresan a zonas donde encontraron violencia y presenciaron atrocidades y/o limpieza étnica, se encuentran viviendo junto a sus antiguos enemigos. Para evitar que se reanude la violencia, es importante que la acción se concentre ahora en ayudar a la gente a aprender a vivir unos con otros y a aceptarse. Esta fase de reconciliación debe implicar a todos los niveles de la sociedad. Líderes políticos y religiosos, inclusive los de la comunidad internacional, tienen un papel clave que desempeñar en abogar por respeto y tolerancia. Es importante demostrar que las comunidades pueden vivir juntas, que políticos de diferentes entidades y grupos étnicos se pueden tender la mano y pueden dejar de usar términos tan peyorativos cada uno para los otros como *ustashi* y *chetnik*.

Mientras que es importante dirigir el objetivo e implicar a todos los niveles de la sociedad, resulta particularmente vital comprometer a la juventud. A no ser que desarrollen actitudes abiertas y moderadas, las posibilidades a largo plazo de una Bosnia democrática y estable son limitadas. Los jóvenes en Bosnia han crecido, en gran medida, en un entorno en el que se han derrumbado los valores básicos y la fuerza es vista como el derecho. Muchos han sido atrapados en, o

han presenciado, atrocidades. Es necesario trabajar con estos jóvenes y proporcionar actividades para que interactúen con niños de otros grupos étnicos.

Un grupo que hace esto es Zemlja Djece (Tierra de niños), una ONG con base en Tuzla que dirige una red de centros juveniles. La agencia insiste en la necesidad de proporcionar un programa diverso de actividades sociales, educativas, culturales y recreativas a niños de todas las comunidades bosnias, al tiempo que también proporciona apoyo y asistencia psicológicos a niños traumatizados. Otras organizaciones han dispuesto actividades para niños entre entidades que implican talleres de arte y campamentos de verano. En un solo campamento de verano entre entidades, once días de alojamiento compartido permitieron a estudiantes y profesores comenzar a desarrollar amistades. Otras iniciativas se han concentrado en deporte y música,

Es particularmente vital comprometer a la juventud

tales como el proyecto "Juguemos" de War Child (Niño de la Guerra)² y el Centro Musical Pavarotti en Mostar.

Se están haciendo esfuerzos por la Oficina del Alto Representante en cooperación con otras agencias para impedir que los nacionalistas usen el sistema educativo para fomentar división y para reunir los tres sistemas educativos paralelos. En 2000, el Alto Representante obtuvo el acuerdo de los Ministros de Educación en la Federación y la Republika Srpska para suprimir referencias ofensivas en libros de texto que atribuían la culpa de la agresión y los crímenes de guerra a "otros bandos". En algunos municipios de la Federación, la política de "dos escuelas bajo un solo techo" está permitiendo a alumnos y profesores bosnios y croatas compartir instalaciones educativas y organizar actividades extracurriculares conjuntas. En el distrito de Brcko, se han hecho progresos en establecer condiciones para educación multiétnica. Se están creando clases de educación cívica que discuten los derechos humanos. Se están haciendo esfuerzos para enseñar los alfabetos, tanto el latino como el cirílico, y desarrollar módulos lingüísticos que destaquen el patrimonio lingüístico común de los tres pueblos. Sin embargo, ha habido resistencia, particularmente en zonas administradas por los croatas. Además, la mayoría de los libros de texto aún se refieren a currículos y metodologías de aprendizaje obsoletos que sólo pueden ser abordados por medio de una reforma exhaustiva que puede tardar hasta cinco años.

Se ha tenido que aplicar una presión política externa sustancial y sostenida para llevar a buen término estas reformas en la educación primaria y secundaria. Queda mucho por hacer para mantener el impulso. También hace falta que sea reestructurado fundamentalmente el infradotado de recursos y mal gestionado sistema de educación terciaria de Bosnia.

Fase III - Moviéndose de coexistencia a reconciliación

Generalmente se sostiene que es imposible la reconciliación hasta que se sepa la verdad. Es importante para la gente saber qué sucedió realmente y quién debería perdonar a quién. En 1995, el entonces presidente bosnio Alija Izetbegovic sintió en apoyar una comisión internacional de investigación sobre el reciente conflicto en la antigua Yugoslavia. Sólo ahora, después de muchos años, la comisión se está convirtiendo lentamente en una realidad. En mayo de 2001, los participantes en una conferencia en Sarajevo titulada "An Idea Whose Time has Come: Truth and Reconciliation Commission in Bosnia and Herzegovina" (Una idea cuyo momento ha llegado: Comisión para la Verdad y la Reconciliación en Bosnia-Herzegovina)³ apoyaron la idea de establecer una Comisión Bosnia para la Verdad y la Reconciliación (TRC). Aunque sus nombres estaban en la lista de oradores, ningún líder político o religioso serbo-bosnio asistió a la conferencia.

Se han revisado las actividades previstas de la TRC para asegurarse de que complementen el trabajo del Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra para la Antigua Yugoslavia (ICTY). Se propone que la TRC proporcione: a) un foro para que gente corriente de todos los bandos diga qué sucedió y exprese su cólera o culpabilidad; b) una voz para los "auténticos héroes de guerra" —aquellos que, a pesar de graves riesgos, se resistieron a la limpieza étnica y protegieron o ayudaron a víctimas de otros grupos étnicos—; y c) un informe histórico, tanto positivo como negativo, que proponga pasos específicos para reestructurar la sociedad, ocuparse de abusos del pasado y evitar su repetición.

La propuesta tiene sus críticos. Activistas de derechos humanos, parientes de víctimas y algunos políticos están preguntando quién nombrará a los miembros de la comisión y qué criterios se usarán al seleccionar posibles testigos. Algunos dudan de si una sociedad donde aún no hay imperio de la ley ni consenso sobre el pasado reciente está madura para una comisión de la verdad. Otros afirman que no hay ninguna alternativa: es necesario establecer una TRC para ayudar a la sociedad bosnia a aceptar su pasado y llegar a tal consenso.

El juez Richard Goldstone, el primer fiscal del ICTY, ha argumentado que es necesaria una TRC para ayudar a los bosnios a "comprender cómo anti-gueros vecinos y amigos fueron empujados a infligirse tal mal unos a otros". Neil Kritz y Jakob Finci apoyan la necesidad de una TRC refiriéndose al filósofo alemán Karl Jaspers, quien articuló cuatro categorías de culpa —criminal, política, moral y metafísica— que la sociedad alemana necesitaba intentar resolver para ocuparse constructivamente del periodo nazi. Argumentan que el ICTY aborda la primera categoría de culpa, pero no las otras:

"En contraste con un interés del juicio por los crímenes específicos de perpetradores individuales, a las comisiones de la verdad se les impone comúnmente el mandato de concen-

Los llamamientos a favor de la TRC llegan cuando se está poniendo en duda el impacto de otras de tales comisiones posteriores al conflicto

trarse en la experiencia de las víctimas, y analizar e informar no simplemente sobre los hechos de los abusos sufridos, sino también sobre el contexto más amplio en el que ocurrieron, examinando en particular los elementos estructurales del gobierno, de las fuerzas de seguridad, y de otros elementos en la sociedad que hicieron posibles en primer lugar esas pautas de violaciones. La TRC bosnia dirigirá el foco sobre sectores enteros que nunca serán (y nunca debieran ser) el centro de procesamiento penal... De esta manera, el proceso de la TRC ayudará al pueblo de Bosnia-Herzegovina a explorar juntos qué en su composición sociocultural tuvo como resultado la naturaleza especialmente cruel e inhumana de esta recentísima descomposición de su sociedad, y con ello evitar los mismos errores en el futuro. Este conocimiento sólo se puede lograr por medio de un examen de conciencia".

La necesidad de una TRC se hace aún más evidente cuando se considera lo inadecuadamente que la sociedad yugoslava se ocupó de las atrocidades cometidas durante la Segunda Guerra Mundial. La política de "fraternidad y unidad" de Tito no sólo excluía la discusión y la oportunidad de cicatrizar heridas, sino que también permitió que los mitos sobre abusos en tiempos de guerra sobrevivieran y fueran revisados por los nacionalistas en los años noventa.

La clave consiste ahora en ser capaz de comprometer a todos los niveles de la sociedad y obtener suficiente apoyo tanto de políticos locales como de la comunidad internacional para la aprobación del proyecto de Ley sobre la Comisión para la Verdad y la Reconciliación. La comunidad interna-

cional necesita identificar una agencia líder capaz de hacer avanzar este proceso. Es cierto que los llamamientos a favor del establecimiento de la TRC llegan en un momento en que se está poniendo en duda el uso y el impacto de otras comisiones posteriores a conflictos. ¿Hay en Bosnia alguna otra manera de abordar la existencia de múltiples "verdades"?

Conclusión

Bosnia se las ha arreglado para dar el paso del conflicto a la coexistencia y está, en algunas zonas, preparada para entrar en la tercera fase: reconciliación. Se necesita mayor apoyo de todos los políticos para el proceso. Analizando la escena política bosnia, raramente se discute la reconciliación. Preguntado por qué el público se calla sobre la cuestión de la recon-

ciliación, el sociólogo y publicista Slobodan Nagradic responde: "Para nuestros políticos que ganan votantes por su retórica de homogeneización nacional, la reconciliación es un tema peligroso y no están dispuestos a aceptarla... Es absurdo, pero los contrabandistas [del mercado negro] hicieron más por la reconciliación que los políticos". No se puede dejar el futuro de Bosnia a políticos que están más interesados en adquirir poder personal. La comunidad internacional debe continuar invirtiendo en el país y ayudando a establecer estructuras necesarias para la reconciliación. Pero el camino de construcción de confianza a la coexistencia y luego a la reconciliación debe ser recorrido por el propio pueblo bosnio. La clave está en trabajar con jóvenes y permitirles, por medio de



una Comisión para la Verdad y la Reconciliación operativa, ocuparse eficazmente de su pasado, asegurando así la reconciliación y un futuro pacífico.

Walpurga Engbrecht trabajó para el ACNUR en Bosnia-Herzegovina durante más de cuatro años. Es ahora Directora de Investigación, Sección de Política de Protección y Asesoramiento Jurídico, Departamento de Protección Internacional, ACNUR, Ginebra. Correo electrónico: engelbrew@unhcr.ch. Las opiniones expresadas son las opiniones personales de la autora, y no son necesariamente compartidas por las Naciones Unidas o el ACNUR.

1 Véase por ejemplo European Stability Initiative -Iniciativa para la Estabilidad Europea-, "Reshaping International Priorities in Bosnia and Herzegovina. The End of the Nationalistic Regimes and the Future of the Bosnian State" (Remodelando las prioridades internacionales en Bosnia-Herzegovina. El final de los regímenes nacionalistas y el futuro del estado bosnio), 22 de marzo de 2001, disponible en: www.esiweb.org/.

2 Para más información véase War Child -Niño de Guerra- "Let Us Play -Peace and Reconciliation through Sports" (Juguemos -paz y reconciliación por medio de los deportes-) en: www.warchild.org/projects/letsplay.html.

3 La conferencia fue organizada por la asociación Truth and Reconciliation -Verdad y Reconciliación- y la Konrad Adenauer Stiftung -Fundación Konrad Adenauer-.

4 Richard Goldstone "Ethnic Reconciliation Needs the Help of a Truth Commission" (La reconciliación étnica necesita la ayuda de una Comisión de la Verdad), International Herald Tribune, 24-25 de octubre de 1998, pág. 6.

5 Véase Neil J Kritzy y Jakob Finci, "A Truth and Reconciliation Commission in Bosnia and Herzegovina: An Idea Whose Time has Come" (Una Comisión de la Verdad y la Reconciliación en Bosnia-Herzegovina: una idea cuyo momento ha llegado) (de próxima publicación), disponible en www.angelfire.com/bc2/kip/engleski.html.

6 Véase Branko Peric, "Waiting for the Commission for Truth and Reconciliation" (Esperando la Comisión para la Verdad y la Reconciliación), AIM Banja Luka, 28 de enero de 2001.

Descontento con la asistencia al proceso de regreso bosnio

por Guy Hovey

¿Cómo de sostenibles son los regresos de las minorías? ¿Qué piensan los propios desplazados del proceso de regreso y los programas diseñados para facilitar el regreso?

La comunidad internacional ha colaborado masivamente con los esfuerzos para permitir el regreso de poblaciones minoritarias a sus hogares en Bosnia-Herzegovina, sin embargo, un estudio del United Methodist Committee on Relief (UMCOR) -Comité de Socorro Metodista Unido- sugiere que la ayuda externa ha estado con frecuencia mal orientada.

Para comprender mejor el apuro de los retornados minoritarios e identificar mejoras en el sistema, el UMCOR, con financiación del gobierno holandés, ha estado llevando a cabo desde principios de 2000 una revisión en curso del proceso de regreso. Se ha incluido en la muestra del estudio a 2.500 familias retornadas de todas las zonas de Bosnia. Todas las familias han recibido asistencia del gobierno de los Países Bajos por medio de una diversidad de ONG, autoridades locales y nacionales. El estudio identificó muchos aspectos positivos del proceso de regreso así como algunos negativos.

El principal hallazgo consistió en que de las casas estudiadas en la revisión se encontró que el 17% no fueron ocupadas por familias una vez que fueron reconstruidas. El 35% de las familias ocupan ilegalmente sin temor a desahucio, tanto su hogar original reconstruido como el hogar de miembros de una minoría desplazada a una zona diferente (los llamados "ocupantes duales"). Cuando un retornado desaloja una propiedad ocupada ilegalmente, el propietario original a menudo prefiere poner en venta la casa antes que regresar.

Los investigadores encontraron que los desplazados minoritarios hacen frente a una miriada de problemas

cuando regresan a su hogar original. Mientras la seguridad es la máxima preocupación en zonas de continua tensión, como Srebrenica, en general los retornados citan el temor al desempleo como su preocupación más grave. El desempleo de las minorías excede con mucho la media nacional del 45-60%. La pobreza entre los retornados es tan grande que en algunos casos ha conducido a una "reemigración" de familias a zonas donde pueden encontrar algún trabajo. La mayoría de las familias informan de que, desde que regresaron, se les han denegado empleos, servicio de policía equitativo, oportunidades económicas, asistencia sanitaria accesible y educación aceptable. Estas minorías con frecuencia viven ahora en los márgenes de la nueva sociedad.

El planteamiento actual de ayudar a los regresos incluye "asistencia para la sostenibilidad" mediante la provisión de pequeñas subvenciones generadoras de ingresos o asistencia agrícola. El UMCOR encontró que, aunque los retornados utilizan plenamente esta asistencia, estas aportaciones a menudo son sólo suficientes para que las familias retornadas destinatarias sobrevivan a un nivel de subsistencia extremadamente bajo. Aquellas familias retornadas que han estado de vuelta en casa después de más de seis meses, con frecuencia identifican la clase de asistencia que haría sostenibles sus sustentos, pero son incapaces de acceder a asistencia adicional de fuentes de ayuda y no satisfacen los requisitos para un microcrédito. Muchos retornados de minorías a largo plazo están desilusionados, atrapados en la pobreza y se sienten abandonados por organizaciones que han dejado de tener contacto con ellos una vez que han terminado proyectos completos.

Retornados a Supi, región de Suva Reka



El estudio ha destacado importantes lecciones que se tienen que aprender. Aunque hay un creciente índice de regreso a los hogares originales, hay también un desacato a las leyes sobre la propiedad y una incapacidad o desgana por parte de las autoridades para desahuciar a ocupantes duales. Esto requiere acción urgente y vigorosa. La cantidad de vivienda desalojada vacía en Bosnia-Herzegovina indica que mucha gente no desea regresar a sus hogares originales y ha echado nuevas raíces en otros lugares donde se encuentra en una mayoría étnica.

La comunidad internacional y el gobierno bosnio necesitan abordar el creciente problema de pobreza y desilusión que se está propagando por todas las comunidades de retornados. Hay un peligro de que si crece la desilusión pudiera ser aprovechada por nacionalistas con trágicos resultados.

El término "asistencia para la sostenibilidad" requiere definición, comprensión y aplicación. El UMCOR define el término como "ofrecer la oportunidad para que una familia retornada alcance su propia visión y objetivos para que esa familia se pueda desarrollar dentro de normas aceptadas indígenamente". Para ofrecer estas oportunidades se debiera animar a los donantes a financiar aportaciones a la sostenibilidad de la "segunda parte". Hay una necesidad de que todas las agencias trabajen más estrechamente con retornados, mantengan vínculos y trabajen con el fin de atribuirles poder para tomar medidas comunitarias sobre cuestiones comunitarias. Esto fortalecería a las comunidades y aliviaría la sensación de "abandono" sentida por algunos retornados.

En resumen, si Bosnia-Herzegovina se tiene que mover de una situación de no conflicto a un estado de paz, se necesita que se hagan cumplir las leyes sobre propiedad y se escuchen las opiniones de los retornados que forman parte de minorías. Tanto los donantes como los que lo ponen en práctica necesitan reflexionar y pensar bien lo que están haciendo para ayudar a los desplazados.

Guy Hovey trabaja para el United Methodist Committee on Relief. Correo electrónico: guy@umcor.com.ba

Para una extensa lista de vínculos relativos a Bosnia y Herzegovina, visiten el sitio web de la FMR en www.fmrreview.org.

Hagan click en 'Displacement/Conflict/Countries Hosting Refugees' y luego en 'Bosnia and Herzegovina'.

'Continuum' democrático y prevención o reversión del desplazamiento humano masivo

por Luis Peral

Salvo que tenga por finalidad directa la preservación de la vida o la integridad de la población o pueda excepcionalmente desplazarse de otro modo, el desplazamiento masivo y forzoso es consecuencia de una violación grave y masiva de derechos humanos. El persistente esfuerzo académico por identificar nuevas y diversas causas subyacentes al desplazamiento forzoso está, por tanto, condenado al fracaso. Si consideramos por ejemplo que el conflicto armado es paradigma de las causas subyacentes al desplazamiento, corresponderá en buena lógica abogar por el fin de los conflictos para poner fin al desplazamiento masivo subsiguiente. Pero todo debería ser mucho más sencillo; en realidad debería simplemente tratarse de abogar por el fin de los conflictos armados, de modo que sobrase el para qué. Otra cosa bien distinta es considerar que los conflictos son contexto paradigmático de las causas subyacentes al desplazamiento, puesto que en su seno se producen con frecuencia violaciones graves y masivas de derechos humanos. Por lo demás, el desplazamiento es síntoma inequívoco de la gravedad de la violación masiva de derechos humanos, pero el fundamento de la reacción internacional ante esa violación no debiera depender de la eventualidad del éxodo.

El Derecho Internacional Humanitario, aplicable en situa-

ciones de conflicto armado, admite implícitamente que las autoridades nacionales y locales decreten el desplazamiento interno de la población, toda vez que sus disposiciones promueven la designación por los estados de zonas de seguridad, desmilitarizadas, a las que puede trasladarse la población civil y los beligerantes heridos y enfermos. En ese marco legal, el desplazamiento puede considerarse incluso la principal garantía del derecho a la vida. El modo de evitar que el ataque enemigo sobre objetivos militares afecte colateralmente a la población civil propia se cifra en la obligación estatal de alejar a la población de los objetivos militares. Así, en la práctica, el desplazamiento interno ordenado por el Estado aparece como única garantía efectiva del derecho colectivo a la vida, puesto que no cabe garantizar de otro modo en el contexto bélico el cumplimiento de la prohibición de atacar a la población civil que recae sobre el estado atacante. La realidad se aparta sin embargo de esta concepción por una razón simple y contundente: el enemigo no suele caracterizarse por la buena fe que el Derecho Humanitario le reclama con insistencia. Pero ni siquiera la guerra es ya, no lo ha sido durante la última década, una guerra entre estados.

En todo caso, si se diese cumplimiento cabal a los principios del Derecho Humanitario por quie-

nes controlan el territorio, el desplazamiento trasfronterizo sería innecesario. El desplazamiento forzoso no autorizado es por tanto síntoma inequívoco de la gravedad de la violación masiva en el contexto del conflicto armado o en cualquier otro contexto, denomínese "disturbios internos" o "desórdenes". Y se comprueba así que el enfoque general predominante de la prevención (de las causas) del desplazamiento forzoso es tan general que no llega a ofrecer respuestas novedosas. Ciertamente, ese enfoque preventivo desemboca en la necesidad de respetar los derechos humanos y de hacer que los derechos humanos se respeten en el lugar de origen de un potencial éxodo forzoso —cabe preguntarse por qué no en otros lugares—, y desemboca también, como decíamos, en la necesidad de poner fin a los conflictos armados y otras crisis llamadas humanitarias. El problema es cómo, porque no hay de momento verdadera renovación de los instrumentos. Al menos la línea argumental de la prevención nos coloca frente a la teoría de la escasez: ya que no podemos con todo, al menos pongamos fin a aquello que genera o puede generar desplazamiento masivo trasfronterizo. Pero entonces el problema vuelve a ser que toda violación grave y masiva de derechos humanos es susceptible de generar desplazamiento masivo.

Una vez recorrido ese círculo de argumentos en el que algunos siguen atrapados, el punto de llegada coincide exactamente con el punto de partida en las teorías de la prevención. Sin embargo, y paradójicamente, ese viaje circular es un viaje sin retorno. Tal vez se trata de una infinita espiral. Las causas subyacentes al desplazamiento, denominadas en inglés con certera expresión *root causes*, abarcan el paisaje infinito de los males de la humanidad y el paisaje más recóndito y oscuro, pero también infinito, del alma humana. Uno acaba preguntándose por qué hay dictadores, o por qué nos odiamos tanto los unos a los otros y no somos capaces de extirpar el rencor y la venganza de las relaciones humanas, por qué el poder y la envidia producen siempre la exclusión del disidente o del libre pensador. El éxodo forzoso es tan dramático y brutal, tan evidente y rotundo, que nos devuelve el retrato más real y doloroso del ser humano como individuo y como especie. Pero no por ello los esfuerzos de prevención debieran

vincularse principalmente al problema del desplazamiento humano. El peligro de conferir prioridad a las exigencias de seguridad nacional, que comienzan hoy por el control de los flujos migratorios, es en mi opinión innegable.

No obstante, la insistencia en la prevención ha logrado impulsar la coordinación y el reforzamiento de las instituciones y los mecanismos internacionales existentes, y sobre todo ha logrado justificar el traslado de los medios de acción asistencial al estado de origen del éxodo potencial. No sólo quienes logran escapar del estado deben ser asistidos, y no puede sostenerse una interpretación de la no injerencia que favorezca la masacre. Si antes el ACNUR esperaba en la frontera a quienes lograban escapar de la persecución, hoy el ACNUR emprende y lidera operaciones de asistencia in situ. La cuestión fundamental es hasta qué punto se trata de prevenir las causas subyacentes o simplemente de prevenir el desplazamiento. Desde luego, la cobertura de las necesidades de supervivencia hace que la población recobre o mantenga el sentimiento de arraigo a la tierra en la que habita, incluso bajo las bombas. Y no cabe desconocer que la prevención del desplazamiento masivo convertida en finalidad es ante todo una estrategia para favorecer y mantener la seguridad regional desde el punto de vista de los estados, especialmente de los estados vecinos. En esta perspectiva más concreta, la prevención queda sin remedio vinculada no a las causas sino a los éxodos inminentes o ya iniciados. Y sólo así la prevención tiene efectos prácticos más allá del discurso; sólo así muestra su verdadero sentido y utilidad.

Las pautas generales de la respuesta internacional se mantienen constantes cuando se trata de detener o de revertir un éxodo iniciado o ya consumado. No basta en teoría con la cobertura de las necesidades básicas. Desde el punto de vista asistencial, se pretende restablecer cuanto antes el *continuum* entendido como proceso socioeconómico que conduce al desarrollo sostenible. Dada la brusca interrupción de ese proceso por razón de la crisis, una primera fase de dependencia externa debe dar paso a la fase de rehabilitación y reconstrucción que devuelva a la población a una situación equiparable al momento anterior a la crisis. Otras concepciones han procurado romper la rigidez de la crono-

logía, tal y como expresa en particular el concepto de *simultaneum*. Además, el esfuerzo paralelo de reconciliación nacional y los procesos coadyuvantes de desmovilización, establecimiento de la verdad y condena de los culpables han de restañar las heridas no siempre visibles y por ello más profundas. En caso de que estos diversos procesos confluyesen armónicamente, el fin de la huida masiva y el comienzo de la repatriación voluntaria habrían de producirse de un modo espontáneo, si bien preferiblemente ordenado.

La realidad tiene otro cariz. Sierra Leona es un ejemplo reciente de repatriación incentivada pese a la evidente prematuridad. Mientras que R. Lubbers, el nuevo Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, afirmaba que sus gestiones habían tenido éxito, y que los refugiados podían regresar pese a la guerra abierta, Human Rights Watch denunciaba la total inseguridad del retorno a través del territorio controlado por los rebeldes'. Para entender las razones de la respuesta internacional, ha de aplicarse por tanto el término prevención no tanto a las causas que vagamente subyacen al éxodo, sino al propio éxodo forzoso y trasfronterizo. Pero exijamos al menos como contrapartida la formulación y el cumplimiento de obligaciones precisas en el ámbito asistencial, comenzando por la garantía de la supervivencia como condición necesaria para restablecer los demás derechos humanos de la población cuyo éxodo es indeseable desde la perspectiva de la seguridad interestatal. Ahora bien, sobre todo en casos en que el Estado haya dirigido o auspiciado la opresión sistemática de una parte de su población, la prevención o reversión del éxodo requiere una acción institucional internacional capaz de crear condiciones de mínima dignidad para los individuos y los pueblos.

No basta en tales casos con proteger a la población en el sentido clásico de pedir al Estado que proteja los estándares universales de derechos humanos. La persecución masiva de grupos de población con base territorial, incluso aunque suponga una violación colectiva de derechos considerados individuales, debiera otorgar a la población perseguida un cierto derecho a la autodeterminación, en el sentido de disfrutar de algún grado de autonomía territorial frente al opresor. Si la autodeterminación en sentido pleno otorga

a los pueblos el derecho a elegir incluso la creación de un estado nuevo, en este caso la autodeterminación interna otorgaría a la minoría o a la población perseguida por cualesquiera características el derecho a ejercer un grado considerable de autogobierno¹. El Consejo de Seguridad ha dotado de pleno contenido a ese derecho de autodeterminación interna en sus decisiones respecto de Kosovo, en particular reclamando un grado "sustancial" de autonomía para los albanokosovares que no rompa las fronteras del Estado. Las decisiones respecto de Timor Oriental confirman esa tendencia, aunque en principio se tratase del supuesto más clásico de autodeterminación. En ambos casos, la reacción internacional contemplaba la necesidad de lograr el retorno seguro de refugiados y desplazados.

Respecto de Timor, sólo el desplazamiento masivo de los timorenses perseguidos después del referéndum de 30 de agosto 1999 desató la reacción internacional. Ciertamente, no cabe esperar que el Consejo de Seguridad actúe para proteger el derecho de los pueblos a la autodeterminación, pero el desplazamiento humano relacionado con la represión de la lucha por la libre determinación, o con la opresión de los pueblos que son titulares de ese derecho, requiere siempre una respuesta internacional compleja. En estos casos, el fin de la opresión necesariamente coincide con el ejercicio del derecho a autodeterminarse. La respuesta internacional ha de incluir un espectro amplio de actuaciones, coercitivamente aplicadas en su caso, para lograr el cese de la persecución y por tanto la independencia o el estatuto de autonomía del pueblo o la población oprimidos. La llamada fase de rehabilitación y reconstrucción es a todas luces insuficiente, y su insuficiencia puede demostrarse desde una perspectiva estrictamente jurídica. El cese de la conducta infractora, una conducta calificable de crimen internacional, requiere la plena sustitución, con carácter temporal, del Estado opresor.

La repatriación de los refugiados y el regreso de los desplazados no se logra siempre mediante la rehabilitación de infraestructuras y la reconstrucción de viviendas, ni siquiera mediante la reconciliación nacional. En caso de guerra civil clásica, o cuando no exista un bando o un sector de población sistemáticamente oprimido, la reconciliación nacional puede ser

posible y adecuada. Kosovo y Timor ponen de manifiesto la necesidad de establecer estructuras institucionales internacionales capaces de administrar temporalmente el territorio en que reside la población oprimida, para devolver de un modo progresivo a esa población la capacidad de autogobernarse en el respeto a los estándares internacionales de derechos humanos. Ese *continuum* democrático es en estos casos de especial gravedad el único modo legítimo de revertir el éxodo y restablecer la estabilidad regional en el respeto a los derechos humanos de la población. No basta con la identificación de normas internacionales, sino que se requieren cauces internacionales que garanticen la aplicación de esas normas. Las administraciones civiles internacionales constituyen sin duda la actuación internacional más intensa hasta hoy conocida, tanto en medios materiales y humanos como en estándares legales, que en particular suponen la plena vigencia interna de los tratados relevantes sobre derechos humanos.

El acuerdo era hasta ahora unánime sobre la necesidad de garantizar el retorno seguro, que en particular ha de incluir el respeto a los derechos humanos básicos y la protección de minorías. Pero el cauce de aplicación estatal del Derecho Internacional se revela inadecuado y absurdo en casos de larga y sistemática persecución de grandes grupos humanos. Así, en apenas una década, la comunidad internacional ha recorrido el largo camino que media entre una estrategia humanitaria envolvente, destinada a prevenir e incluso a contener el desplazamiento trasfronterizo, y la administración temporal internacional que sustituye al cauce estatal como medio de lograr un cierto grado de autogobierno frente al opresor. Durante la última década, la modalidad de intervención humanitaria basada en la protección armada de los medios de asistencia humanitaria ha favorecido las exigencias de seguridad colectiva, y en particular la prevención o la reversión del éxodo de las víctimas. Por esa razón se ha convertido en la más generalizada modalidad de intervención, pero es insuficiente desde el punto de vista del efectivo respeto a los derechos humanos cuando permanece en el poder el gobierno opresor. UNMIK en Kosovo y UNTAET en Timor ofrecen por fin modelos equilibrados de respuesta internacional, en los

que la necesaria estabilidad regional no se alcanza en detrimento del respeto a los derechos humanos de las personas y de los pueblos.

Tal vez hayamos ido demasiado lejos en el intento de elaborar teorías siempre originales y provocadoras, a veces amparando el encubrimiento de intereses distintos de los proclamados. En realidad, la tarea sigue siendo renovar y mejorar los mecanismos de acción para el desarrollo y de reacción ante violaciones graves y masivas de derechos humanos. Las administraciones civiles internacionales en algún caso han configurado ya, a partir de la reorganización de los medios preexistentes, un cuasi-Estado transitorio que sustituye en todo al Estado opresor. Ahora la cuestión es sobre todo la falta de voluntad política tal y como debe concretarse en la financiación suficiente para situaciones semejantes. UNMIK en Kosovo ha sabido conjugar actuaciones desempeñadas por las Naciones Unidas –administración civil–, el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados –asuntos humanitarios durante el fase inicial de asistencia–, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa –creación de un nuevo marco institucional–, y la Unión Europea –reconstrucción–. Además, la Resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad sentó las bases para crear una "presencia" de seguridad internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas, que incluiría dotaciones armadas de la OTAN y de Rusia al servicio de los agentes civiles. Pese a los problemas de la puesta en práctica, no puede negarse que la comunidad internacional a través de UNMIK se propuso "asegurar el retorno seguro y sin obstáculos de todos los refugiados y desplazados"³.

Luis Peral es Profesor de Derecho Internacional Público de la Universidad Carlos III de Madrid

1 No 'Safe Passage' Through Rebel-Held Sierra Leone. New Plan Would Not Protect Refugees; comunicado de prensa de Human Rights Watch, de 3 de abril de 2001, consultado en www.hrw.org.

2 Vid. al respecto un premonitorio trabajo de F. M. Mariño Menéndez, que traspone y adapta al marco intraestatal los requisitos clásicos del derecho de autodeterminación de los pueblos ("Naciones Unidas y el derecho de autodeterminación", en Mariño Menéndez, F.M. (ed.): Balance y perspectivas de Naciones Unidas en el cincuentenario de su creación, Madrid, Universidad Carlos III/BOE, 1996, p. 77 y ss.

3 Cfr. párrafo 11, k) de la Resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

El Programa de Educación para la Paz del ACNUR: habilidades para la vida

por Pamela Baxter

Aunque los refugiados son con frecuencia las víctimas de la intolerancia étnica, religiosa o política, llevan consigo al exilio sus propios prejuicios.

Esto en sí mismo causa a menudo conflictos dentro del marco de los refugiados. Como resultado, el conflicto dentro de una comunidad de refugiados es impulsado con frecuencia por la política en casa y, sin embargo, cuando los refugiados son finalmente capaces de volver a casa, se espera que contribuyan directamente a la paz y la reconciliación. Contra estos antecedentes, el ACNUR lanzó recientemente un proyecto único dirigido a introducir la educación para la paz en escuelas y comunidades de refugiados por igual.

¿Qué es la educación para la paz?

En el programa de Educación para la Paz del ACNUR en África, se ha definido la "paz" como una paz amplia "activa" o "positiva". Es mucho más que una ausencia de guerra o conflicto violento. Es un proceso de desarrollo de conocimiento, habilidades, valores y actitudes que conduzcan a un comportamiento que promueva la paz y aliente la prevención y minimización del conflicto.

Muchas ONG y agencias, incluido el ACNUR, han desarrollado alguna especie de programa para reforzar los conceptos de paz en países en vías de desarrollo. La mayoría de éstos está en forma de libro de recursos, donde al profesor se le dan ideas y actividades para que las incorpore dentro del currículum. Sin embargo, en países en vías de desarrollo, los sistemas de educación generalmente ofrecen un plan de estudios muy formal orientado a los exámenes; enseñanza y aprendizaje se reducen a memorización y aprendizaje a fuerza de repetir. Mientras puede que esto proporcione conocimiento académico, es menos probable que desarrolle actitudes

"Lo que comenzó como el intercambio de insultos entre dos grupos de refugiados sudaneses pronto amenazó con transformarse en una violenta confrontación. Incitados por sus líderes, cada vez más espectadores fueron atraídos dentro de la discusión y la atmósfera se fue volviendo cada vez más hostil. Sin embargo, hubo un pequeño grupo que se mantuvo al margen y se negó a ser atraído dentro del conflicto. Lo mismo sucedió en el otro bando: sólo unos pocos seguidores no deseaban tomar parte. Estos dos pequeños grupos tenían el mismo planteamiento, puesto que ambos se habían graduado recientemente en el programa de educación para la paz. Se llamaban a sí mismos "pacíficos". Aunque pocos en número, fue su determinación la que impidió que la discusión se volviera violenta, y poco después todo el mundo se marchó para irse a casa"

(Desalegn Adamu, Homólogo Ayudante de Educación para la Paz).

constructivas o modifique comportamientos. Los elementos de la educación para la paz –comunicación, cooperación, empatía, comprensión de emociones, resolución de problemas, negociación, etc.– no se suelen practicar de ninguna manera integral. Los estudiantes aprenden a cómo competir más que a cómo cooperar. El orden del día que estudiantes refugiados (en particular) aprenden del hogar y de su experiencia previa en una sociedad violenta es resolver problemas por medio de la violencia. Además, tiende a haber un fuerte prejuicio cultural hacia que la responsabilidad pertenezca principalmente a los ancianos o

líderes; dentro de un marco de refugiados, sin embargo, se derrumban los planteamientos tradicionales de resolución de problemas. No hay nada que ocupe el lugar de los métodos tradicionales, excepto la educación para la paz.

Introducir programas de educación para la paz

Siguiendo las valoraciones participativas que implicaron a todos los segmentos de la comunidad de refugiados en campamentos de refugiados kenianos a fines de 1997 y 1998, la idea inicial de introducir la educación para la paz en escuelas primarias se extendió pronto –a petición suya– para incluir a las comunidades en general. El programa ha sido reproducido exactamente desde entonces en otros siete países africanos con una respuesta entusiasta de las poblaciones tanto de refugiados como de retornados.

El programa consta de dos partes: el programa escolar y el programa comunitario. El componente escolar fue desarrollado primero como un libro de recursos, pero se creyó que esto era ineficaz ya que los profesores están a menudo insuficientemente formados y el rígido plan de estudios hace más difícil para ellos integrar eficazmente un tema especial en su carga docente normal. Como resultado, el componente escolar fue rediseñado como una serie de actividades que abarcaban catorce campos conceptuales en un formato que permite que sea usado como una asignatura separada dentro del currículum. Desarrolla los conceptos de la misma manera que se desarrollan asignaturas más tradicionales, con un aumento gradual en la complejidad del concep-



to para que corresponda al desarrollo del niño.

La filosofía del programa comunitario enfatiza fuertemente el tender la mano a la comunidad entera para evitar la idea tradicional (y con frecuencia muy limitadora) de "filtrar el conocimiento de las capas más altas hasta las más bajas", en la que sólo se forma a líderes comunitarios, suponiendo que luego transmitirán a las comunidades lo que han aprendido. En efecto, la experiencia práctica demuestra que a) los líderes comunitarios no siempre transmiten lo que han aprendido; b) el mismo pequeño grupo de personas tiene acceso a todos los tipos de formación ofrecida a las comunidades refugiadas con muy poco resultado o cambios percibidos en el comportamiento; y c) la fragmentación de las comunidades en muchas situaciones de refugiados significa que los líderes no tienen el mismo poder y autoridad que puede que hayan tenido tradicionalmente, especialmente cuando estos líderes son "elegidos" por el ACNUR o los socios en la puesta en práctica.

Para llegar a una muestra representativa de la comunidad, se decidió usar la proporción de impacto 1:10. Ésta se basa en la suposición de que cada persona que se gradúa del programa comunitario tiene un círculo de contacto de diez personas y puede, por medio de su comportamiento, afectar a las actitudes de estas personas. Sin embargo, no todos los graduados cambian su comportamiento. Si se supone que sólo el 50% de los graduados cambiarán su comportamiento y hablarán con la gente sobre las habilidades que han adquirido, entonces harán falta 20.000 graduados para cambiar las opiniones de una población de 100.000 refugiados.

Tanto el programa escolar como el comunitario son interactivos y están orientados a actividades de manera que los participantes tienen una oportunidad de interiorizar las actitudes necesarias; es entonces más probable un cambio de comportamiento. El programa escolar comprende una serie de actividades que buscan desarrollar los conceptos necesarios para un comportamiento pacífico y constructivo, con casi ninguna teoría ni planteamiento académico. El programa comunitario está orientado a la discusión y la actividad, ya que los adultos suelen tener los conceptos asociados con la paz pero sus habilidades no están generalmente refinadas. Este programa consiste en un taller de 10 a 12 días con reuniones de seguimiento para tratar sobre cuestiones planteadas por los participantes o sobre problemas actuales en los campamentos.

Se ha usado esta misma filosofía en la formación de los profesores (para el programa escolar) y los facilitadores (para el programa comunitario). Hay varias "fases" de formación para ayu-

dar a los cursillistas a que desarrollen ellos mismos los conceptos, así como a desarrollar las habilidades de enseñanza requeridas. Se percibe tanto a profesores como a facilitadores como modelos a imitar en la situación de refugiados y es, por tanto, importante que tengan una formación adecuada y tiempo para desarrollar ellos mismos los conceptos.

Revisión del programa

En Kenya, el programa actual alcanza a 42.000 niños cada semana en los campamentos de refugiados, con lecciones estructuradas sobre aspectos de la paz. Además, más de 9.000 jóvenes y adultos se han graduado en el programa comunitario desde su comienzo. Sin embargo, movimientos constantes (reasentamiento y repatriación) significan que el principio 1:10 aún no ha tenido el efecto deseado.

En Uganda, Guinea, Etiopía, noroeste de Somalia y la República Democrática del Congo, se han puesto en práctica talleres de formación iniciales y se han distribuido materiales a aquellos que ponen en práctica el programa. Más de 680 miembros del personal y creadores de opinión en las comunidades de refugiados han emprendido estos talleres en dichos países. Todos estos programas han comenzado entre 2000 y 2001. En Liberia, más de 200.000 niños tienen acceso a programas de Educación para la Paz, y casi 100 miembros del personal de los socios de puesta en práctica y líderes de refugiados han emprendido la formación para ser facilitadores de manera que el programa se pueda integrar en otros programas en curso.

Hay una completa gama de materiales ahora disponibles para países que pongan en práctica el programa, en inglés, francés y somalí.

Programas como el de educación para la paz necesitan de verdad un constante control y una cuidadosa planificación. Antes del desarrollo del programa hubo dos niveles de investigación emprendidos. El primero fue llevar a cabo un examen del punto de referencia, de manera que hubiera algo que sirviera de medida—por medio de la comparación—de los términos de cambio de actitud después de la puesta en práctica del programa. El segundo fue trabajar muy estrechamente con una amplia gama de refugiados para determinar qué debería estar en el programa. En reuniones iniciales en países donde no ha habido ningún planteamiento piloto, no ha sido necesario llevar a cabo la investigación, ya que se acepta que el programa ha sido desarrollado con y para las comunidades refugiadas en África Oriental. (Resultado interesante que sea aceptado totalmente en África Occidental sin ninguna modificación cultural, aunque se previeron algunas.)

Lección 1

El trabajo comunitario tiene que comenzar desde dentro: no se puede imponer desde fuera. Una de las razones para el éxito de este programa con las comunidades refugiadas es que "poseen" el programa porque estuvieron implicadas en su diseño. (Esto es cierto no sólo para los refugiados en Kenya, donde fue desarrollado el programa piloto, sino en todos los lugares en que se puso en práctica porque los talleres iniciales requieren la discusión e implicación de los refugiados. Es esencial que los talleres sean facilitados de una manera colaborativa, utilizando las habilidades y sabiduría de los participantes y construyendo confianza. En una serie de talleres, con un facilitador que, aunque muy comprometido, tendía a "predicar" educación para la paz, se hizo un comentario de evaluación de que la gente necesitaba tiempo para pensar y discutir por sí misma más que para que les fuera contado.

¿Qué podíamos haber hecho de modo diferente? Tanto profesores como facilitadores son formados en la filosofía, la metodología y el contenido del programa de Educación para la Paz. Aquellos que trabajan en el programa, supervisando y administrando, deberían tener las mismas habilidades, comportamientos y actitudes que el programa está tratando de inculcar. Sin embargo, no podemos construir esa capacidad tan rápidamente como se está poniendo en práctica el programa. Realmente hay sólo dos opciones: o una puesta en práctica más lenta para permitir que el personal implicado interiorice la filosofía y la aplique en todos los aspectos de su vida (para la mayoría de nosotros, una perspectiva a muy largo plazo); o la ruta que seguimos de permitir a la gente que crezca con el programa (reforzada por frecuentes talleres de formación y supervisión de apoyo).

Lección 2

El programa piloto en Kenya, debido a su propio carácter, estuvo abierto a una variedad de problemas comunes a iniciativas piloto. Los programas piloto tradicionalmente tienen acceso a financiación no abierta a programas de la corriente principal, de manera que es siempre un proyecto adicional y, por tanto, a menudo marginado. Si se hacen intentos de integrarlo, se ven con frecuencia como "hacerse cargo de" un programa en curso. En algunas situaciones, puede que incluso se vuelva invisible y no puede ser ni controlado ni evaluado. Un programa piloto separado es muy difícil de trasladar de la fase piloto a la corriente principal. Una fase piloto extensa significa que todo el mundo interesado—refugiados y personal—suponen que la situación "especial" existirá siempre y se resistirán a los cambios necesarios para su integración. El programa de Educación para la Paz fue

marginado y, puesto que los componentes eran creados en respuesta a la demanda, hubo una insuficiente integración con otros programas existentes (por ejemplo, formación de profesores o programas comunitarios en curso).

¿Qué podíamos haber hecho de modo diferente? Aun cuando el personal de los socios en la puesta en práctica y el personal del ACNUR fueron invitados a talleres y cursos de formación, esto sólo tuvo éxito parcialmente, ya que no había ninguna responsabilidad o implicación de estos miembros del personal. Uno de los grandes éxitos de este programa es la implicación expresada por los propios refugiados, pero quizás eso se produjera a costa de la demostrada por aquellos responsables de poner en práctica los programas. En países donde el programa está simplemente siendo puesto en práctica más que puesto a prueba en una fase piloto, no existen estos problemas, ya que el ACNUR simplemente ofrece los materiales, formación (si se requiere) y apoyo para establecer el programa.

Lección 3

Existe un prejuicio filosófico en los materiales que a veces está reñido con actitudes de puesta en práctica sobre el terreno. El programa de Educación para la Paz del ACNUR trata de compartir conocimiento y asumir responsabilidad—siendo la idea esencial que la paz pertenece a todas las personas y toda persona tiene la responsabilidad de ser pacífica—. La realidad sobre el terreno, sin embargo, es que algunas personas que trabajan con refugiados (y algunos refugiados en sí mismos) no ven la paz de esta manera. Algunos consideran que la obediencia es del todo importante y que una jerarquía clara es más importante que aumentar una base de conocimiento. El problema que conlleva esta filosofía es que depende de un liderazgo honorable y una situación social estable, cosas que, con frecuencia, no están disponibles en una situación de refugiados.

¿Qué podíamos haber hecho de modo diferente? Dado que los refugiados que han completado el curso (incluidos la mayoría de los líderes comuni-

tarios) prefieren el planteamiento del curso y, de hecho, han afirmado que resulta más cercano a sus métodos tradicionales de resolución de problemas (un planteamiento de consenso), quizás no haya nada diferente que hacer. Éste es un problema más amplio que la puesta en práctica de la Educación para la Paz. El principal centro de todos los trabajadores humanitarios es poner en práctica actividades que mantengan la vida. Cuando hay una situación de refugiados prolongada, se vuelve importante nutrir a la gente de más formas además de proporcionando comida y alojamiento. Pero esto no es bien entendido y tenemos una tendencia a pensar por los refugiados y así no escuchamos eficazmente, no comunicamos claramente y "transmitimos" el problema en vez de abrirnos paso a una solución. ¡De hecho, hacemos muchas de las cosas que la Educación para la Paz enseña a la gente a no hacer! Quizás si se hubiera emprendido más trabajo con el personal tanto del ACNUR como de los socios en la puesta en práctica, esto habría ayudado. Pero el personal es reacio a dedicar la cantidad de tiempo necesaria para abrirse paso por el programa y, así, los talleres del personal han tendido a tratar sobre la puesta en práctica del programa más que sobre abrirse paso por los campos conceptuales en el programa.

Para el futuro (y esto está sucediendo en nuevos países de puesta en práctica), el personal tanto del ACNUR como de los socios en la puesta en práctica a los que concierne y los funcionarios gubernamentales (donde sea apropiado), emprenden un Taller Comunitario como introducción al programa. Esto, combinado con la oferta de formar facilitadores y profesores de los socios en la puesta en práctica, utilizará las lecciones aprendidas con un buen resultado.

Lección 4

Idealmente, la educación para la paz no debería ser un programa "autónomo". La mayoría de los campos conceptuales en la educación para la paz son conceptos asociados con la formación en Habilidades Vitales¹ y un programa integrado de Habilidades Vitales trabajaría en cómo trasladar

habilidades y conocimiento de la situación de aprendizaje a la vida real. Dado el contexto de situaciones de refugiados y retornados, sin embargo, se creyó que el programa de Educación para la Paz necesitaba concentrarse específicamente en la promoción de la paz más que en la gama más amplia de conceptos de Habilidades Vitales. Aunque se han hecho vínculos a algunos campos de programas de Habilidades Vitales, el programa de Educación para la Paz actualmente aún está separado, pero hace extenso uso de juegos de rol y discusiones de situaciones reales para tratar de enseñar la transferencia de habilidades de la educación para la paz a la vida real.

¿Qué podíamos haber hecho de modo diferente? Dado que esto se comenzó como un programa piloto para responder a un conjunto específico de necesidades, es probable que no pudiéramos haber hecho nada de modo diferente. Mientras que el ideal sería tener un programa integrado de Habilidades Vitales, las comunidades de refugiados ven la paz como su necesidad más grande. El futuro del programa, a medida que se interioricen habilidades y comportamientos, debería ser un planteamiento integrado que abarcara todas las habilidades vitales. La Educación para la Paz no es un programa a corto plazo u ocasional. Requiere un programa consecuente para construir y reforzar habilidades que servirán a la gente toda su vida.

Pamela Baxter es especialista en pedagogía con experiencia en desarrollo curricular. Ha trabajado en educación de emergencia en situaciones de refugiados en África durante casi diez años con tiempo también en Bosnia y Camboya. Ha trabajado con el ACNUR desde el comienzo de este programa y ha sido responsable del desarrollo de este programa. Las opiniones contenidas en este artículo son las de la autora y no necesariamente las del ACNUR o las Naciones Unidas. Correo electrónico: BAXTER@unhcr.ch

¹ Para detalles de materiales, o para obtenerlos, por favor pónganse en contacto con Pamela Baxter en UNHCR, PO Box 43801, Nairobi, Kenya. El correo electrónico es el citado más arriba. Teléfono +254 2 442052, extensión 2743.

² El término "habilidades vitales" ha sido usado por distintas agencias para abarcar habilidades asociadas con funcionar a un nivel práctico en la sociedad, que se extienden desde habilidades muy prácticas (tales como introducir pilas en linternas) hasta conciencia del VIH/SIDA. A veces son actitudes y comportamientos los que se enseñan, más que habilidades. De nuevo, las actitudes y los comportamientos son para ayudar al individuo a funcionar mejor en una sociedad compleja y cambiante. La confusión con el término es que se refiere a estos dos extremos, siendo el vínculo común el funcionamiento del individuo en la sociedad. Si se usa la segunda definición, entonces el programa de Educación para la Paz del ACNUR encaja perfectamente como un planteamiento de habilidades vitales pero con la cláusula adicional de que los propios refugiados sintieron la necesidad de concentrarse en Educación para la Paz.

Taller de educación para la paz sobre el tema de la cooperación, campamento de Ifo, Dadaab, Kenya.



Reasentamiento:

un valioso instrumento en la protección a mujeres y niñas refugiadas, desplazadas internas y objeto de trata

por Alice Edwards

El término "Reasentamiento" se refiere al traslado a otros países de refugiados que han buscado refugio en un país donde continúan enfrentándose a riesgos sobre su "vida, libertad, seguridad, salud u otros derechos humanos fundamentales".

Brinda a individuos la oportunidad de volver a empezar y reconstruir sus vidas. Se ha usado con éxito para reasentar a mujeres y niñas refugiadas que han sido víctimas² de violencia sexual o relacionada con el género, incluso violaciones. Este artículo traza las líneas generales de las razones por las que se concede el reasentamiento, anotando la naturaleza muy individual de cada demanda pero reconociendo su uso para proteger a mujeres y niñas refugiadas en general. También considera soluciones de

tipo reasentamiento para víctimas desplazadas internas de violencia de género, y mujeres objeto de trata.

Reasentamiento de mujeres y niñas refugiadas

Imaginen las circunstancias dentro de los confines de superpoblados y tensos campamentos de refugiados albaneses y roma de Kosovo en las afueras de Sarajevo, Bosnia-Herzegovina. Además de las tensiones relacionadas con la situación, un número significa-

tivo de mujeres y niñas³ debe ocuparse adicionalmente del trauma de haber sido sometidas a agresión sexual, violación o tortura, ya sea en sus pueblos natales, mientras huían hacia Bosnia o después de la llegada al país anfitrión. En la mayoría de los casos, aguantan solas su sufrimiento emocional. Es casi imposible identificar estos tipos específicos de víctimas de traumas, ya que muchos de los refugiados muestran la tensión de haber sobrevivido a la muy dura prueba de convertirse en refugiados. Las agencias que ofrecen asistencia están con frecuencia demasiado infradotadas de recursos para incluso intentar ayudarles.

Tres casos de reasentamiento por violencia sexual

El marido de una mujer de mediana edad de etnia *roma* se dirige al ACNUR en uno de los campamentos. Claramente afligido, habla de su esposa, que fue violada por una banda de milicianos serbios en Kosovo, mientras estaba escondida en su sótano con sus dos hijos pequeños. Una entrevista con la mujer revela que ella no es la única víctima; los niños fueron golpeados y forzados a observar la tortura sexual. Se ofrece asesoramiento a la familia, mientras se consideran otras opciones⁴.

El ACNUR oye hablar de otra mujer de etnia albanó-kosovar después de que se formule una queja de que ha estado pegando a sus hijos. La joven mujer es incapaz de explicar sus acciones, se tapa la cara mientras habla y a menudo se deshace en lágrimas. Dice que fue capturada por el ejército serbio cuando estaba tratando de huir hacia la frontera: fue llevada a las montañas, donde los soldados la sometieron repetidamente a violación durante un período de tres semanas. Había otras doce mujeres

con ella. Está tan avergonzada que es incapaz de contárselo a su marido. Su agresión hacia sus hijos está basada en su trauma y exacerbada por las malas condiciones del campamento. Se ofrece asesoramiento a la víctima y a su familia pero lo rechaza, negando más tarde, por una intensa vergüenza, que alguna vez le sucediera algo. Se buscan soluciones.

Un tercer caso implica a una chica albano-kosovar ligeramente discapacitada mentalmente que ha sido violada fuera del campamento de refugiados. Fue atraída a las colinas circundantes por cuatro jóvenes locales y brutalmente violada en grupo antes de que se diera la alarma de que había desaparecido. Los propios refugiados organizaron una búsqueda y tropezaron con ella, desnuda desde la cintura, aún yaciendo inmóvil sobre el suelo húmedo. Se alertó al ACNUR y fue trasladada al hospital donde se llevó a cabo un completo reconocimiento médico. Se notificó a la policía local. Cuando fue entrevistada a la mañana siguiente, debido al trauma no pudo ni estar sentada quieta ni responder a ninguna pregunta. Las magulladuras y cortes en sus piernas y brazos eran muy evidentes. Se remitió a asesoramiento. El personal del ACNUR buscó a la policía local para asegurarse de que se tomaran declaraciones de testigos y que se entrevistara a los jóvenes que fueron vistos huyendo al bosque. La policía local se negó a actuar, declarando que había demasiado pocas pruebas. No se hizo ningún intento por parte de la policía de tomar una declaración de la chica. Después de semanas de esfuerzo en presionar a la policía local para que investigara el caso, se buscaron soluciones alternativas duraderas.

Este tipo de mujeres son las que necesitan urgentemente soluciones duraderas, y las que necesitan que se promueva activamente el reasentamiento en otros países⁵.

Se considera por el ACNUR que el reasentamiento es una de las tres soluciones duraderas clave disponibles para refugiados en el mundo. Las otras dos soluciones son **repatriación voluntaria** e **integración local**. Ofreciendo el reasentamiento como una solución, se ha excluido ipso facto la repatriación voluntaria o la integración local como soluciones en un caso individual. Esto no quiere decir que se debería usar el reasentamiento como una solución de "último recurso". Se debería considerar el reasentamiento cuando "sea la mejor, o quizás única, solución" en un caso individual.

Por ejemplo, se puede prever que será posible la eventual repatriación voluntaria de una particular carga de casos de refugiados. Sin embargo, realísticamente, tal repatriación puede tardar varios años. En tales circunstancias, la repatriación voluntaria no es siempre la mejor solución para

una víctima individual de violencia relacionada con el género. Debido a la insatisfactoria situación en el país anfitrión, puede que un refugiado incluso "opte por" regresar a casa prematuramente, antes que quedarse allí. Esto simplemente coloca al refugiado en una situación aún más precaria. Se debería usar el reasentamiento para evitar tales situaciones.

Los criterios de reasentamiento

Antes de que se pueda considerar el reasentamiento, se hace normalmente una determinación positiva del estatus de refugiado, por cualquiera, una o más, de las razones enumeradas en el Convenio de 1951 relativo al Estatuto de los Refugiados⁶. Para los casos descritos arriba, lo más proba-

Puede que la víctima se enfrente a severo ostracismo y posible rechazo de su comunidad

ble es que las demandas de refugio de las víctimas estuvieran basadas en la razón de la etnia (nacionalidad), ya que todas pertenecían a un grupo étnico sometido a persecución en su país natal. El acto de violencia sexual en los dos primeros casos es una manifestación de esa persecución étnica. Se ha usado como instrumento de persecución, perpetrado por actores estatales o cuasistatales. El propio estado no ha hecho nada para impedirlo y puede que lo haya patrocinado. En el tercer caso, el acto sexual ha ocurrido en el país de refugio y se plantea no en términos de su demanda de refugio, sino como parte de su necesidad de reasentamiento.

Después de que se haga una determinación positiva del estatus de refugiado, se aplican los criterios para el reasentamiento comparados con los antecedentes de cada caso individual. Los dos principios básicos son que (a) se considere al refugiado incapaz de regresar a su país de origen a corto o a largo plazo y (b) que el refugiado se vea en la imposibilidad de permanecer en el país de refugio a largo plazo, aunque cada país de reasentamiento aplica una gran variedad de criterios de reasentamiento diferentes. Desgraciadamente, una plétora de criterios puede trabajar en contra de las mujeres necesitadas de reasentamiento. Sería preferible, por tanto, que los criterios del ACNUR pudieran ser aplicados plenamente por los países de reasentamiento.

El primer principio que establece por qué un refugiado se ve en la imposibilidad de regresar a su país de origen, a corto o a largo plazo, será distinto en cada caso. Aun cuando se considere seguro para el grupo refugiado regresar a su país de origen, se deben tener otras consideraciones con víctimas de violencia sexual o relacionada con el género. Puede que la víctima se enfrente a un severo ostracismo y posible rechazo de su comunidad, puede que sea insultada

verbal e incluso físicamente por sus vecinos o a veces por miembros de su familia. Esto resulta especialmente cierto en sociedades muy tradicionales. Al regreso, puede que esté obsesionada por los sucesos que ocurrieron y puede que sea muy real la probabilidad de retraumatización en tales casos. Además, en algunas circunstancias, puede que conozca o sea conocida por los perpetradores y su seguridad física podría estar amenazada si regresara. Una o más de estas circunstancias proporcionan una sólida base sobre la que se podría entablar un caso de reasentamiento. Determinar que un refugiado se ve en la **imposibilidad de permanecer** en el país de refugio a largo plazo reconoce el hecho de que puede que muchos países de refugio no sean

capaces de ofrecer el nivel requerido de protección a los refugiados.

Los factores que pueden ser considerados al decidir si un refugiado en particular se ve en la imposibilidad de permanecer en el país de refugio incluyen: que el propio país esté en guerra o recuperándose de la guerra, y que sea frágil económica, social y/o políticamente; que la infraestructura básica, los recursos y el asesoramiento psicosocial sean prácticamente inexistentes y, sin embargo, sean considerados esenciales para la recuperación de la víctima; que se considere a un país anfitrión vecino demasiado cercano al escenario de la violencia para cualquier rehabilitación significativa; que la víctima pertenezca, como en los casos estudiados, a un grupo étnico minoritario en el país anfitrión que ya sufre tensiones de base étnica que restringen la integración y la recuperación; y que exista una ley o procedimiento de inmigración y asilo eficaces para permitir que al refugiado se le ofrezca asilo para un establecimiento a largo plazo.

Puede que ciertas circunstancias o sucesos personales proporcionen razones adicionales de por qué una víctima está necesitada de reasentamiento. Por ejemplo, puede que la víctima pertenezca a un matrimonio mixto étnico o religioso en el que ella o su marido sean del grupo minoritario en su dividido país de origen o refugio; puede que la víctima sea una madre soltera o carezca de otro tipo de familia; puede que haya sido rechazada por su familia; puede que conozca al (los) perpetrador(es) que continúa(n) residiendo en su vecindario natal; puede que esté embarazada como resultado de la violación; o puede que haya contraído una enfermedad de transmisión sexual como resultado de la violación. La edad de la víctima puede ser también una consideración pertinente. Es igualmente importante reconocer que

puede que las víctimas de violación, como en el primer caso estudiado, también incluyen a las víctimas psicológicas, tales como los niños o el cónyuge. Después de todo, la violación se usa con frecuencia no sólo para aterrorizar física y psicológicamente a la víctima femenina sino también para humillar y destruir psicológicamente a la población masculina.

deje de investigar estos tipos de crímenes puede ser otro ejemplo de la falta de protección disponible en ese país.

Mujeres y niñas desplazadas internas

Puede que los desplazados internos sufran el mismo nivel de persecución

ple alejamiento de una víctima del escenario de la violencia puede ofrecer oportunidades para una recuperación significativa, sin embargo, debido a los actuales criterios de reasentamiento, así como al limitado mandato del ACNUR, tal alejamiento no está disponible para casos individuales, aunque se reconoce que estas mujeres están necesitadas de una solución a su difícil situación.

Los senderos de huida pueden ser a veces más peligrosos que el propio escenario de la violencia

na que puede que crea que han "fracasado en proteger a las mujeres". En algunos casos, los maridos han sido forzados a violar a sus propias esposas bajo amenaza de muerte.

El impacto del reasentamiento en los casos individuales -¿es la mejor solución?-

Se debe considerar cuidadosamente el **impacto del reasentamiento** sobre los casos individuales. Puede que el traslado de una cultura a otra enteramente diferente no siempre sea la mejor solución; puede que incluso cause un estrés adicional más que aliviarlo. Desgraciadamente, muchos refugiados suponen que su vida será mejor en un país de reasentamiento sin darse cuenta del entorno radicalmente nuevo y la posible soledad que les aguarda. Puede que estén mal equipados para encontrarse alejados de su familia extensa o redes comunitarias. Las personas implicadas en el reasentamiento deben tener presentes todos estos factores cuando proponen personas para ello. Se debería asesorar a las mujeres a este respecto. El reasentamiento no es, por tanto, una solución para todas las refugiadas que hayan sufrido violencia sexual o relacionada con el género.

¿Qué impacto tiene el reasentamiento sobre el procedimiento legal necesario y el procesamiento con éxito de presuntos perpetradores?

Puede que el reasentamiento tenga el efecto de evitar el procesamiento de presuntos perpetradores, ya que aleja esencialmente del escenario al testigo clave. Como en los dos primeros casos estudiados, donde la violencia fue llevada a cabo en el país de origen o durante la huida, las posibilidades de reparación judicial efectiva son mínimas. En contraste, cuando la violencia tiene lugar en un país anfitrión, como en el tercer caso estudiado, se necesita que se den todos los pasos necesarios para seguir el debido procedimiento legal y animar a las autoridades locales a que procesen. Esto se debe comparar, sin embargo, con las necesidades de trasladarse de la víctima, así como con su decisión de si colabora con cualquier investigación criminal o no⁸. El hecho de que el país anfitrión sea incapaz de o

que los refugiados, aunque nunca hayan abandonado su país natal. Hay dos tipos de desplazados internos: aquellos que son desplazados durante la guerra o situaciones semejantes a la guerra, y aquellos que fueron refugiados durante la guerra pero que desde entonces han regresado a situaciones de desplazamiento interno. Ser desplazado interno significa que no tienen acceso al mismo régimen legal o recursos que los refugiados; en la mayoría de los casos, tienen sustancialmente menos. Una falta de acceso a las zonas donde viven los desplazados internos supone que pocas o ninguna organización internacional opera en estas zonas. Las personas pueden permanecer desplazadas internamente muchos años después de que haya acabado un conflicto. En Bosnia-Herzegovina, por ejemplo, se estima que hay aún unos 500.000 o más desplazados dentro del país.

¿Se aplica el reasentamiento a los desplazados internos? Hablando con propiedad, estas personas no tienen derecho a reasentamiento, ya que no están "fuera de su país de origen". Negar opciones de reasentamiento a desplazadas internas, sin embargo, no reconoce que en muchos casos las mujeres se ven en la imposibilidad de escapar a la persecución o valerse de la protección de un país vecino. Los senderos de huida pueden ser a veces más peligrosos que el propio escenario de la violencia. Puede que una mujer se encuentre atrapada en un pueblo ocupado por soldados rebeldes o detenida en un campo de concentración. Puede que sea tan sencillo como no tener suficiente dinero para sobornar a un funcionario fronterizo. Hay miles de razones por las que algunas personas que de otro modo satisfarían la definición de refugiado se ven en la imposibilidad de alcanzar una seguridad relativa.

En Bosnia, por ejemplo, donde la violación fue usada como un arma de guerra sistemática, muchas víctimas están aún viviendo en su propio país; como consecuencia, por diversas razones, muchas continúan llevando vidas restringidas, traumatizadas y a menudo amenazadas. A veces, el sim-

Muchos refugiados de Kosovo fueron obligados a abandonar sus hogares en un plazo de minutos, con frecuencia con poco más que la ropa que llevaban.

Para incluir tales casos, se necesitaría que se modifiquen los criterios de reasentamiento. La cuestión última se convierte en por qué no puede permanecer la víctima en su país natal. Puede que las razones incluyan: que su recuperación esté gravemente restringida debido a la continua amena-



za de violencia generalizada o por amenazas de represalias por parte de los perpetradores que puede que aún estén en libertad; puede que su trauma psicológico sea exacerbado permaneciendo en las proximidades de su pueblo natal o del escenario de la violencia; puede que no tenga o tenga limitadas oportunidades reales o legales para reubicarse dentro del país; y puede que su país de origen esté infradotado de recursos hasta tal punto que no esté disponible el necesario asesoramiento médico y psicológico.

Necesariamente se plantearán cuestiones relativas a la opción de la **reubicación interna** en tales casos y,

como en las demandas de asilo, la prueba básica debería ser si resulta posible y razonable para aquel individuo el reubicarse⁹. Donde la reubicación interna conduciría a "dificultades indebidas" para el individuo y la familia, no sería una alternativa adecuada.

El reasentamiento no es un intento de usurpar la responsabilidad de un estado en particular de cuidar a sus ciudadanos. El reasentamiento debería ser una opción para los individuos allá donde el estado es incapaz o deja de cumplir con sus obligaciones y donde se considera que las víctimas están necesitadas de protección adicional.

Mujeres y niñas objeto de trata

"Mujeres objeto de trata" son mujeres que han sido reclutadas, transportadas, trasladadas, hospedadas o recibidas, por medio de la amenaza o el uso de la fuerza o coacción, rapto, fraude, engaño, abuso de poder, para los propósitos de prostitución forzada, explotación sexual, trabajos forzados, o prácticas de esclavitud o semejantes a la esclavitud¹⁰. Las mujeres objeto de trata, como las refugiadas víctimas de violencia sexual, comparan las experiencias de trauma físico y psicológico. En realidad, las refugiadas son blancos particularmente vulnerables de este tipo de actividad criminal.

Puede que algunas mujeres objeto de trata sean capaces de montar demandas válidas de estatuto de refugiadas como resultado de la experiencia de la trata, y que por ello se beneficien del reasentamiento como una solución duradera apropiada en su caso. Por ejemplo, puede que consideraciones de posibles represalias de la banda de tratantes, o la posibilidad de grave ostracismo familiar o comunitario, equivalgan a persecución en un caso individual, asociado con el fracaso o la incapacidad del país de origen para ofrecer protección contra tal daño. En términos de reasentamiento, puede que sea considerada incapaz de permanecer en el país extranjero, debido a sus limitadas perspectivas de integración, incluido un potencial procesamiento y/o detención por parte de las autoridades locales por entrada ilegal o prostitución. El reasentamiento podría ser una alternativa de protección disponible adecuada, si no la única.

Sin embargo, allá donde una mujer objeto de trata no es una refugiada, no está disponible la opción de reasentamiento, ya que el mandato del ACNUR actualmente no extiende su protección a víctimas de trata que no sean de otro modo refugiadas. En tales casos, la comunidad internacional debe facilitar programas eficaces de protección de testigos, que podrían incluir opciones de establecimiento a largo plazo en el extranjero.

Conclusión

El desafío de proteger a mujeres y niñas contra violencia sexual y de género está siempre presente. El reasentamiento es sólo una solución disponible en casos individuales donde las víctimas son refugiadas. Sin embargo, se podría igualmente poner el reasentamiento a disposición de víctimas desplazadas internas, a los que no se pueda garantizar de otro modo seguridad legal o física en su país natal. Para mujeres objeto de trata que no sean refugiadas por otro motivo, puede que se necesite considerar opciones de establecimiento a largo plazo dentro de programas de protección de testigos más amplios.

Alice Edwards trabajó para el ACNUR en Bosnia-Herzegovina y Ruanda, y fue Punto Focal del ACNUR sobre Mujeres Refugiadas y Género en ambos países. Las opiniones contenidas en este artículo son las de la escritora y no necesariamente las del ACNUR o las Naciones Unidas. Correo electrónico: edwards_alice@hotmail.com Todos los ejemplos citados están basados en casos concretos, con algunos detalles modificados para evitar identificación

1 Background Note for the Agenda Item: The Use of Resettlement to Address Durable Solution Needs (Nota de fondo para el punto del orden del día: el uso del reasentamiento para abordar necesidades de solución duradera), *Annual Tripartite Consultations on Resettlement - Consultas Tripartitas Anuales sobre Reasentamiento*, Ginebra, 20-21 de junio de 2001, pág. 1.

2 El término "víctima" ha sido usado en todo este artículo con preferencia a superviviente, como un medio de desestigmatizar el término.

3 La autora igualmente reconoce que hombres y niños pueden ser víctimas de violencia sexual y relacionada con el género.

4 En la mayoría de los países, el asesoramiento no suele ser una opción.

5 Los problemas de mutilación genital femenina, violencia doméstica, niñas novias y raptos para propósitos matrimoniales son igualmente casos graves que también deberían ser considerados para reasentamiento.

6 *Resettlement Handbook* (Manual de reasentamiento), UNHCR (revisado), abril de 1998, capítulo 1, pág. 1.

7 Según el ACNUR, los refugiados del mandato tienen también derecho a consideración para reasentamiento.

8 Este artículo no examinará las responsabilidades del ACNUR ante un presunto perpetrador si también fuera un refugiado.

9 UNHCR Position Paper - Documento de Postura del ACNUR-, "Relocating Internally as a Reasonable Alternative to Seeking Asylum - (The So-Called 'Internal Flight Alternative' or 'Relocation Principle')". ("Reubicar internamente como una alternativa razonable a buscar asilo - (La llamada "alternativa de huida interna" o "principio de reubicación")", febrero de 1999.

10 Véase *Protocol to Prevent, Suppress and Punish Trafficking in Persons, Especially Women and Children, supplementing the United Nations Convention against Transnational Organized Crime* (Protocolo para evitar, suprimir y castigar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, suplemento del Convenio de las Naciones Unidas contra la criminalidad organizada transnacional), 15 de noviembre de 2000, Palermo, Italia.





Últimas noticias

El ACNUR reduce el presupuesto

Cuando el ex-Primer Ministro holandés Ruud Lubbers entró en funciones como Alto Comisario a principios de este año, los planificadores del presupuesto del ACNUR predijeron que de nuevo varios gobiernos donantes no pagarían la suma total que habían prometido. Lubbers, economista de formación, ha decidido recortar personal y operaciones en un 15%. Argumenta que es mejor enfrentarse a la realidad y recortar de una manera planificada antes que seguir la práctica de años anteriores y congelar programas y actividades una vez que se ha acabado el dinero.

A diferencia de otros organismos importantes de Naciones Unidas, el ACNUR depende de aportaciones voluntarias. El 96% del trabajo del ACNUR es financiado por 14 gobiernos y la Unión Europea. Los contribuyentes más grandes desde 1995 han sido los EE.UU. (28,7%), la Unión Europea (15,2%), Japón (14%), Suecia (6,4%), los Países Bajos (5,8%), Dinamarca (5,2%), Noruega (4,7%) y el Reino Unido (4%). Francia e Italia (que pagan cada una justo por encima del 1%) y Alemania (2,2%) están entre los principales países industrializados considerados infrafinanciadores. Aunque la Comisión Europea y los estados miembros de la UE proporcionaron el 54% de los fondos del ACNUR en 1995, proporcionaron sólo el 32% en 2000, Lubbers ha observado que la aportación de los EE.UU., aunque generosa, cae ligeramente por debajo del dólar per cápita que espera recibir de los países ricos. Varios países nórdicos sobrepasan actualmente ese nivel. Lubbers no tiene pelos en la lengua al criticar a los gobiernos por no dar lo suficiente.

El ACNUR está recortando su presupuesto total de más de 950 millones de dólares a 850 millones y suprimiendo unos 600 empleos. Se está reduciendo la financiación en África en casi tres cuartos. En África el ACNUR probablemente tendrá que recortar importantes programas de salud, pureza del agua, planificación familiar y protección contra el VIH/SIDA. La mayoría de estos recortes repercute rápidamente en ONG que actúan como socios del ACNUR en la puesta en práctica.

En al menos 10 países –Benin, Camerún, Chad, Emiratos Árabes Unidos, Gambia, Kuwait, Malí, Níger, Swazilandia, Togo, y Vietnam– planea cerrar sus oficinas completamente. Rachel Reilly, Directora de Política

sobre Refugiados en Human Rights Watch, dice que tales cierres afectarán a refugiados urbanos desamparados. "En algunos países, como Gambia, Benin, Chad, Malí, sabemos que hay solicitantes de asilo que proceden de muy lejos –de países como Irán e Iraq– que están desesperadamente necesitados de protección. Llegarán y encontrarán que no hay oficinas del ACNUR a las que ir. Y con frecuencia se están haciendo los recortes en países que no tienen instalados sus propios procedimientos de determinación del asilo y donde los refugiados realmente están en grave riesgo de arresto, detención, e incluso deportación".

Actualmente un cuarto de los ayudados por el ACNUR –justo más de 5 millones– son DI. Lubbers dice que algunos DI están en programas grandes en lugares tales como Guinea, donde no pueden ser separados de los refugiados y son financiados juntos como un sólo programa. Su financiación está asegurada. Un segundo conjunto de actividades de DI está clasificado como "proyectos especiales" y son traídos directamente ante los donantes, quienes deciden su financiación caso por caso. Este año, los donantes han consentido en financiar completamente programas para DI que huyen de conflictos que permanecen desde hace mucho tiempo en Colombia, Eritrea y Sri Lanka. Su fracaso en proporcionar dinero en efectivo para Angola, sin embargo, ha causado una inquietud generalizada en el mundo de la ayuda.

Para más información véase www.unhcr.ch/fdrs/ga2001/fundIng.pdf

Camboya está expulsando a refugiados "montagnards" a Vietnam

Varias tribus indígenas minoritarias en las Tierras Altas Centrales de Vietnam son conocidas colectivamente como *montagnards* (montañeses). Se enredaron en la guerra de Vietnam cuando muchos fueron reclutados en las Fuerzas Especiales estadounidenses y fueron posteriormente evacuados a los EE.UU. En febrero de 2001, miles de *montagnards* se manifestaron en la provincia de Kontum contra la confiscación de tierras y la represión religiosa (la mayoría son cristianos evangélicos). La severidad de las enérgicas medidas vietnamitas causó que gran número de ellos huyera a Camboya. Mientras que a unos pocos se les ha dado asilo en los EE.UU. (enfadando al gobierno de Vietnam),

se cree que unos 400 permanecen en Camboya. Camboya, a pesar de ser uno de los poquísimos estados del Sudeste asiático que ha firmado el Convenio de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, ha caído bajo la intensa presión vietnamita para que deporte a los refugiados. En mayo al menos 89 personas fueron repatriadas por la fuerza a Vietnam a pesar de las promesas dadas por el primer ministro de Camboya de respetar el principio de *non-refoulement* (no expulsión). Después de ser entregados a la policía vietnamita, fueron esposados y trasladados. Human Rights Watch ha expresado una seria preocupación por su paradero y seguridad ya que el Código Penal vietnamita prevé severo castigo para actividad política no violenta que se juzgue que es "anti-gubernamental". Aunque Vietnam, Camboya y el ACNUR se han reunido en Hanoi para discutir la cuestión, el gobierno vietnamita continúa denegando al ACNUR u otras organizaciones humanitarias acceso a las tierras altas centrales.

Para más información véase www.montagnards.org

Perspectivas desalentadoras para los refugiados palestinos en el Líbano

La exclusión política, económica y social de los 400.000 refugiados palestinos en el Líbano ha alcanzado cotas sin precedentes con la aprobación de una nueva ley de propiedad.

Las restricciones al empleo de palestinos se remontan al principio del exilio en el Líbano. Los refugiados palestinos están excluidos de las profesiones liberales, de una amplia gama de trabajo cualificado y semicualificado y del empleo en el sector público. Las leyes laborales discriminatorias implican que los trabajadores palestinos, sin tener en cuenta el nivel de educación, están en su mayor parte desempleados. Un dismuido estrato profesional y comercial palestino ha sobrevivido compartiendo con un "socio" libanés, aceptando salarios inferiores o quedándose dentro de los límites del campo. Mucha de la propiedad poseída por palestinos nunca ha sido inscrita. Los derechos cívicos palestinos son restringidos por leyes y prácticas dirigidas –aunque esto nunca se declara explícitamente– a hacer la vida tan insostenible que muchos se marchen. Trabajadores invitados de Sri Lanka o Etiopía tienen más derechos cívicos que los palestinos.



"Quienquiera que gane, los palestinos pierden" es un acertado resumen del papel de peón y chivo expiatorio desempeñado por los palestinos en el complejo ruedo político del Líbano. La Intifada ha producido cambios en la descripción de los palestinos por parte de los medios de comunicación pero no ha hecho algo más soportable la vida en campos escuálidos y superpoblados. El presidente Lahoud ha competido con otros líderes árabes en glorificar la Intifada mientras el sitio por el ejército libanés de los campos en el sur sigue siendo tan estricto como siempre. El ex-representante de la OLP Shafiq al-Hout ha resumido las contradicciones de la política libanesa: "Con Palestina, contra los palestinos".

Se ha alcanzado un nuevo umbral de exclusión con la reciente aprobación en el parlamento libanés de una ley que prohíbe la propiedad de bienes inmuebles por "cualquiera que no tenga ciudadanía en un estado reconocido". Si se deja sin enmendar, la ley afectará principalmente a palestinos obligados por los bajos ingresos y la necesidad de servicios de la UNRWA (United Nation Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East=OOPS, Organismo de Obras Públicas y Socorro para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo) a vivir en los campos. Puesto que los límites de los campos no son ampliables, y la reparación o expansión de las viviendas está restringida (no se pueden introducir legalmente materiales de construcción en los campos), las familias palestinas han procurado hasta ahora alojar a sus familias crecientes tratando de comprar apartamentos o solares fuera de los campos. Esto ahora será ilegal, como los mecanismos para heredar propiedad existente.

Para más información sobre los refugiados palestinos en el Líbano véase el sitio web del campo de Bourj al Shamall: www.bourjalshamali.com/english/hist/hcam.htm

El Tampa: la Nación Olímpica gana la medalla de oro a la xenofobia

por Winton Higgins

A fines de agosto el carguero noruego Tampa respondió a una petición australiana para que ayudara a un transbordador que se hundía que llevaba a 433 solicitantes de asilo. El capitán los rescató, les señaló que los refugiados estaban en un apuro y se dirigió hacia la cercana isla australiana

de Christmas. Lo que sucedió después superó su imaginación y la del mundo. Amenazado con una intervención naval, el Tampa fue abordado por el ejército australiano, que denegó al capitán el permiso para desembarcar a sus apurados pasajeros. Había navegado inconscientemente por un salto en el tiempo, de vuelta a la colonial y racista Fortaleza Australia y a la Política de la Australia Blanca. También había navegado dentro de un importante incidente diplomático. Su cargamento más significativo resultó ser más o menos la única oportunidad de reelección que podía contemplar el derechista gobierno Howard.

Lo que el capitán y el mundo vieron fue un país rico con una afluencia relativamente pequeña de solicitantes de asilo desafiando la moralidad y el derecho internacional al negarse insensiblemente a ayudar a los refugiados afganos. Los australianos vieron muchísimo más. John Howard se había opuesto sistemáticamente al multiculturalismo significativo y a la reconciliación con los aborígenes. Desplegó su visión asimilacionista llamada "Una Sola Australia" en 1988. Ocho años más tarde, un grupo disidente de su propio partido robó, embelleció y volvió a acosar con la visión como "Una Sola Nación", un nuevo partido de derecha populista que ha hecho desde entonces importantes avances en la base electoral del gobierno. Ahora el gobierno quiere desbordar a "Una Sola Nación" pujando más alto por el voto racista. Ha tenido un éxito brillante. Según sondeos de la opinión pública, el 75% de los australianos apoyaba su decisión de hacer que los refugiados se cocieran a fuego lento (literalmente) al sol sobre la abrasadora cubierta del Tampa. El Partido Laborista en la oposición ha estado poco enérgicamente de acuerdo con Howard, buscando sin éxito su propia parte del voto xenóforo.

Esta estrategia electoral ha estado mucho tiempo en preparación. El gobierno ha intensificado gradualmente su demonización de los solicitantes de asilo, como "criminales" y "saltadores de la cola" que están montando una verdadera invasión (véase número 8 de la RMF). Ha revivido viejas pesadillas de la Amenaza desde el Norte -las hormigueantes y bárbaras hordas asiáticas que observan ansiosamente los espacios abiertos de Australia. Es un raro caso de un gobierno, más que los medios de comunicación, que inicia un pánico moral.

Y lo que resulta único en un país desarrollado, Australia envía a todos los solicitantes de asilo, niños inclusive, a centros de detención. Situados en remotas regiones desérticas, éstos son dirigidos por el magnate carcelario de los EE.UU., George R. Wackenhut. Este "enjaulamiento étnico", sugiere el antropólogo australiano Ghassan Hage, demarca claramente quién está dentro y quién está fuera de la Fortaleza Australia.

La violación por parte de Australia de sus responsabilidades como firmante del Convenio de Naciones Unidas de 1951 contrasta con su hospitalidad con los criminales de guerra. De los miles de asesinos que han encontrado un lugar en el programa de migración de postguerra del país, ninguno ha sido nunca deportado o condenado. El trato comparativo a refugiados y criminales de guerra señala un nihilismo moral profundamente arraigado en la cultura nacional, que el gobierno Howard explota despiadadamente.

A causa de su riqueza y estabilidad, los países occidentales asumen una especial responsabilidad para con los refugiados. Cuando andan a tientas hacia alguna forma de cargar con ella, no pueden esperar ninguna solidaridad de Australia. No importa quién gane las elecciones a fines de año.

Winton Higgins trabaja en el Departamento de Ciencias Políticas, Macquarie University, Sydney.

Correo electrónico: whiggins@humanities.mq.edu.au

Para encontrar noticias actualizadas de la política de refugiados de Australia, véase: www.wsws.org/sections/category/news/auimmi.shtml. Véase también: www.dev-zone.org/links/Afghan_Refugees/

Vínculos en la red de RMF

Para el mejor conjunto de vínculos de Internet a fuentes de información sobre refugiados y DI, visiten nuestra sección de vínculos en

www.imreview.org/links.htm

Si les gustaría añadir o sugerir un vínculo, por favor pongánsen en contacto con los directores.

Correo electrónico: imreview@ac.ac.uk



Norwegian Refugee Council



Norwegian Refugee Council

¿Una nueva respuesta de la ONU a los DI?

Está claro que pronto se creará una nueva Unidad para DI en la Oficina del Coordinador para Asuntos Humanitarios (OCHA). A pesar de un comienzo poco firme, cuando algunas de las ONG americanas descartaron la unidad propuesta como un gesto vacío, hay razón para un cauto optimismo: al menos tener una unidad para DI totalmente entregada dentro del sistema de las Naciones Unidas es mejor que no tener ninguna. Lo que la comunidad humanitaria y los estados miembros tienen que hacer ahora es asegurarse de que la unidad suponga una diferencia y de que no perdamos de vista el objetivo final –mejorar la respuesta a los desplazados internos.

La reciente presión para que las Naciones Unidas mejoren su respuesta a los desplazados internos se puede remontar a principios de 2000, cuando el embajador de los EE.UU. ante las Naciones Unidas en ese momento, Richard Holbrooke, después de visitar Angola y presenciar de primera mano las deplorables condiciones a que hacían frente los desplazados, exigió una reevaluación de las estructuras institucionales que se ocupan de los problemas del desplazamiento interno. En respuesta, las Naciones Unidas crearon la Red Superior, encabezada por un Coordinador Especial para el Desplazamiento Interno¹. La Red Superior estaba compuesta por todos los miembros de la comunidad humanitaria, incluidas las Naciones Unidas, diversas ONG y el Movimiento de la Cruz Roja. Por medio de visitas a países, se pidió a equipos interagencia que informaban a la Red Superior que evaluaran la respuesta humanitaria a nivel local y proporcionaran recomendaciones para la mejora. A la Red Superior también se le pidió que proporcionara recomendaciones para mejoras a largo plazo de la respuesta de las Naciones Unidas.

Diversas misiones de la Red Superior a Eritrea/Etiopía, Burundi, Angola y Afganistán fueron llevadas a cabo durante el año pasado, y un Informe

Provisional de la Red Superior ha sido presentado y aceptado ahora por el Comité Permanente Interagencias de las Naciones Unidas y el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan.

La pieza central del informe es la creación de una unidad para los DI dentro de la OCHA de seis personas totalmente entregadas que proporcionarían pericia, formación y asesoramiento para agencias humanitarias implicadas en crisis de DI. La unidad, que sería provista de personal por secundados de las Naciones Unidas y ONG, también continuará las revisiones sistemáticas de países y seguirá desarrollando una política interagencias. En segundo lugar, se ha propuesto desplegar asesores sobre DI sobre el terreno caso por caso para apoyar al Coordinador Humanitario/los Coordinadores Residentes (HR/RC) y a los equipos del país para responder a crisis de desplazamiento interno. La última propuesta contenida en el informe era crear una capacidad de financiación rápida para llenar vacíos en la asistencia a los desplazados internos sobre una base de emergencia a corto plazo.

El desafío en este punto será asegurar que la unidad suponga una diferencia al cambiar algunos de los problemas de sistema que afectan a la respuesta de las Naciones Unidas al desplazamiento interno. La protección –algo que tristemente falta para los DI– está en el primer puesto de la lista de prioridades a abordar por la nueva unidad. También requieren atención inmediata otras serias lagunas en la respuesta internacional sobre el terreno, como la falta de capacidad y coordinación entre organismos de Naciones Unidas. En términos de asistencia a los desplazados internos, se ha destacado por el informe al IASC y al Secretario General la persistente escasez de artículos no alimentarios, especialmente alojamiento. Otro desafío que se espera que aborde la unidad será desarrollar una respuesta de los donantes predecible y sostenida para crisis humanitarias.

El primer desafío, sin embargo, será conseguir que la Unidad entre en funcionamiento a pesar de las serias dudas sobre el nivel de compromiso de Naciones Unidas tanto con el proceso como con la nueva unidad. La naturaleza sensible del problema asociada con preocupaciones históricas referentes al mandato y al territorio parecían haber contribuido a una respuesta a la Unidad por parte de otros organismos de Naciones Unidas bastante comedida hasta ahora. Lo que está claro, sin embargo, es que si la Unidad debe tener algún impacto, necesita ser capaz de llamar la atención sobre problemas, así como de sugerir soluciones. Permitir a la Unidad el grado de autonomía requerido para realizar esta tarea es algo que otras organizaciones se muestran reacias a considerar para que no sean sus errores los que salgan a la luz.

No son sólo la comunidad de ONG y las Naciones Unidas las que necesitan invertir en la nueva Unidad. Para que tengan lugar muchos de los cambios, todos los actores –especialmente estados miembros y donantes– tienen que apoyar a la Unidad tanto política como financieramente. Los donantes tienen que asegurarse de que los recursos están disponibles y de que los organismos dentro del sistema de Naciones Unidas demuestran auténtico compromiso.

Se recomienda sumamente que, después de que la Unidad haya estado en funcionamiento durante al menos un año, debería haber una revisión transparente de su actuación durante la cual la Unidad y la entera comunidad humanitaria fueran evaluadas sobre su capacidad para constituir una diferencia. Haríamos mejor en hacerlo bien, ya que puede que no haya otra ocasión en el futuro previsible.

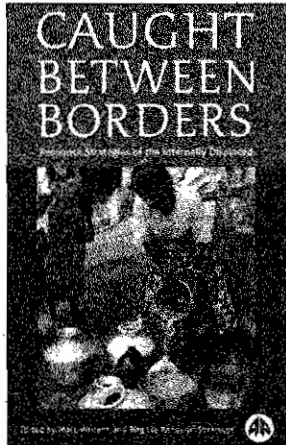
por Marc Vincent, Coordinador del Proyecto Mundial sobre DI

¹ Dennis McNamara ha sido sustituido recientemente en el puesto de Coordinador Especial por Kofi Asomani, anteriormente en el Centro para Diálogo Humanitario y el ACNUR

¡De próxima publicación!

Caught Between Borders: Response Strategies of the Internally Displaced (Atrapados entre fronteras: estrategias de respuesta de los desplazados internos)

En edición de Marc Vincent y Birgitte Refslund Sorenson



Publicado por Pluto Press en asociación con el Consejo Noruego para los Refugiados. 336 páginas. ISBN 0 745318185. £ 16.99/US \$ 23.95

En este libro, que será publicado dentro de poco, los autores empiezan a identificar pautas transculturales de estrategias de los desplazados internos para hacer frente a la situación, examinan si estas estrategias son eficaces y destacan hasta qué punto son dependientes de la cultura o la experiencia de desplazamiento. Los estudios de casos incluyen Afganistán, Angola, Birmania, Burundi, Colombia, Georgia, Sri Lanka, Serbia, Sudán y Uganda.

Pónganse en contacto con Pluto Press en 345 Archway Road, Londres N6 5AA, Reino Unido.

Teléfono: +44 (0)20 8348 2724.

Fax: +44 (0)20 8348 9133.

Correo electrónico:

pluto@plutobks.demon.co.uk

Sitio web: www.plutobooks.com

Base de Datos Mundial sobre DI

La base de datos del Consejo Noruego para los Refugiados/Proyecto Mundial sobre DI ahora tiene informes exhaustivos sobre desplazamiento interno en 35 países. Además de actualizaciones de informes anteriores, hay nuevos estudios de desplazamiento en Argelia, Bangladesh, Chipre, Guinea, la India, Iraq, Kenia, Líbano, Siria y Turquía.

Se pueden descargar informes del sitio web del Global IDP Project –Proyecto Mundial sobre DI– en www.idpproject.org.

Las Naciones Unidas autorizan un documento de trabajo sobre Restitución de propiedad para refugiados y otros desplazados

por Bret Thiele

La cuestión del regreso de refugiados y DI recibió atención por parte de la Subcomisión de las Naciones Unidas para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos, que se reunió para su 53.^a sesión del 31 julio al 17 de agosto de 2001. El 16 de agosto, la Subcomisión nombró a uno de sus miembros, el profesor Paulo Sergio Pinheiro, para que fuera autor de un documento de trabajo sobre el tema de la devolución de la propiedad de refugiados y desplazados². Este documento de trabajo no sólo proporcionará un examen de criterios actuales internacionales, regionales y nacionales relativos a la restitución de propiedad, sino que también sentará las bases para un examen más exhaustivo de este asunto. Se piensa que el documento de trabajo se concentrará mucho en la restitución de la vivienda para refugiados y desplazados que regresan. Las cuestiones que se tienen que abarcar incluirán un análisis del papel que la restitución de la vivienda desempeña en asegurar el retorno seguro y digno, y cuándo es más apropiada la indemnización en lugar de la restitución.

El profesor Pinheiro ha solicitado la aportación del Housing and Property Restitution Programme –Programa de Restitución de Vivienda y Propiedad del COHRE (Centre on Housing Rights and Evictions –Centro sobre Derechos a la Vivienda y Desahucios–) y se espera que presente su documento

de trabajo cuando se convoque de nuevo a la Subcomisión para su 54.^a sesión en agosto de 2002. El COHRE espera que el documento de trabajo traerá una creciente atención a la cuestión de la restitución de vivienda y propiedad con la intención de proteger mejor a los millones de refugiados y DI actualmente desplazados de sus hogares.

1 Legal Officer –Director Jurídico–, COHRE.

2 Véase UN Doc E/CN.4/Sub.2/DEC/2001/122 (2001).

Derechos a la vivienda y la propiedad para DI: ¿a dónde ir desde aquí?

El 3 de julio de 2001, en Ginebra, se reunieron profesionales en ejercicio del desarrollo, defensores de derechos a la vivienda, expertos en DI y representantes de organizaciones humanitarias para discutir las cuestiones clave de vivienda y propiedad relativas a los derechos de los DI y desarrollar mecanismos institucionales y legales mejorados para abordar estos campos de preocupación pasados por alto con frecuencia. La reunión fue organizada por el Centre on Housing Rights and Evictions (COHRE) y el Proyecto Mundial sobre DI. El resumen en 6 páginas de la reunión enumera 11 recomendaciones para investigación y acción.

Para obtener una copia, pónganse en contacto con el COHRE en 83 Rue de Monthbrillant, 1202 Ginebra, Suiza. Correo electrónico: sleckie@attglobal.net. Tel.fono/fax: +41 22 734 1028. Sitio web: www.cohre.org.

Editorial Advisory Board

Although the EAB members' institutional affiliations are listed below, they serve in an individual capacity and do not necessarily represent their institutions.

Jon Bennett

Oxford Development Consultants

Stephen Castles

Refugee Studies Centre

B S Chimni

Jawaharlal Nehru University

Maurice Herson

Oxfam International

Nicola Jenns

DFID

Michael Kingsley-Nyinah

UNHCR

Erin Mooney

Brookings-CUNY Project on Internal Displacement

Bonaventure Rutinwa

University of Dar es Salaam

Dan Seymour

SCF UK

Marit Sorheim

Norwegian Refugee Council

Marc Vincent

Norwegian Refugee Council

Laurence Whitehead

University of Oxford



Refugee
Studies
Centre

www.qeh.ox.ac.uk/rsc

Refugee Studies Centre
Queen Elizabeth House
21 St Giles, Oxford OX1 3LA, UK
Tel.: +44 (0)1865 270722
Fax: +44 (0)1865 270721
Correo electrónico: rsc@qeh.ox.ac.uk

Harold Koh dará la Conferencia Harrell-Bond de 2001

Miércoles 17 de octubre, a las 5 de la tarde: Examinations Schools, Oxford.

Harold Hongju Koh, titular de la cátedra Gerard C. y Bernice Latrobe Smith de Derecho Internacional, Facultad de Derecho de Yale (y ex-Subsecretario de Estado de los EE.UU. para la Democracia), dará la Conferencia Harrell-Bond de este año. Su conferencia se titula "¿Por qué obedecen las naciones el derecho internacional?: una visión desde las trincheras". Todos serán bienvenidos.

Para más detalles, visiten el sitio web del RSC en www.qeh.ox.ac.uk/rsc o envíen un correo electrónico a Dominique Attala en rscmst@qeh.ox.ac.uk

Los refugiados palestinos y la Declaración Universal de Derechos Humanos

Taller de fin de semana: 11-12 de mayo de 2002.

Este taller de dos días sitúa el estudio del caso de los refugiados palestinos dentro del contexto más amplio del régimen internacional de derechos humanos. Examina, dentro de un marco de derechos humanos, las políticas y las prácticas de estados de Oriente Medio cuando afectan a los refugiados palestinos. Por medio de una mezcla de conferencias, ejercicios de grupos de trabajo y sesiones interactivas, los participantes se ocupan activa y críticamente en los debates contemporáneos en el movimiento pro derechos humanos y analizan el contexto específico de los refugiados palestinos en el Oriente Medio (Líbano, Siria, Jordania, Cisjordania, Gaza e Israel) a la luz de estos debates. Dirigido por el doctor Randa Farah (antropólogo social palestino e Investigador Asociado de la QEH -Queen Elizabeth House-, actualmente profesor agregado de antropología en la Universidad de Western Ontario, Canadá) y Fiona McKay (Máster en Derecho, abogada (solicitor) cualificada y jurista internacional de derechos

humanos, actualmente subdirectora del Kurdish Human Rights Project -Proyecto Derechos Humanos de los Kurdos-. Lugar de reunión: Queen Elizabeth House, Oxford. Matrícula: £100 (que incluyen los materiales del curso, refrigerio y almuerzo ligero).

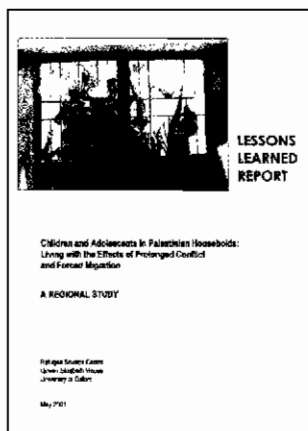
Para más información, pónganse en contacto con Dominique Attala en la dirección del RSC (arriba) o en rscmst@qeh.ox.ac.uk.

Seminarios de los miércoles del RSC sobre migración forzosa

Una serie regular de seminarios sobre diversas cuestiones relacionadas con la migración forzosa tiene lugar las tardes de los miércoles durante el trimestre desde las 5 de la tarde. La lista de oradores/temas está puesta en el sitio web del RSC. Si desea estar en nuestra lista de direcciones para la nueva lista, sea por correo electrónico o por carta, por favor pónganse en contacto con Dominique Attala (detalles arriba).

Máster en Migración Forzosa 2002-2003

Está disponible el nuevo Prospecto de Estudios para Graduados y formularios de solicitud. Los formularios tienen que ser cumplimentados y devueltos antes del 15 de enero de 2002. Para un paquete de solicitud, por favor pónganse en contacto con Graduate Admission -Admisión de Graduados- (no el RSC) en: University of Oxford, 18 Wellington Square, Oxford OX1 2JD, UK. Correo electrónico: graduate.admissions@admin.ox.ac.uk



Niños y adolescentes en familias palestinas en Oriente Medio

El Lessons Learned Report (Informe Lecciones aprendidas) de este proyecto del RSC (Niños y adolescentes en familias palestinas en el Oriente Medio: viviendo con los efectos del conflicto prolongado y la migración forzosa) está ahora disponible en una edición combinada inglés/árabe. El estudio, financiado por la Fundación Andrew Mellon,

tiende un puente sobre la línea divisoria teórica y aplicada que es común a mucha de la investigación dirigida a niños y adolescentes palestinos en el Oriente Medio. Integra un diseño de la investigación con un orden del día práctico para mejorar la entrega, política y programación. Este planteamiento de la investigación, que cruza varias líneas divisorias disciplinares, ha sido una positiva experiencia de aprendizaje para los investigadores, profesionales en ejercicio y la población muestreada de niños, adolescentes y quienes les dan cuidados. Sus hallazgos deberían tener como resultado la mejora del proyecto, la política, la programación y la entrega, así como una guía de buena práctica trasladable para niños y adolescentes refugiados por todo el mundo.

Para obtener copias, por favor pónganse en contacto con Dawn Chatty en la dirección del RSC o envíen un correo electrónico a dawn.chatty@qeh.ox.ac.uk

Escuela Internacional de Verano de 2001

La Escuela Internacional de Verano sobre Migración Forzosa del RSC aspira a dar a aquellos que trabajan con refugiados y otros emigrantes forzados una mejor comprensión de las fuerzas e instituciones que dominan su mundo y el mundo de aquellos que han sido desarraigados. La intención global es ayudar a sostener una cultura del "profesional en ejercicio reflexivo" y dar a profesionales en ejercicio la oportunidad de practicar y desarrollar habilidades útiles en el lugar de trabajo.

El Refugee Studies Centre celebró su 12.ª Escuela Internacional de Verano del 2 al 20 de julio de 2001. Asistieron al acontecimiento 74 participantes de 30 nacionalidades que trabajaban en 36 países. Los participantes incluyeron funcionarios gubernamentales superiores de departamentos gubernamentales centrales y locales, trabajadores de Naciones Unidas y personal de otras organizaciones internacionales de ayuda humanitaria, ONG nacionales y especialistas, y organizaciones basadas en la fe.

"...a medida que continuaba el curso, me di cuenta de la riqueza y los recursos de los diferentes participantes. Cada uno traía una abundancia de experiencias para compartir e introdujo aplicaciones prácticas de lo que estábamos aprendiendo en clase."

La Escuela de Verano abarcó temas que se extendían desde "Conceptualizar la migración forzosa" y "¿La globalización de la migración forzosa?", pasando por "Necesidades psicosociales y experiencias de los refugiados", "Coordinación y política sanitaria en un marco de refugiados", "La política de asilo y el derecho internacional de refugiados", "Negociando respuestas institucionales", hasta "Lecciones aprendidas".

"En términos de contenido del curso, me impresionó la diversidad de cuestiones que estaban siendo abordadas y su significación para el tema general de la migración forzosa. Cada módulo proporcionaba desafíos únicos por medio de conferencias, lecturas, sesiones plenarias y discusiones en grupo que daban que pensar... el ejercicio de simulación de negociación sobre Timor Oriental fue tan real que plantearé cualquier negociación en mi trabajo diario con conocimiento de que hay muchas caras de la misma moneda."

Cada año surgen dos o más temas con un particular interés para los participantes de la escuela de verano. Este año uno de los temas primarios fue la necesidad de protección legal y asistencia humanitaria para aquellos que quedan fuera del régimen tradicional de los refugiados, en particular los DI.

Los conferenciantes y directores de seminario en la Escuela de Verano de este año incluyeron a Fred Ahearn, Jon Bennett, Chaloka Beyani, Stephen Castles, Guy Goodwin-Gill, Irene Kahn, Maryanne Loughry, Neil Macfarlane, Susan Martin, Toby Porter, Derek Summerfield y David Turton.

La Escuela de Verano del año que viene tendrá lugar del 8 al 26 de julio de 2002 en Wadham College, Oxford. Matricula: 2.250 £ (incluido alojamiento con cama y desayuno en Wadham College, almuerzos los días laborables, gastos de matrícula, materiales del curso y actividades sociales).

Las solicitudes se deberían presentar lo antes posible para asegurar plazas.

Pónganse en contacto con el International Summer School Administrator - Administrador de la Escuela Internacional de Verano - (dirección en la página xxx) en el RSC. Teléfono: + 44 (0)1865 270723. Correo electrónico: summer.school@qeh.ox.ac.uk.

* Al RSC le gustaría dar las gracias a Peter Muturi por el permiso dado para incluir secciones de su informe escritas a la conclusión de la Escuela de Verano.

Escuela Regional del Sudeste asiático sobre Migración Forzosa

3-13 de diciembre de 2001:
Universidad de Chulalongkorn,
Tailandia.

El Refugee Studies Centre, en colaboración con el Asian Research Centre for Migration (Centro Asiático de Investigación sobre la Migración) en la Universidad de Chulalongkorn, Bangkok, se complace en anunciar la primera Escuela Regional del Sudeste Asiático sobre Migración Forzosa.

La Escuela Regional aspira a proveer a aquellos que trabajan con refugiados y otros desplazados en Asia y Oceanía de mejores comprensiones de las fuerzas e instituciones que dominan su mundo y el mundo de aquellos que han sido desarraigados. Los participantes dejarán la Escuela Regional con nuevas percepciones de:

- diferentes opiniones sobre la naturaleza de la migración forzosa
- el contexto histórico de la migración forzosa y su ubicación dentro de procesos regionales y mundiales, con particular énfasis en el Sudeste asiático
- las realidades polifacéticas a las que se enfrentan los inmigrantes forzosos y cómo son representadas éstas
- respuestas contemporáneas a la migración forzosa, a nivel institucional

y sobre el terreno.

Los participantes incluirán, como era de esperar, funcionarios de gobiernos anfitriones y personal de agencias no gubernamentales e intergubernamentales ocupados en planificar, administrar y coordinar asistencia. Hay plazas para un máximo de 40 participantes en 2001.

Sitio web:
www.qeh.ox.ac.uk/rsc/sea

Hay disponibles algunas becas para participantes de China, Camboya, Laos, Myanmar -Birmania-, Tailandia y Vietnam. Las preguntas sobre el curso y las peticiones de impresos de solicitud se deben enviar a:

o: The SEA Regional School Administrator, ARCM (Asian Research Centre for Migration), Institute of Asian Studies, 7th Floor, Prajadhipok-Rambhai Barni Building, Chulalongkorn University, Phayathai Road, Bangkok 10330, Tailandia. Teléfono: +66 2 218 7462. Fax: +66 2 255 1124. Correo electrónico: RatchadaJ@Chula.ac.th

o: The SEA Regional School Project Manager, RSC (dirección en la página xxx). Teléfono: +44 (0)1865 270723/270726. Fax: +44 (0)1865 270721.

Nashra Al-Hijra Al-Qasriya y Revista sobre Migraciones Forzadas

La Forced Migration Review se imprime también en español y en árabe.

Todas las suscripciones a las ediciones en árabe y español son gratis.

Si les gustaría recibir una o la otra, o si saben de otros a quienes les gustaría recibir copias, por favor envíenos los detalles de contacto pertinentes. Envíen un correo electrónico a The Editors en fmr@qeh.ox.ac.uk o escribanos a: FMR, Refugee Studies Centre, QERI, University of Oxford, 21 St Giles, Oxford OX1 3LA, UK.

MIGRACIONES FORZADAS revista

La Revista sobre Migraciones Forzadas está financiada principalmente por subvenciones de instituciones y agencias implicadas en el trabajo de desarrollo y humanitario. Nos gustaría dar las gracias a las siguientes organizaciones por su compromiso con la Revista sobre Migraciones Forzadas en 2000 y 2001:

- AUSTCARE
- Comisión Europea
- Consejo Danés para los Refugiados
- Federación Luterana Mundial-
- Consejo Noruego para los Refugiados-Oxfam GB
- SCF Fondo Salvado a los Niños-(UK)
- Fundación Ford, Oficina del Cairo
- Ministerio del Reino Unido para el Desarrollo Internacional

publicaciones

Desplazamiento interno en las Américas: algunas características distintivas

por Roberta Cohen y Gimena Sánchez-Garzoli, Brookings-CUNY Project on Internal Displacement -Proyecto sobre Desplazamiento Interno de la Institución Brookings y la CUNY (Universidad de la Ciudad de Nueva York). Mayo de 2001. 23 páginas. Online en www.brook.edu/fp/projects/idp/articles/idamericas.htm.

Sea en América Central o en Perú en los años ochenta y principios de los años noventa, u hoy en Colombia, el desplazamiento interno en América tiene características pronunciadas que lo distinguen de otras partes del mundo. Este informe se centra en algunas de las innovadoras soluciones concebidas por los pueblos y gobiernos de la región que puede que sean útiles no sólo para aquellos que están trabajando en problemas de desplazamiento forzoso en, América sino también en otras partes del mundo.

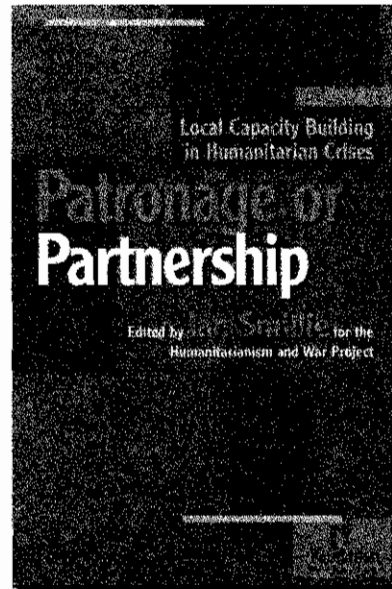
Contacto: The Brookings Institution, 1775 Massachusetts Ave NW, Washington DC 20036, EE.UU. Correo electrónico: gsanchez@brook.edu Teléfono: +1 202 797 6000. Fax: +1 202 797 6004.

Se pueden obtener copias en español del ACNUR en Costa Rica en cosssa@unhcr.ch. En el sitio web de Brookings, véase también "Report of the International Colloquy on the Guiding Principles on Internal Displacement" (Informe del Coloquio Internacional sobre los Principios Rectores sobre Desplazamiento Interno), Viena, Austria. Septiembre de 2000. (www.brook.edu/fp/projects/idp/conferences/vienna20009/summary.htm)

Patrocinio o asociación: construcción de capacidad local en crisis humanitarias

Editado por Ian Smillie para el Humanitarianism and War Project -Proyecto Humanitarismo y Guerra-, Tufts University. Mayo de

2001. 224 páginas. En rústica: ISBN 1-56549-129-7; US \$25,95. Encuadernado: ISBN 1-56549-130-0; US \$60,00.



Patronage or Partnership examina la construcción de capacidad en situaciones de emergencia y post-emergencia. Fortalecer la capacidad local es más fácil de decir que de hacer y este libro examina las concesiones mutuas entre forasteros que hacen algo en medio de una emergencia, por un lado, y la construcción de habilidades locales a más largo plazo, por otro, con estudios de casos de Mozambique, Bosnia, Sierra Leona, Sri Lanka, Haití y Guatemala.

Pónganse en contacto con: Kumarian Press, 1294 Blue Hills Avenue, Bloomfield, CT 06002, EE.UU. Encarguen por el teléfono de llamada gratuita 800 289 2664, el fax 860 242 2867 u online en www.eurospan.co.uk. Disponible en Europa por medio de Eurospan, 3 Henrietta Street, Covent Garden, Londres WC2E 8LU, Reino Unido. Teléfono: +44 20 7240 0856. Fax: +44 20 7379 0609. Correo electrónico: orders@eds-pubs.co.uk. Sitio web: www.eurospan.co.uk

Burundi: perspectivas de paz
por Filip Reyntjens, Minority Rights

Group International -Grupo pro Derechos de las Minorías Internacionales-. Noviembre de 2000. ISBN 1 897693 53 3. 32 páginas. £ 5.95/US \$ 10.95. Online en www.minorityrights.org/publications/index.html (hagan click en "online reports").

Este informe analiza los acontecimientos en Burundi, desde la transición a la democracia, hasta el golpe de 1993 y sus secuelas. Traza el curso de las negociaciones de paz, destacando las cuestiones a que se debe hacer frente si Burundi tiene que moverse hacia la paz y reconstruir las vidas de su pueblo. El informe incluye recomendaciones dirigidas al gobierno burundés y a la comunidad internacional para que apoyen la paz y la estabilidad y derechos humanos para todos.

Pónganse en contacto con: Minority Rights Group International, 379 Brixton Road, Londres SW9 7DE, Reino Unido. Teléfono: +44 (0)20 7978 9498. Fax: +44 (0)20 7738 6265. Correo electrónico: minorityrights@mrgmail.org Sitio web: www.minorityrights.org



CD Musical Voces de refugiados: construyendo puentes

ACNUR. Junio de 2001. £12.95.

Building Bridges conmemora el Primer Día Mundial de los Refugiados que se haya celebrado nunca el 20 de junio de 2001. Fue producido para el ACNUR bajo la dirección musical del músico senegalés Youssou N'Dour con la participación de músicos de nueve países africanos, todos los cuales han experimentado exilio o desplazamiento. Cantando en inglés, francés y varias lenguas africanas, los artistas abordan violencia étnica, desplazamiento forzoso, exilio y otras cuestiones, destacando las desavenencias que han sacudido su continente pero también

demonstrando el papel que la música podría desempeñar en la reconciliación. Todos los artistas han dado sus colaboraciones musicales gratuitamente para esta producción y las ganancias de las ventas del CD irán para educación para refugiados.

Para más información, véanse www.unhcr-50.org/refv/irefv.html. Para encargar una copia, visiten www1.sternsmusic.com

Ahora disponible el CD ROM Imágenes del Exilio



Exile Images –la agencia fotográfica establecida por el fotoperiodista Howard Davies– ha producido recientemente un CD que contiene más de 1.650 de las imágenes de la biblioteca fotográfica, la mayoría de las cuales están relacionadas con refugiados y desplazados. Se puede buscar por palabras clave. Para PC o Mac. Investigadores/usuarios de fotografías pueden encargar una copia gratis por el sitio web de Exile Images en www.exileimages.co.uk.

Talk Back

The Newsletter of the International Council of Voluntary Agencies –Boletín informativo del Consejo Internacional de Agencias Voluntarias– (ICVA)

Volumen 3-4, 12 de septiembre de 2001, incluye informes sobre la misión más reciente de DI a Colombia, el papel de los militares en campos de refugiados, el papel de la información en procesos de paz, Chechenia, y cambiar el planteamiento de la construcción de capacidad. También incluye un enfoque más largo sobre Indonesia y, en el editorial, sugiere que la próxima medalla Nansen (concedida a un individuo o una organización que hayan actuado en el espíritu del primer Alto Comisario para los Refugiados, Fridtjof Nansen, por defender los derechos de los refugiados) se debería con-

ceder a la tripulación del barco noruego Tampa (véase página xxx).

Talk Back está disponible en el sitio web de la ICVA: www.icva.ch. O pueden suscribirse enviando un correo electrónico a talkback@icva.ch. Talk Back está disponible en francés y español.

Ayuda humanitaria y desarrollo

por Bernardo García Izquierdo



La base social es la piedra angular en la que se asienta todo proyecto asociativo. Las ONGD no son ajenas a esta afirmación. Si las poblaciones empobrecidas con las que trabajan son la "razón de ser" de estas organizaciones, el apoyo ciudadano comprometido son su "razón de estar". En este cuaderno, se combina la descripción, la reflexión y la aplicación práctica sobre la relación entre las ONGD españolas y sus socios con el objeto de desentrañar las claves de un cambio estratégico hacia el reforzamiento del carácter asociativo y de compromiso ciudadano del sector. Se parte de un análisis detallado y completo sobre la situación actual y perspectivas de las ONGD españolas a nivel asociativo y estratégico. Dentro de este marco global, se analiza la consideración y el papel desempeñado por los socios. A partir de aquí, se van dando los pasos necesarios para responder al reto de promover una base social involucrada, proactiva y orientadora del proyecto solidario de las ONGD. Tras una profunda reflexión al respecto, se propone un modelo que permita mejorar la relación entre las organizaciones y su apoyo social a partir de una nueva

concepción de este último.

Bernardo García Izquierdo es doctor en Ciencias Económicas y Empresariales. Actualmente, es profesor de Política Económica y Economía del Desarrollo en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (La Comercial) de la Universidad de Deusto, y coordinador y profesor del Área de Gestión del Master en Ayuda Internacional Humanitaria de la misma Universidad.

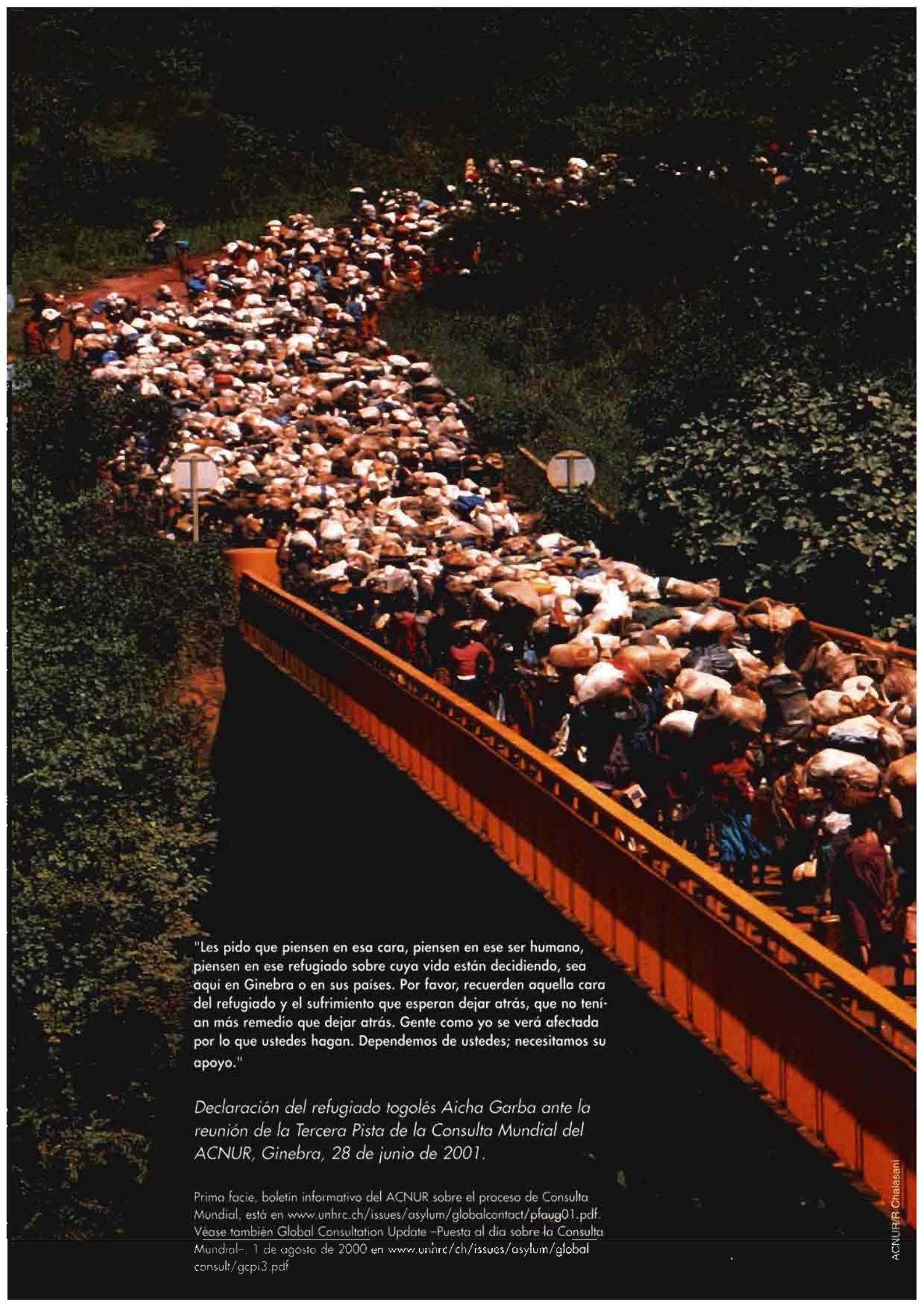
Exodos masivos

por Luis Peral Fernández



Desde una perspectiva jurídica y política, el libro configura el éxodo forzoso y masivo de población como una amenaza a la seguridad internacional, y explica cómo se ha producido el consecuente desbordamiento del Derecho de los Refugiados. El ACNUR, en efecto, actúa hoy junto a otras agencias en el Estado de origen de un éxodo forzoso, mientras que las nuevas intervenciones humanitarias –desde Irak a Kosovo y Timor– pretenden garantizar la supervivencia de la población para evitar o prevenir su desplazamiento. El problema es hasta dónde la nueva forma de intervención concilia en cada caso las exigencias de seguridad con el respeto a los derechos humanos de la población, y a qué derechos nos referimos.

Portada trasera: Refugiados que regresaron cruzan el puente de Rusumo, la frontera entre Tanzania y Ruanda. ACNUR/R Chalasani



"Les pido que piensen en esa cara, piensen en ese ser humano, piensen en ese refugiado sobre cuya vida están decidiendo, sea aquí en Ginebra o en sus países. Por favor, recuerden aquella cara del refugiado y el sufrimiento que esperan dejar atrás, que no tenían más remedio que dejar atrás. Gente como yo se verá afectada por lo que ustedes hagan. Dependemos de ustedes; necesitamos su apoyo."

Declaración del refugiado togolés Aicha Garba ante la reunión de la Tercera Pista de la Consulta Mundial del ACNUR, Ginebra, 28 de junio de 2001.

Prima facie, boletín informativo del ACNUR sobre el proceso de Consulta Mundial, está en www.unhrc.ch/issues/asylum/globalcontact/pfaug01.pdf. Véase también Global Consultation Update -Puesta al día sobre la Consulta Mundial-, 1 de agosto de 2000 en www.unhrc.ch/issues/asylum/globalconsul/gcpi3.pdf